

# Memorias del Gran Chaco

- 1a. PARTE -



¡Cómo resonaban sus tambores  
en las noches de luna!



© de esta edición Encuentro Interconfesional de Misioneros (E.I.M.)

Elaboró el texto: Mercedes Silva

Ilustraciones: Silvia Chena  
Mercedes Silva  
Claudio Kucharzuk

Asesoría Editorial: Luis Glombovsky  
Impresor: Osvaldo R. González  
Composición: Alicia del C. Lezcano  
Colaboración: Alicia M. Cardozo

ISBN 987- 940-18-X

Depósito Ley N° 11723  
Derechos Reservados  
Ediciones de Nuestra Cultura

Impreso en Edipen  
A. Brignole 150 Tel. (0722) 43265  
Resistencia - CHACO - Argentina  
Noviembre de 1997

## Agradecimiento

A todos los que colaboraron en la realización de esta obra:

- relatando recuerdos,
- recogiendo datos históricos,
- difundiendo los fascículos durante seis años;

A las instituciones que hicieron posible la dedicación a este trabajo y su publicación:

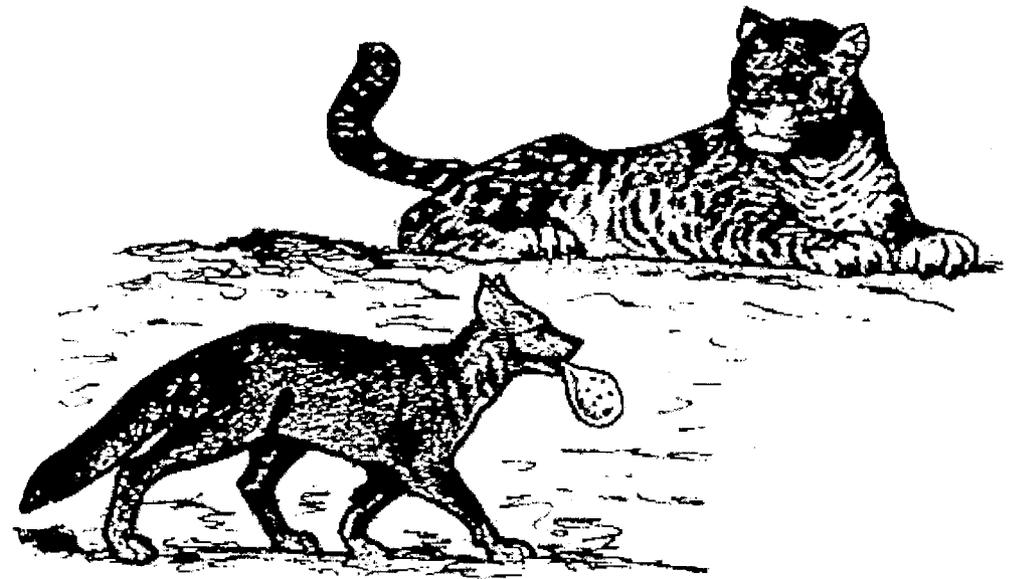
- Evangelische Missionswerk, Hamburg, Alemania.
- Comité Central Menonita, Akron, PA, EE.UU.
- Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Ginebra, Suiza.

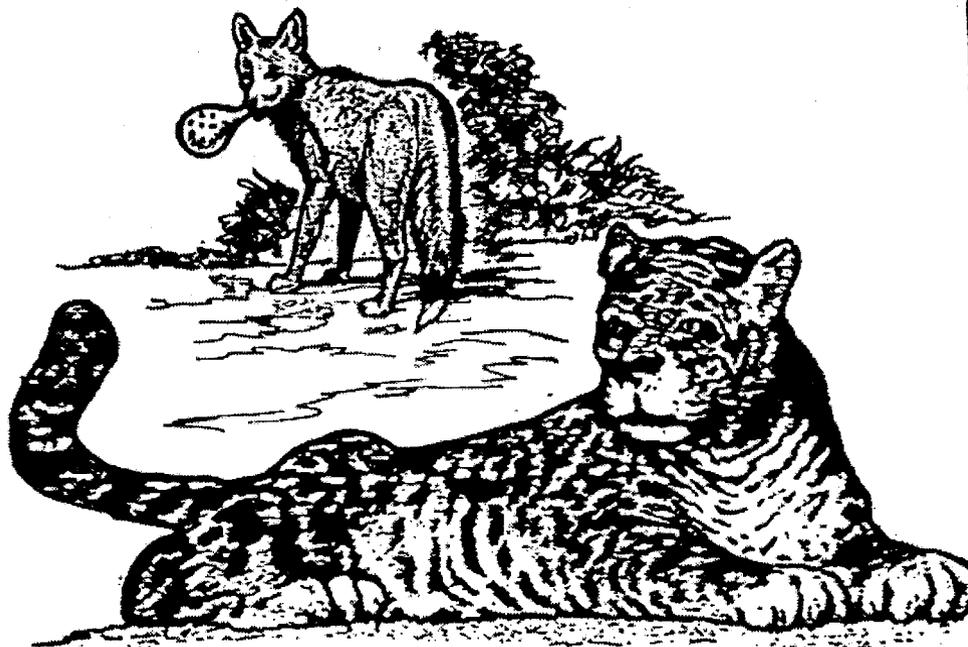
A los que ya no están entre nosotros:

- Hermanos indígenas que nos legaron sus testimonios,
- Jean Charpentier, que participó en el EIM y alentó la tarea con su sabiduría de educador popular.

Esta reimpresión, hasta 4000 ejemplares, ha sido financiada por la **Secretaría de Desarrollo Social de la Presidencia de la Nación**, a través del **Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI)**.

De qué se trata





I

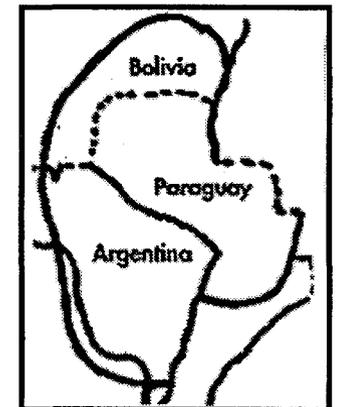
Y el Tigre preguntó al Zorro:  
- ¿De qué está hecha tu sonaja?  
El Zorro Astuto le dijo:  
- Es mi propio corazón.

## En el Corazón del Continente



Ahí está el **Gran Chaco**:  
casi en el centro,  
cruzado por grandes ríos,  
cubierto por bosques  
de maderas duras,  
habitado por infinidad  
de especies animales,  
poblado por hombres de  
culturas distintas.

En el siglo pasado  
tres países  
reclamaron derechos  
sobre esa región.



En este primer capítulo nos referiremos a todo el territorio. En los siguientes  
hablaremos sólo del **Gran Chaco Argentino**.



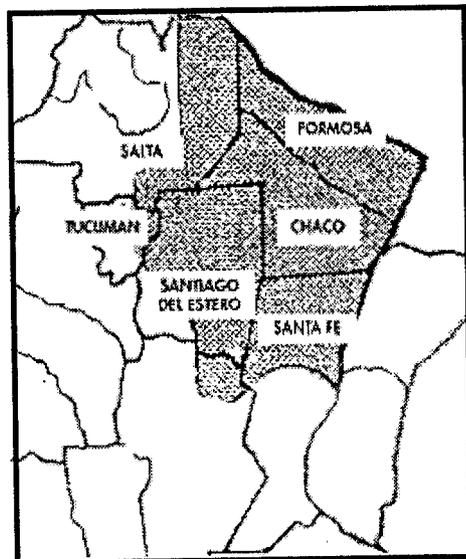
**II**  
*Entonces el Tigre volvió a preguntar;  
- ¿Cómo se puede comprender que ése  
sea tu corazón?  
El Zorro en tono amistoso le dijo:  
-Es fácil, yo mismo metí mi mano y  
arranqué mi corazón.*

## El Gran Chaco Argentino

Es la región comprendida entre los ríos:  
Pilcomayo, Paraguay, Paraná, Salado del Norte y Dulce.  
Más o menos 250.000 Km<sup>2</sup>.

En la actualidad está dividida  
políticamente en siete partes:

1. Provincia de **Formosa**
2. Este de **Salta** o Chaco Salteño
3. Noreste de **Santiago del Estero**  
o Chaco Santiagueño
4. Este de **Tucumán**
5. Noreste de **Córdoba**
6. Norte de **Santa Fe**  
o **Chaco** Santafesino
7. Provincia del **Chaco**



Hasta mediados del siglo pasado era el **Territorio Indio del Norte**.

**III**

*El Zorro Astuto continuó:  
- Mire, si usted quiere tener su sonaja,  
entonces le vamos a sacar su corazón.  
Y siguió insistiéndole al Tigre  
hasta que lo convenció.  
Y le obligó a acostarse, diciendo:  
- Quédese quietito, y déjese de ser arisco.*



## Recuperar la Memoria

A lo largo de esta obra trataremos de recordar los hechos  
que sucedieron en la región mencionada,  
durante los últimos **cinco siglos**.

En una **primera parte**  
presentaremos testimonios  
de quienes protagonizaron los acontecimientos,  
citaremos palabras de algunos investigadores del pasado.  
Y, sobre todo, intentaremos colocarnos  
en el punto de vista de los nativos de esta tierra,  
los cuales vieron, primero con estupor  
y luego con desesperación, que se les reducía el espacio  
físico y cultural en que habían existido durante milenios.

En la **segunda parte** los mismos indígenas  
contarán sus recuerdos personales o familiares,  
y darán su visión del proceso histórico de cada pueblo  
a partir de la ocupación del **Gran Chaco Central y Austral**,  
por la **Nación Argentina**.

IV

*Así fue muerto el Tigre.  
Entonces el Zorro Astuto empezó a  
cuerearlo y lo cortó en trozos...  
Y se decía a sí mismo mientras  
comía el corazón del Tigre:  
- Es realmente tierno su corazoncito, amigazo.*



Relato Tradicional

## Restituir la Esperanza

Nosotros, los que, desde un compromiso cristiano, estamos en contacto con los **Pueblos Indígenas del Chaco**, nos damos cuenta de que continúa realizándose una prolija desarticulación de sus culturas.

Esta constatación nos ha llevado a superar actitudes proselitistas y acercarnos con espíritu abierto a otras confesiones religiosas, para buscar juntos formas de acompañamiento adecuadas a la gravedad de la situación.

Así se fue configurando el **Encuentro Interconfesional de Misioneros entre Aborígenes del Gran Chaco (E.I.M.)**, que ha tenido la virtud de ir ampliando su convocatoria, y brindando un espacio de reflexión y de oración en común.

Participan misioneros **Anglicanos, Bautistas, Católicos, Menonitas, Metodistas, Pentecostales y Valdenses**. Como fruto del 12° Encuentro realizado del 6 al 10 de junio de 1990, se empezó a elaborar esta historia del Gran Chaco. Se fue publicando y difundiendo en nueve fascículos sucesivos durante 6 años.

Hoy el fruto ha madurado. Podemos presentar la obra completa y dedicarla a todos los que desean, **por amor al Señor de la Vida, restituirles el corazón -LA ESPERANZA-** a los pueblos autóctonos de América.

Lo que presentamos

# Memorias del Gran Chaco

## Primera Parte

¿Qué busca esta gente? 1526 - 1599

¡Basta de abusos! 1600 - 1699

Esta tierra es nuestra 1700 - 1799

Primero, ciudadanos, luego... sombras 1800 - 1899

## Segunda Parte

Pero, todavía existimos 1900 - 1997

**Memorias de los Wichí**

**Memorias de los Pilagás y Tobas del Oeste**

**Memorias de Tobas y Mocovíes**

**Memorias de Chorotes, Chulupíes, Guaraní, Chané y Tapiete.**

## Capítulo 1

# ¿Qué busca esta gente? 1526 - 1599



Son autores de este capítulo  
Mercedes Silva y Luis de la Cruz

*El paisaje fue testigo  
de lo que sucedió.  
Hoy toma la palabra  
y dice sus recuerdos.*



## Memorias de la Sal

Hace mucho, mucho tiempo  
todo esto era un mar interno  
donde yo flotaba...

Cuando se alzaron las montañas  
por el Oeste,  
las aguas comenzaron a escurrirse  
hacia el Este.  
Yo me quedé incrustada en el suelo.



Aparezco a veces,  
sobre todo en invierno,  
como una mancha blanca,  
y le doy sabor desagradable  
a casi todos los pozos y fuentes de agua.  
Soy simplemente **Sal**.



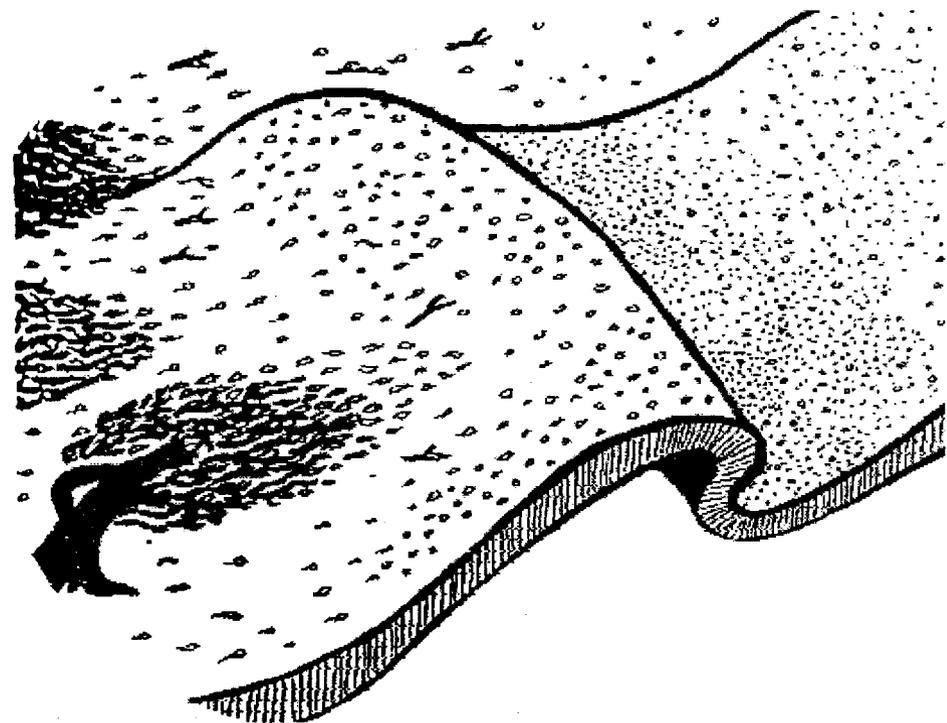
## Memorias de la Montaña

**Alcé mi cabeza  
para contemplar el Naciente  
y a mis pies estaban las nubes  
inundando, con grandes lluvias,  
los valles.**

Así el agua y el viento  
rellenaron la planicie.  
Entonces brotaron todas las semillas,  
vinieron todos los pájaros,  
se llenó todo de vida...



Más de **veinte mil** veces el sol reposó  
sobre mi cumbre  
y otras tantas se alejó  
hacia el Norte.  
Pasaron **veinte mil** veranos  
y **veinte mil** inviernos.



## Memorias de los Vientos

*“Cuando **Nilataj**, eterno principio  
de la vida plena, verdadera,  
hizo el armazón del mundo,  
comenzó creando un espacio activo:  
la tierra.*

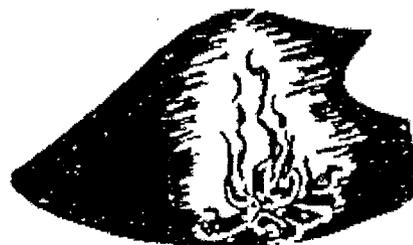
*Los vientos de los cuatro costados  
se encargaron de extenderla,”*

Relato Wichí



Extendimos así  
esta inmensa llanura boscosa.  
Y empezaron a entrar por oleadas  
gentes de distintos rumbos.  
Eran familias de caminadores.  
Muy poco necesitaban para vivir,  
y sus campamentos eran siempre  
provisorios.  
Cazaban, pescaban  
recogían frutos silvestres.

Y también entraron los pueblos sembradores  
del maíz, de la batata,  
de la mandioca y del maní.  
Entraron a la vera de los ríos,  
ocupando los valles fértiles,  
haciendo sus casas,  
estableciéndose.



Jugábamos con sus fuegos  
en las noches  
y llevábamos lejos el eco de sus  
lenguas diferentes.  
**Siete mil** veces maduraron las  
algarrobas  
y ellos siempre lo celebraron  
cantando.



## Memorias del Espíritu

*“Qadta’a cuida el mundo...  
Si viene una cosa, una necesidad, entonces  
el indio le pide,  
y él escucha esa palabra; no importa  
a cuantas leguas está Qadta’a...  
De antes salió ése; no sabemos cómo.  
Nadie sabe de cuándo Qadta’a está en el cielo...”*

**Relato Toba**

**“De una sola sangre Dios hizo  
todas las naciones,  
para que vivan en toda la tierra,  
y les ha señalado el tiempo  
y el lugar en que deben vivir,  
para que busquen a Dios,  
como si a tientas pudieran encontrarlo.**

**Aunque en verdad Dios no está lejos  
de cada uno de nosotros,  
porque en Dios vivimos,  
nos movemos y existimos.”**

**Hechos de Los Apóstoles 17, 26-28**



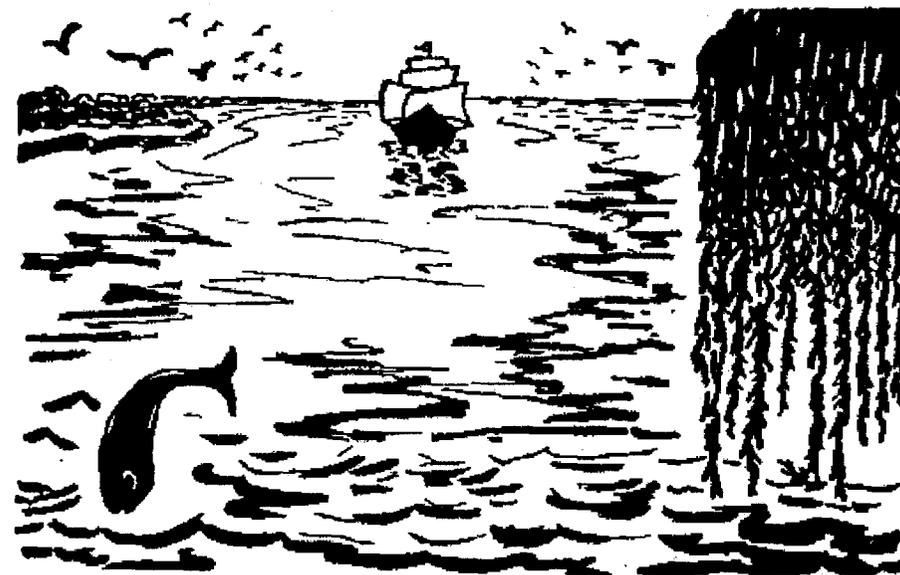
**“La honestidad, la alegría, el trabajo, la justicia y la  
igualdad eran parte de la realidad vivida por nuestros  
antiguos padres, quienes eran personas robustas, seguras,  
valientes, organizadas, firmes y sin desconfianza, que  
creían en la creación y en su semejanza con Dios.”**

**Federación Ecuatoriana Indígena Evangélica, 1989**

**“Desde tiempos inmemoriales Dios, creador de  
toda vida, estaba ya en nuestras tierras, actuando como  
fuerza vital y espiritual de las culturas aborígenes.**

**Era el Espíritu que daba vida, la salud, y el  
sustento a todos los pueblos, como madre de esta  
tierra.”**

**Comité de Obispos Católicos de los EE.UU.  
para el 5° Centenario**



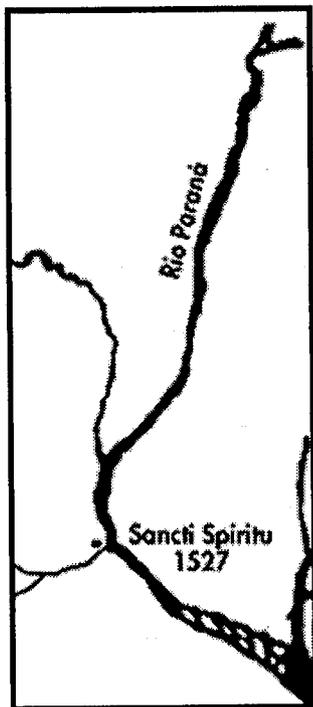
## **Memorias del Paraná 1526-1535**

**Llegaron desde el mar los extranjeros,  
con sus casas flotantes  
y sus truenos espantosos.  
Subieron contra la corriente,  
inquietando a la tierra.  
Mostraban su coraje.  
También mostraron sus debilidades.**

## Primer asiento español

Hicieron unas casuchas y una empalizada, cerca de donde recibo las aguas que el Carcarañá me trae de las sierras, y a eso lo llamaron **Fuerte de Sancti Spíritu**.

Allí vivían con sus armas listas. El jefe era **Sebastián Gaboto**.



"Aquí [al fuerte Sancti Spíritu] habían venido todos los indios de la comarca, que son de diversas naciones y lenguas, a ver al señor Capitán General, entre los cuales vino una gente del campo que se dicen **Querandíes**. Esta generación nos dio muy buena relación de la Sierra y del Rey Blanco (...) Otras naciones son **Carcarais** y **Chanás** y **Beguás**, **Chanás-Timbú** y **Timbús**, con diferentes lenguajes. Todos vinieron a hablar y ver al Señor Capitán General: es gente bien dispuesta."  
**Cronista Luis Ramírez, 1527**

"... y en todo este descubrimiento que descubrimos vimos muchas islas y arboledas y muchas generaciones (...) Todas estas generaciones no comen carne humana, no hacen mal a los cristianos, antes son amigos suyos. Y estas generaciones dan nuevas de un río Paraguay, que en él hay mucho oro y plata, y grandes riquezas y piedras preciosas. Y esto es lo que sabemos de este descubrimiento."  
**Cronista Diego García, 1528**

... De tanto verlos pasar, **yo, el Paraná** me di cuenta de muchas cosas. Esos españoles decían que venían en nombre de un rey y de un cristo. Parecía que tenían una sola cabeza, siempre unidos todos.

Pero entre ellos había peleas. Uno quería dominar al otro; uno quería adueñarse de lo que el otro hacía.

¡Hasta destruían ellos mismos lo que otro había mandado hacer, o se mataban, o se daban crueles castigos!

## Distintos Intereses

Muchas veces los escuché discutir, parecía que sus jefes lejanos tenían distintos intereses: los reyes de España, los capitalistas alemanes... Unos con su ideal de reinos; otros, con su codicia de riquezas...

No se pudieron poner de acuerdo en casi nada y se volvieron.

"Partió **Sebastián Gaboto** para España con mucho sentimiento de los que en la tierra dejaba..."

**Cronista Ruy Díaz de Guzmán**

**Yo, el Río**, contemplaba.

Vi cómo, por los desentendimientos y mal comportamiento de los españoles, los hijos de la tierra destruyeron el fuerte de Sancti Spíritu.

Con la destrucción creí que todo terminaba, que dejaban tranquilas mis aguas:

no más pesados navíos que sostener,  
no más sangres que enturbien mis aguas,  
no más cañonazos que destruyan mis peces.

"Llegado **Sebastián Gaboto** a Castilla el año 1533 dio cuenta a Su Majestad de lo que había descubierto y visto en aquella provincia(...) con las noticias y muestras de plata y oro que traía, de tal forma encareció este negocio, que algunos caballeros de caudal pretendieron esta conquista y gobernación, en especial un criado de la casa real y gentilhombre del Emperador Nuestro Señor llamado don **Pedro de Mendoza**(...) el cual tuvo negociación de que Su Majestad le hiciese merced de aquella gobernación con título de Adelantado..."

**Cronista Ruy Díaz de Guzmán**

## La primera Buenos Aires

Una nueva expedición llegó en el año en que los españoles cuentan como 1536...

Construyeron un caserío y lo llamaron Puerto de los Buenos Aires. Desde allí querían dominar a los hijos de la tierra y sacar las riquezas. Por eso hablaban del Río de la Plata.

Pero... empezaron a sentir hambre y yo les entregaba mis peces. ¡Pobre gente! como los anteriores, no supieron apropiarse de las riquezas de mis entrañas y mis orillas. Buscaban sólo oro y plata, esos metales mágicos...

¡Cuántas veces he visto que los de aquí convidaban, porque esa era su ley: compartir! Pero cuando la comida no alcanzaba para todos, cuando no había más para convidar, mis hijos huían al interior de la tierra, donde yo ya no podía verlos. Entonces sí, veía a los extranjeros desesperados de hambre; armándose y persiguiéndolos.

¡Inútiles! ¿No veían el pescado brotando de mi seno, la miel fluyendo de los árboles a mis orillas? ¿No veían que ellos habían ocupado los lugares de pesca y de cacería de los pueblos de mi tierra?

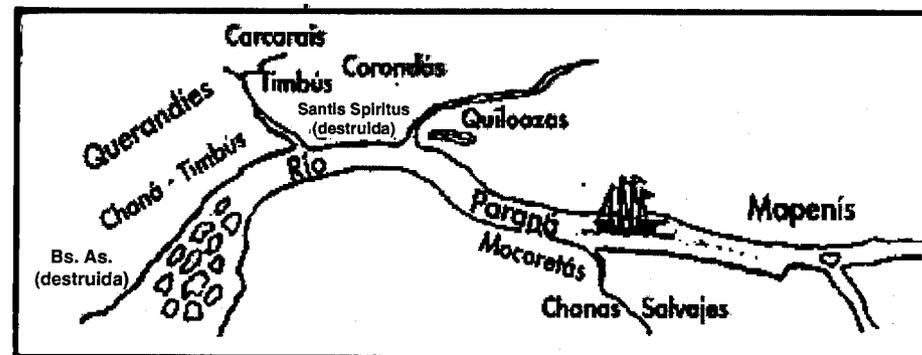
La desesperación hizo que prefirieran cazar gente antes que animales del campo. O acaso fueron los fantasmas del miedo los que impulsaron la masacre?

“... los susodichos Querandíes nos han traído diariamente al real durante catorce días su escasez en pescado y carne y sólo fallaron un día en que no nos trajeron qué comer. (...) Entonces nuestro capitán don Pedro Mendoza dispuso y mandó a su hermano don Diego Mendoza, que él junto con nosotros diera muerte y cautivara o apresara a los susodichos Querandíes y ocupara su lugar...”

Cronista Ulrico Schmidl, 1536

La venganza de los hijos de la tierra no tardó mucho: **Buenos Aires** fue destruida.

## Exploración de Juan de Ayolas



“De ahí navegamos hacia una nación que se llama **Quiloazas**, y son ellos alrededor de 40.000 hombres de pelea y tienen para comer pescado y carne, y tienen también dos estrellitas en la nariz, como los **Timbús**, y **Coronadés** (...) con los **Quiloazas** quedamos 4 días; también nos participaron su escasez, nosotros hicimos lo mismo(...) Desde ahí navegamos durante 16 días sin que viéramos ni encontráramos gente alguna.

Desde los sobredichos Quiloazas hasta los **Mocoretás** hay 64 leguas de camino(...) Éstos no tienen otra cosa que comer que pescado y carne, pero por parte mayor tienen pescado. Navegamos río arriba en 4 jornadas y vinimos a una nación que se llama **Chanás Salvajes**(...) No permanecemos más que una noche pues ellos no tenían nada que comer, porque hacía 5 días habían venido al río Paraná para pescar(...) por lo habitual ellos habitan tierra adentro a 20 leguas del río.

Vinimos a una nación que se llama **Mopenis** y son muchísimos en conjunto, pero no habitan todos en conjunto, pero en dos días pueden reunirse sobre el río y la tierra. Se los calcula en cerca de 100.000 hombres y tienen una tierra como de 40 leguas de larga y ancha. También tienen más canoas o barquillas que cualquier otra nación que nosotros hasta ahora hemos visto aquí(...) Así hay desde los sobredichos **Chanás Salvajes** 95 leguas hasta estos **Mopenis**.”

Cronista Ulrico Schmidl, 1536

## La Búsqueda

“El señor Capitán General estuvo algunos días en este puerto al cual se puso nombre **Santa Ana** [actual Itatí] (...) A estos indios vimos traer orejeras y planchas de muy buen oro y plata y asimismo el bergantín vio otro tanto y más en las caserías de arriba, a las cuales envió el Señor Capitán General a Francisco del Puerto, lengua, para que se informase de dónde traían el metal y quién se los daba(...) Y la relación que trajo fue que los **Chandules**, que son indios de su misma generación que están 60 ó 70 leguas el Paraguay arriba, se lo daban por cuentas y por canoas que les daban...”

Cronista Luis Ramírez

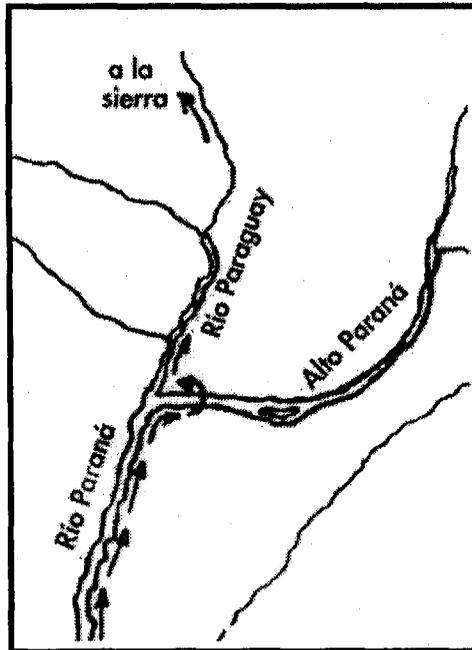
**Yo, el Paraná,** los miraba.

Ese metal que ellos buscaban, la gente del llano lo comerciaba hacía tiempo ya con la gente de la sierra. Ellos llevaban frutos, canoas, lanas, o lo que había; y dejaban sus cosas.

Los últimos que habían venido comerciando fueron los “orejones del Inca”. Mucho de ese metal la gente del río abajo lo comerciaba con la gente del río arriba, con las tribus de más allá. Esto les contaron a los españoles: que podían llegar a la sierra remontando el Paraguay. Fue la “Gran Noticia” para ellos.

Entraron por la boca del Paraguay, guiándose por la palabra escuchada y por unas “Cartas” o mapas que había hecho la gente de Gaboto en su tiempo. Poco a poco conocieron más de esa tierra y de la gente que en ella habita.

No pude detenerlos.



## Memorias del río Paraguay 1536-1550

Quando aparecieron los  
buscadores de riquezas,  
entonces el agua se mezcló  
con la sangre.

“... y dejamos el Paraná y navegamos por el Paraguay arriba; entonces hallamos muchísima gente reunida, estos se llaman **Curemaguás** (...) Y de ahí navegamos hacia una nación que se llaman **Agaces**, tienen pescado y carne para comer y los hombres y las mujeres son gente garbosas y altas (...) El pueblo de los Agaces está sobre un río, éste se llama **Ipetí** [actual Bermejo].

Después tuvimos que dejar los Agaces y vinimos a una nación que se llama **Carios**... Ahí nos dio Dios Todopoderoso su gracia divina que entre los susodichos Carios o **Guaranís** hallamos trigo turco o maíz y mandiotín, batatas, mandioca-poropí, mandioca-pepirá, maní, bocaaja, y otros alimentos más, también pescado y carne, venados, puercos del onte, avestruces, ovejas indias [guanacos], conejos, gallinas y gansos (...) También hay en divina abundancia la miel, de la cual se hace el vino...”

**Cronista Ulrico Schmidl, 1536**

### Infundían terror

Yo, el río Paraguay, puedo asegurar que ellos eran pocos. Sin embargo, aterrorizaron a muchos pueblos e hicieron que por el miedo a las armas y a esos caballos que traían, se convirtieran en “indios amigos”. Así, río arriba se empezaba a ir mucha gente, casi la mayoría de los Guaranés, o Carios, como les decían ellos.

Veza tras veza, adonde llegaban los extranjeros les brindaba mi alimento. La gente del río y la gente de la tierra les daba sus piezas de metal para que ellos tuvieran también, porque querían tener. Ellos compartían algunas de sus cosas que traían, “rescate” decían.

A veces, casi siempre, tomaban más de lo que necesitaban. Hasta las mujeres tomaban. La gente se enojaba y les hacía la guerra, o huían abandonándolos.

No era aquello que necesitaban lo que molestaba; era su codicia. Cuando la noticia de su ambición corrió entre los pueblos, muchos determinaron rechazarlos.

Cuando los hijos de la tierra tomaban algo de lo que aquellos hombres tenían, los llamaban ladrones, los castigaban, los mataban...

¡Pero tenían tantas cosas!

### Algunos hechos que presencié

Recuerdo que en 1536 el Capitán **Juan de Ayolas**, y más de 400 hombres, navegan en 7 barcos hacia el río Paraguay. En la desembocadura del río Ypití los atacan los Agaces en 300 piraguas. Mueren 15 españoles y cientos de indígenas. Los barcos siguen hacia el Norte.

Al año siguiente los españoles navegaron aguas abajo en sus 7 barcos y 200 canoas con 8.000 guerreros guaraníes. Atacan a los Agaces, los destruyen, queman sus aldeas y hacen una gran matanza, incluso de mujeres y niños.

En 1538 Juan de Ayolas navegó mis aguas hasta un lugar reparado entre islas, que quiso llamar **Puerto de la Candelaria**. Luego entró tierra adentro, en el Gran Chaco, en busca de la “Gran Noticia” del oro y de la plata. Dicen que llegó a una tierra de gran riqueza. A su regreso, las gentes de mis orillas se cobraron muchas injusticias y lo mataron.

Poco después vi como **Irala** tomaba venganza contra estas naciones, tiñendo mis aguas de sangre y dolor...

Mientras esperaban a Ayolas, **Juan de Salazar de Espinoza** y **Domingo de Irala** me recorrieron nuevamente, aguas abajo, hasta los Carios, y fundaron a mis orillas la **Ciudad de Asunción**.

Era el año 1537.

### El Camino hacia el Oro y la Plata

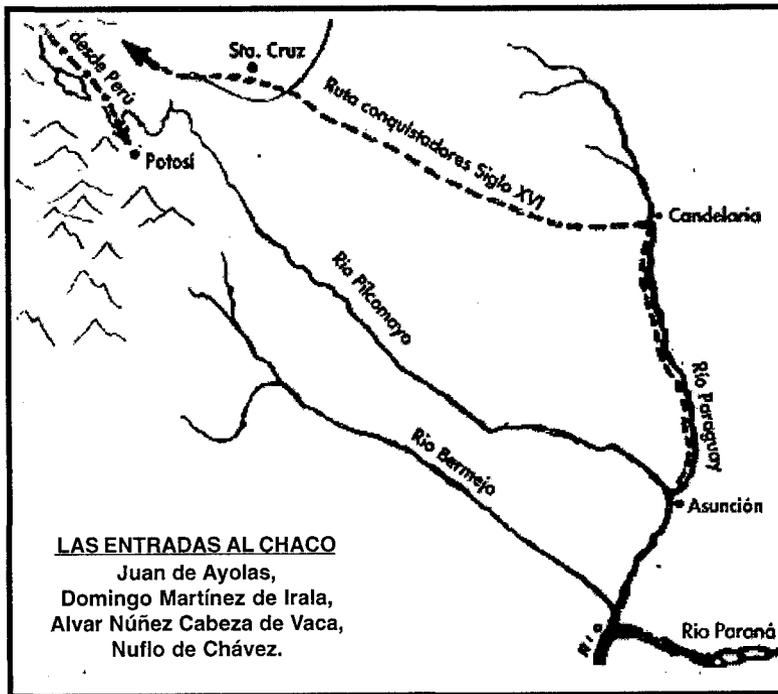
Durante los años siguientes los españoles me navegaron buscando una entrada. A veces con más suerte que otras... Decían que su dios les concedía triunfar.

A veces encontraban “gente amiga” que los recibía bien. A veces esa gente amiga se cansaba de alimentar tantos extranjeros y huían, o les hacían la guerra.

Fueron varios los intentos que hicieron estos extranjeros por llegar a la sierra. Cuando lo lograron, vieron con desconsuelo y rabia, que ya se les habían adelantado por el Oeste, desde el Perú.

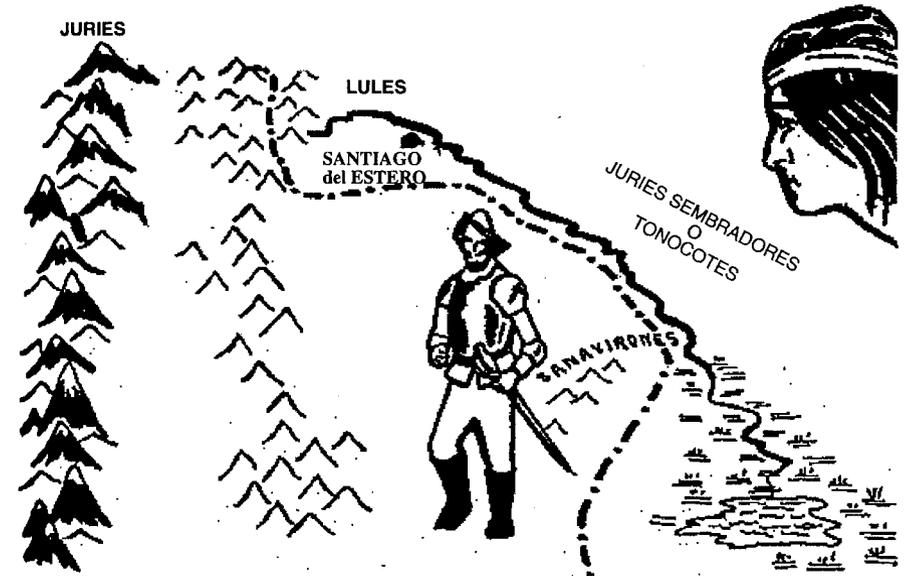
Escuché de boca de la gente que iba y venía a mis puertos que, entre disputa y disputa, igual fundaron una ciudad, la de Santa Cruz, como la llamaron, y quisieron dominar desde la Asunción hasta la sierra.

De tanto andar, de la Asunción a la Santa Cruz, por fin se hizo ruta desde la Candelaria, a mis orillas: **La ruta de los conquistadores del siglo 16** como la llamaron...



Años tras años, entrada tras entrada, los antiguos habitantes de la tierra se iban cansando de esa gente extranjera a la que había que mantener; ¡con tantas cosas que tenían!

La enemistad entre los conquistadores y los hijos del Gran Chaco estaba declarada.



## Memorias del Mishqui Mayu\* 1542-1584

“... y el gobernador (...) envió a diversas partes ciertos capitanes para que fuesen a descubrir tierras nuevas. Porque estando ociosos no se causasen entre ellos bullicios y escándalos(...) con levantamientos como los pasados, de donde habían resultado muchas muertes, robos y daños.”

**PEDRO GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA**  
 Historia de las guerras civiles del Perú - Cap. XVIII

\* **Río Dulce**, sobre el que fue fundada la ciudad de Santiago del Estero.

## Desde el Oeste

“Hay noticia de que entre la provincia de Chile y el Río Grande que llaman de la Plata, hay una provincia que se llama **Tucma**(...) que dicen que es muy poblada y rica(...)

Tengo proveído para ello el capitán **Diego de Rojas** por ser persona celosa del servicio de Vuestra Majestad y que tiene mucho cuidado del tratamiento de los indios...”

**Informe de Vaca de Castro, 1542**

**Yo, el Mishqui Mayu**, supe, por el rumor de los vientos, que el camino que el oro debía hacer desde el Perú hacia el Norte para llegar a la tierra de esos españoles, era largo e inseguro.

El ocio y la codicia de los conquistadores sólo generaba guerras y odios entre ellos. No podían andar con tantas riquezas a costas sin el temor de ser asaltados por otros españoles.



La gente de la sierra, **quechuas, aymaras y otros pueblos**, también se había convertido en un impedimento para sacar las riquezas. Los abusos y la destrucción de sus dioses habían encendido su furia.

Entonces pensaron en el Sur.

El río que habían llamado “de la Plata” era un camino posible, y no tuvieron mejor idea que llegar a él recorriendo mis orillas. Así encontraron a la gente de los llanos, **Juríes, Lules, Tonocotés** y les exigieron sumisión.

“... Vengo de tierras donde se adora a un solo Dios Creador del cielo y de la tierra y obedezco al rey Carlos V. Si vosotros aceptáis adorar a ese Dios y obedecer a ese Rey, seremos amigos; en caso contrario, no podré excusarme de hacerlos la guerra hasta vencerlos.”

**Requerimiento oficial**  
(se debía leer a los indios antes de atacarlos)

**Yo, el Mishqui Mayu**, escuché ese requerimiento vez tras vez en boca de cada uno de los capitanes que entraba en las tierras bajas. Y no por nada se decía, pues...

“... Se tenía esperanza de que, adelante, se daría en tierra riquísima, y como todas las provincias eran bien proveídas de bastimento, que era no poco provechoso y descanso para los que quieren seguir la guerra y los descubrimientos...”

**Cronista Pedro Cieza de León**

## Por la tierra del maíz

Al andar por las tierras bajas, se dieron cuenta de que los habitantes de mis orillas no eran tan pacíficos como parecían.

“... la población aguardaba en pie de guerra (...) quedaban en el campo muchos naturales muertos [y] algunos cristianos y caballos heridos.

**Diego de Rojas** a todas partes con diligencia procuraba hallar el maíz y otras comidas que los indios habían escondido, más no podía topar con ninguna...”

**Cronista Pedro Cieza de León**

**Don Diego Rojas** murió a mis orillas, envenenado por las flechas que intentaban vengar la invasión. Entre disputas de los capitanes sucesores, la avanzada conquistadora siguió su marcha.

“Prosiguiendo Francisco de Mendoza su camino, pasaron él y los suyos por muchas provincias remotas y por muchos pueblos de guerra, porque los indios les daban grandes rebatos de día y de noche, defendiendo sus libertades y sus tierras...”

**Cronista Pedro Gutiérrez de Santa Clara**

## Fundación y Traslados

Luego de aquella primera entrada, otros conquistadores pasaron por mis orillas y bebieron de mis aguas. Hubo también aquéllos que decidieron quedarse.

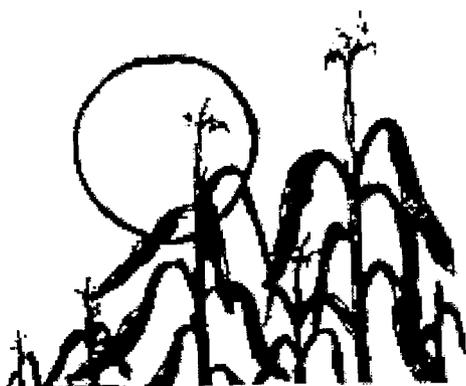
“... y la falda de la cordillera nevada pobló **Juan Núñez del Prado** un pueblo... y púsole por nombre ‘Ciudad del Barco’...”

Cronista Gerónimo Vivar, 1558

Me enteré de las disputas entre Núñez del Prado y Francisco de Villagra. Se encontraron en la región de Tucumán sin saber uno de la expedición del otro. Al final, la “Ciudad del Barco” fue trasladada por Francisco de Aguirre a mis orillas con el nombre de **Santiago**. Era el año 1553.

Para ellos yo era el **Río del Estero**.

Desde allí salían para otras fundaciones en los años siguientes: **Tucumán, Esteco, Córdoba, Salta...**



## Memorias del río Bermejo 1585-1599

Entonces me llamaban Ypití.

Un día avanzaron las botas,  
las herraduras y las pezuñas,  
chapoteando.

Me puse rojo de indignación.

## Las Encomiendas

Bajando desde mis fuentes, entre piedras y arena, fui entendiendo el juego de los extranjeros.

Las poblaciones que fundaban tenían dos caras: para ellos, los extranjeros, era el enriquecimiento, el poder, el progreso: para los hijos de la tierra era la miseria, el sometimiento, la desdicha.

Esto se veía en el trazado de sus ciudades: al centro, las casas de los españoles; rodeando, los ranchos de criollos y mestizos; más afuera, la gente traída a la fuerza de otro lado, **indios sometidos** los llamaban; y luego las **encomiendas**, que producían -casi siempre a latigazos- todo lo necesario: eran el sostén económico de la ciudad.

Todo hijo de este suelo era encomendado a un extranjero, que lo utilizaba como mano de obra gratuita.

¡Ellos que vivieron siempre libres!



“Comparemos lo que los españoles reciben y lo que dan a los indios, para ver quién debe a quién: dámosle doctrina, enseñámosle a vivir como hombres, y ellos nos dan plata, oro, o cosas que lo valen (...)

Pues, ¿qué otras cosas diremos que nos han dado los indios por cosas tan inestimables como les hemos dado, sino piedras e lodo?”

P. JUAN DE MATIENZO, 1567

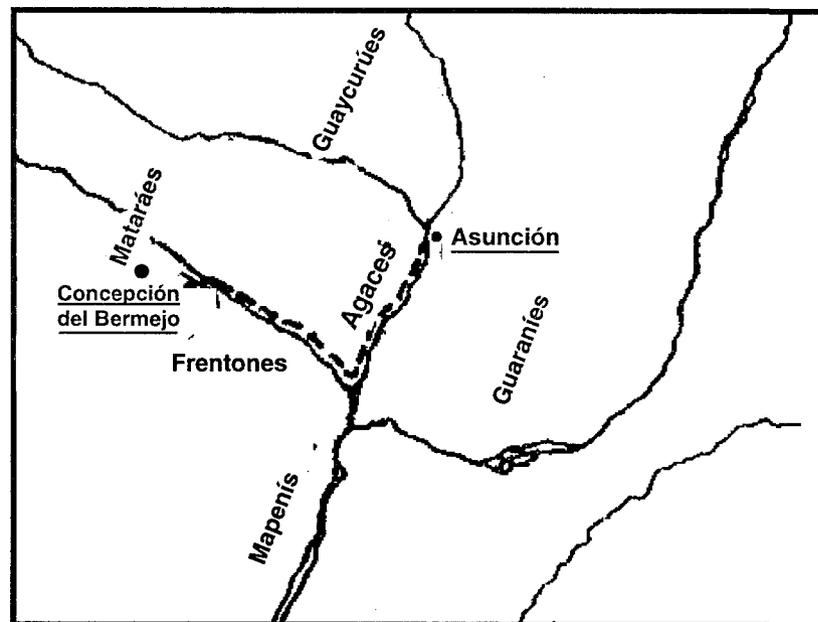
## Buscando Sitio

Era 1585, el año que ellos decían. Entraron con sus caballos, con sus armas, con su ganado. Creyeron que no sería difícil. Recordaban las entradas de Irala, muy al norte y las gestas de los conquistadores del Mishqui Mayu. Pero estos pueblos de mi tierra no eran iguales. **Guaycurúes, Frentones, Mogosnaes**, como los llamaron, eran pueblos de guerra. Mis orillas se mancharon de sangre. El aire hedía a pólvora y muerte.

A pesar de la tremenda desventaja, la gente de la tierra no quería ceder sus dominios.

“... y siguiéndolos **Alonso de Vera y Aragón** con todos sus fuerzas unidas, hasta que disminuyó su número, por los muchos bárbaros muertos que iban quedando en la campaña.”

PEDRO LOZANO S.J., Historia de la Conquista

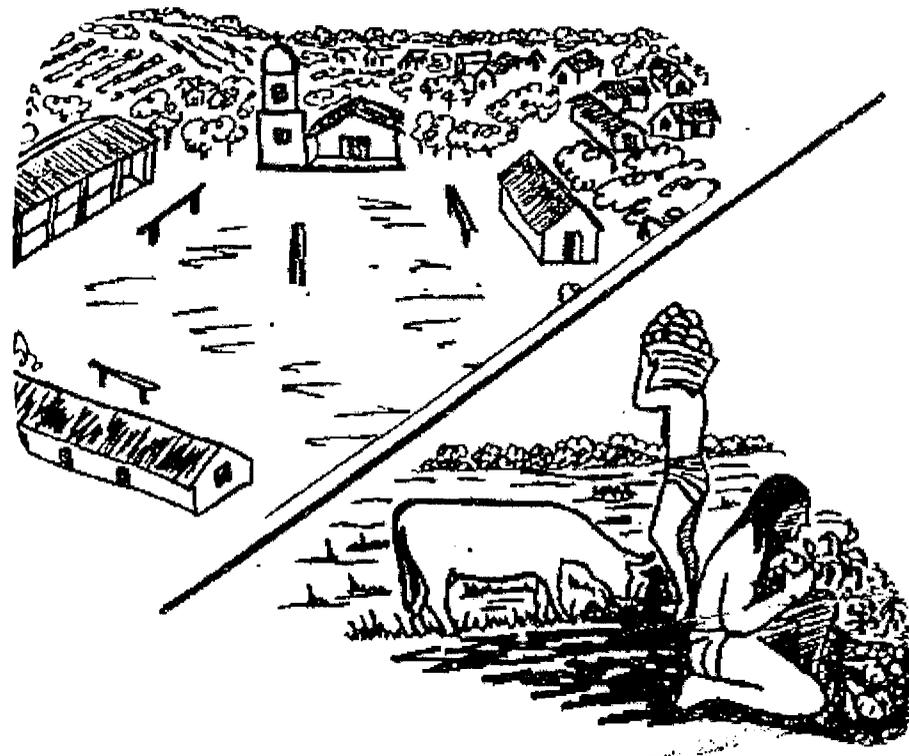


## Concepción del Bermejo

Treinta leguas recorrieron a mis orillas los españoles. Treinta leguas de enfrentamientos duros y crueles. Por fin llegaron hasta la gente de Matará, gente de paz y agricultura. Gente como la del Mishqui Mayu. Don Alonso de Vera y Aragón, capitán de la entrada, sintió que ése era el lugar para asentarse.

“Yo, Alonso de Vera y Aragón(...) fundo y asiento pueblo en el sitio de dicho río Bermejo. La cual ciudad se intitula y llama la **Concepción de Nuestra Señora...**”

Acta de Fundación, 1585



La fundación se hizo en uno de los campos altos, con mucha pastura para tantos animales que traían. Lugar rico, como otros que hay a mis orillas.

Escuché que se organizó un cabildo y se levantó un templo. Con el tiempo comencé a sentir crecer el algodón y el lino. El olor del maní y del olivo llegó a mis aguas.

Pero lo que más había era de ese ganado, grande y pesado, que traían.

Parecía que iba a ser la más grande fundación de los españoles. De la Asunción y del Tucumán venía gente a quedarse o pasando.

La gente de la tierra fue **encomendada** y los nuevos pobladores la obligaban a trabajar la tierra o realizar tareas de servicios en la ciudad.

## Las Rebeliones

Pero ví que no todo era paz y armonía a mis orillas. No toda la gente de la tierra estaba tan contenta como parecía...

“... y en viniendo el tiempo de la algarroba, cuando son sus borracheras y juntas, los más se alzan y ni aún sus propios señores puede ir a ellos con seguridad, antes los matan, como lo hicieron los mogosnaes, hará dos años, a su señor **D. Francisco de Vera** y a otros vecinos de la Concepción que fueron con ellos.

... Ya los va domando otro nuevo capitán y aunque bien pocos meses ha vinieron de noche a poner fuego a toda la ciudad de la Concepción y matar a sus moradores, aunque fue Dios servido que fuesen sentidos...”

**P. Alonso de Barzana, 1594**

“Los indios amigos venidos de la jornada [de labor], viendo llevar a sus vecinos [los **Nogogayes**] que servían a esta ciudad, en colleras y atados, fuera de esta tierra [por orden del Gobernador de Asunción], se alzaron (...) y han convocado y convocan a otras muchas naciones para dar sobre esta ciudad.”

**Alonso de Vera y Aragón, 1595**

“[Los Guaycurúes] la tienen [a Concepción] tan apretada que ni lavar la ropa ni dar de beber a los caballos pueden sino a arcabuzazos.”

**Gobernador Valdés y la Vanda, 1599**



## Memorias de una Huella Diferente

Los vi caminar muchas veces solos,  
por largos caminos, buscando las sendas  
que llevaban a los asentamientos.  
Al llegar sonreían, acariciaban a los niños,  
cantaban, anotaban palabras.  
Sobre todo mostraban una cruz.

Desde 1585 hubo algunos hombres que recorrieron el Chaco en distintas direcciones con el fin de dar a conocer el Dios de los cristianos a los indígenas. Eran los misioneros.

Algunos pertenecían a la **Orden Franciscana**, que era una asociación muy difundida en Europa desde el siglo 13. De esta Orden formaba parte **Francisco Solano** que fue, entre los indios, evangelizador y, entre los españoles, profeta.

Otros misioneros pertenecían a la **Compañía de Jesús**, sociedad aprobada en 1540 y cuyos miembros eran llamados comúnmente **jesuítas**. Ellos escribieron cartas y relataron sus viajes, que constituyen hoy testimonios muy valiosos. Se conservan los nombres de muchos de ellos: **Alonso de Barzana, Francisco de Angulo, Pedro Añezco, Juan Font, Juan Toledano** y otros.

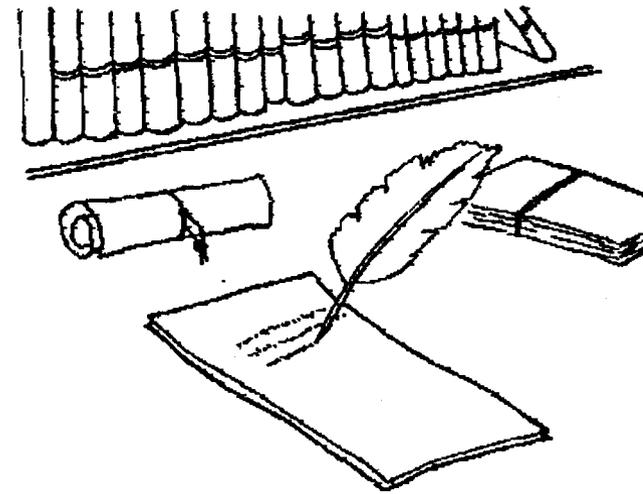
Estos misioneros constataron que el maltrato sufrido por los indígenas en las encomiendas, era el mayor obstáculo para su evangelización.

Algunos llegaron más allá, afirmaron que el Rey de España no tenía más derecho que el que le concedió el Papa para evangelizar a los indios y no para quitarles su tierra y su libertad.

“Los habitantes de las Indias Occidentales y de los continentes australes(...) no deben ser tratados como animales irracionales y utilizados exclusivamente en provecho y servicio propio(...)

Resueltos a reparar el mal cometido, decidimos y declaramos que estos indios, así como todos los pueblos que la cristiandad podrá encontrar en el futuro, no deben ser privados de su libertad y de sus bienes -sin que valgan objeciones en contra- aunque no sean cristianos, y que, al contrario, deben ser dejados en pleno gozo de su libertad y de sus bienes.”

Documento “Sublimis Deus”  
Papa Pablo III - 2 de junio de 1537



## Memorias del Papel

**Me hacían firuletes con tinta  
y después me apilaban.**

**Me ataban con cintas o me arrollaban.**

**Cuando lucía el sello de lacre,  
entonces me respetaban:**

**yo traía la voluntad  
de las autoridades lejanas.**

**Me llamaban ley, decreto, disposición...**

**Amarillento, apolillado a veces,  
todavía ahora me pueden encontrar  
en los archivos.**

**Guardo muchos recuerdos del Gran Chaco.**

## Primera mención del nombre Chaco

“Junté setenta hombres, los cuales entregué a un capitán [Pedro de Lazarte] para que fuese a la provincia de CHACO GUALAMBO, adonde tenía noticia de gran suma de indios que confinan con los **chiriguanos** de esta frontera.”

Juan Ramírez de Velazco al Rey  
31 de enero de 1589

## Declaración de Guerra y Esclavitud

“Don Felipe, por la gracia de Dios, rey de Castilla(...) a los indios **chiriguanaes**(...) debérseles hacer guerra a fuego e a sangre con campo formado, dándolos por esclavos de los que los tomaren e prendieran...”

Provisión del rey Felipe II del 20/5/1584  
Archivo Franciscano de Tarija

## Protección de las tierras indígenas contra los intrusos

“... Mandamos que siendo requerido por parte de los dichos caciques e indios o cualquiera de ellos, les amparéis y defendáis en las dichas tierras para que las tengan, gocen y posean como las tenían e poseían antes que fuesen de ellas despojados y de ellas no sean lanzados, desposeídos, ni quitados(...) y si alguno o algunas personas en ellas o parte de ellas se les hubiere entrado, los echaréis y lanzaréis de ellas para que libremente se las dejen tener, gozar e poseer...”

Decreto del Rey Felipe II al Defensor Oficial de Indígenas, 1597

## Conciencia histórica

“Dos maneras generales y principales han tenido los que allá han pasado, que se llaman cristianos, en extirpar y raer de la haz de la tierra a aquellas miserandas naciones.

La una, por injustas, crueles, sangrientas y tiránicas guerras.

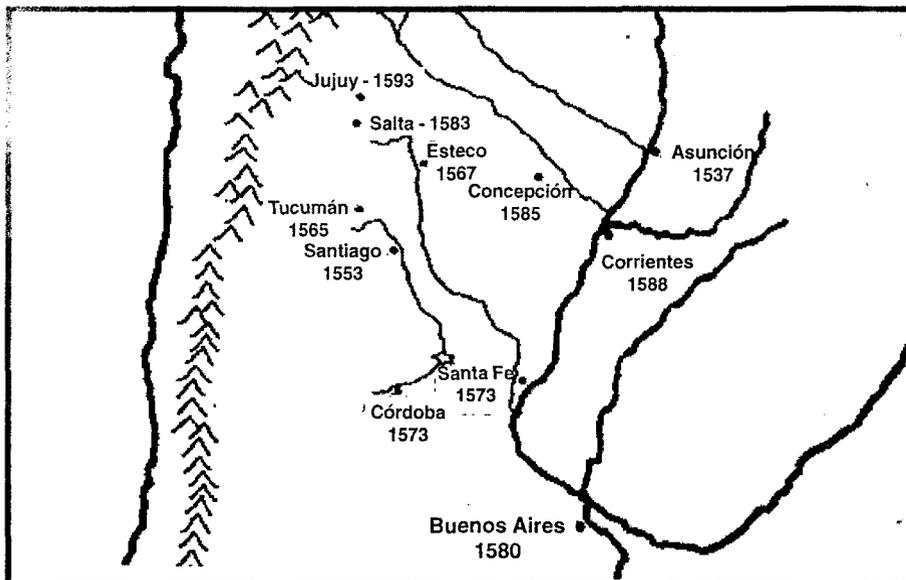
La otra, después que han muerto todos los que podían anhelar o suspirar o pensar en libertad, o en salir de los tormentos que padecen, como son todos los señores naturales y los hombres varones (...), oprimiéndolos con la más dura, horrible y áspera servidumbre en que jamás hombres ni bestias pudieron ser puestas.”

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, Brevísima Relación  
de la Destrucción de las Indias.

“... Nos maravilla reconocer que el poder del Espíritu de Vida ha obrado en medio de estos pueblos expoliados, explotados, perseguidos, generando entre ellos una fuerza que los ha impulsado a mantener su identidad, sus creencias, su dignidad humana, de forma tal que su coraje nos estimula y contribuye a nuestra propia redignificación.”

Federación Argentina de  
Iglesias Evangélicas, 1988

## Las Fundaciones del Siglo 16



“... Hay en aquella gobernación [de Tucumán] al presente cinco ciudades pobladas de españoles, llamadas **Santiago del Estero**, **San Miguel de Tucumán**, **Nuestra Señora de Talavera** o **Esteco**, **Córdoba** y otra la ciudad de **Lerma [Salta]**, que ha poco se pobló...”

Sotelo Narváez, 1583

“... La Provincia de Paraguay tiene ahora ciudades españoles... la primera la ciudad de la **Asunción**, metrópoli de esta provincia... de cuyas colonias, se han fundado la ciudad de **Santa Fe**, la ciudad de la **Concepción** [del Bermejo], la ciudad de la **Vera** [de las siete **Corrientes**], la ciudad de **Buenos Aires**.

P. Alonso de Barzana, 1594

## Los que contaron sus andanzas

Tomado de RAÚL MANDRINI - *Historia Testimonial Argentina*,  
Centro Editor de A.L. - Bs.As. 1983

### EN EL ESTE:

#### RAMIREZ, Luis

Marino de la Armada de Sebastián Gaboto, que partió de España en 1526 rumbo a las Molucas. La pérdida de una nave y las noticias de riqueza llevaron a los expedicionarios a explotar el litoral argentino. Carecemos de otros datos del autor de esta Relación.

#### GARCIA, Diego

Marino español (1500?-1535), participó en la expedición de Solís al Río de la Plata. En 1526 retornó a América, como capitán general y piloto de S.M. para seguir la ruta de Magallanes a las Molucas. Las noticias de las riquezas de la región de la Plata lo llevaron a explorar el Paraná, donde se encontró con Gaboto. Las rivalidades y lo infructuoso de las exploraciones los obligaron a volver. García quedó en la miseria.

#### DIAZ de GUZMAN, Ruy

De origen mestizo, escribió en Asunción la primera historia de nuestro país.

#### SCHMIDL, Ulrico

Soldado alemán, acompañó a la expedición de Pedro de Mendoza al Río de la Plata en 1535. Permaneció casi veinte años en América, primero en Buenos Aires y luego en Asunción; regresó en 1554 a su patria. Su **Relación** es un valioso documento de la primera etapa de la conquista.

### EN EL OESTE:

#### VACA de CASTRO, Cristóbal

Licenciado español, enviado por el rey cuando los enfrentamientos entre los conquistadores del Perú. Ajustició a Diego de Almagro.

#### CIEZA DE LEON, Pedro

Conquistador español (1518-1560), sirvió a las órdenes de Benalcázar, participó en la fundación de ciudades y recorrió cientos de leguas en el Perú. Tomó parte en las guerras civiles. Ganó fama como cronista. Sus obras más conocidas son **La Crónica del Perú** y **El señorío de los Incas**.

#### VIVAR, Jerónimo

Conquistador español, los datos sobre él son escasos y contradictorios. Nacido hacia 1525, probablemente fue marino y habría llegado a Chile hacia 1548. Su crónica fue escrita en 1558, mientras se encontraba en Santiago de Chile.

#### BARZANA, Alonso de

Sacerdote Jesuita (1528?-1598), nacido en Andalucía, predicó en su tierra natal antes de ingresar a la Compañía de Jesús hacia 1558. Pasó al Perú y más tarde a las provincias de Tucumán y el Paraguay, en las que desarrolló durante muchos años su labor de misionero. Hablaba once lenguas. Murió en Cuzco, en el Colegio de la Compañía.

# Memorias de un Gran Territorio Poblado

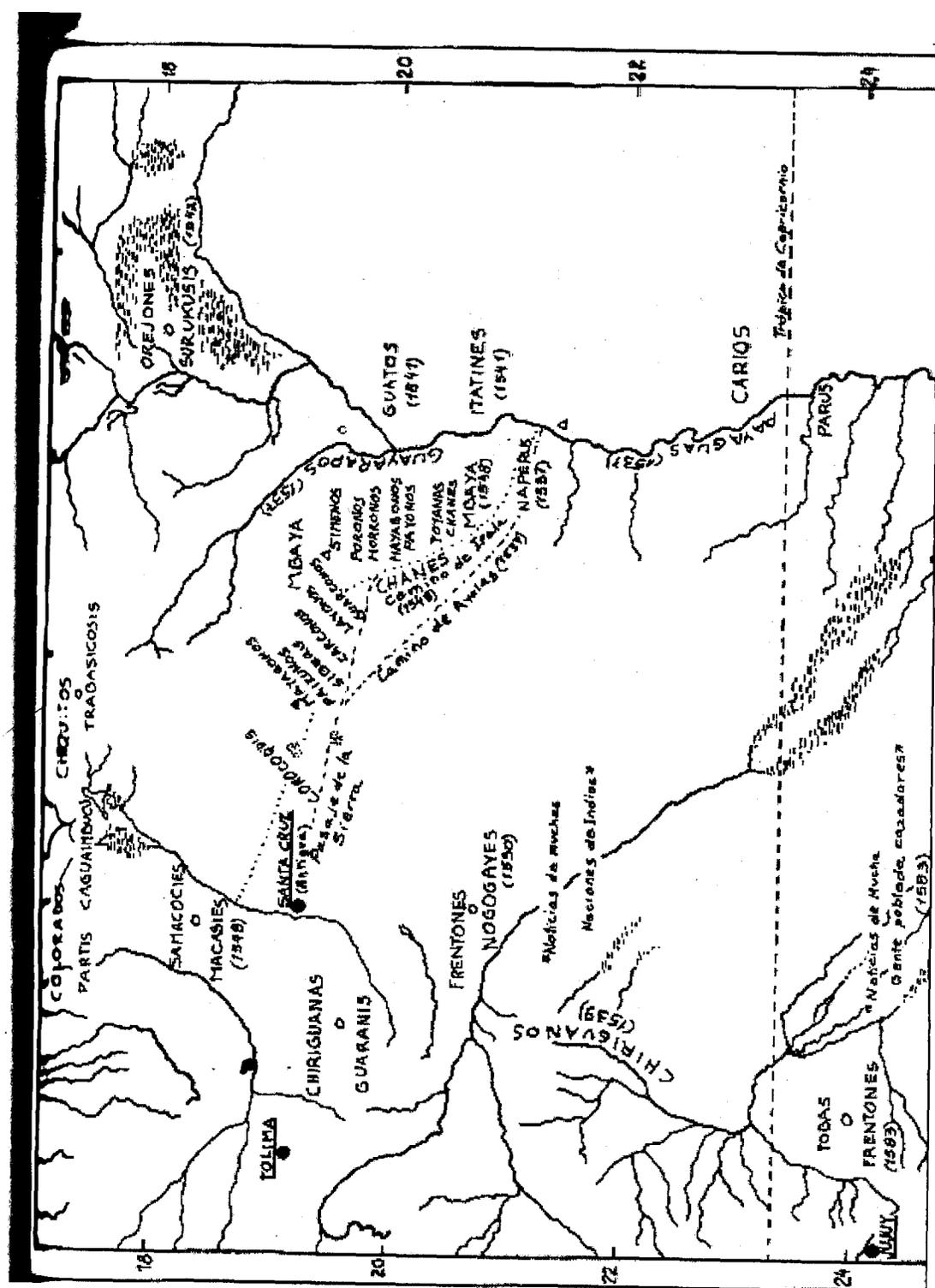
Mis campos estaban poblados por numerosas naciones. Unas, agricultoras, otras, la mayoría, cazadoras, pescadoras y recolectoras de los frutos de mi seno.

Cada pueblo, cada nación, decía que ellos mismos eran las **personas**. Los otros, los que hablaban otras lenguas, eran los **diferentes**, no personas.

Cuando llegaron los españoles, entraron con sus “lenguaraces”. Cada vez que encontraban a una nación le daban nombre según el idioma del “lenguaraz” que los acompañaba. Escribieron esos nombres según lo que escuchaban, según lo que entendían.

Muchos de los pueblos nombrados por los españoles eran antepasados de los que iban a sobrevivir hasta el siglo XX.

Otros, antepasados de generaciones que ya no existen: que huyeron y en la huída fueron muriendo; que guerrearon defendiendo sus espacios y en la lucha fueron diezmados por las armas y la codicia de los conquistadores; que intentaron ser amigos y, en el contacto, las enfermedades y el miedo segaron sus vidas.





# ¡Basta de abusos!

## 1600-1699



## Hacia 1600...

“¡Tal es el aspecto de la provincia de Chaco!  
Los Españoles lo consideran el teatro de la miseria;  
los bárbaros, en cambio, su Tierra Prometida,  
su Paraíso Terrenal.

En cuanto los Españoles, bajo Pizarro,  
hubieron sometido a los Peruanos,  
y, por el derecho de guerra, se habían apropiado  
de Chile, Quito, y Tucumán,  
los Indios de todas partes se asilaron aquí,  
como el refugio de la libertad y el avalladar  
contra la servidumbre.

Corrieron cautelosos a los escondrijos  
que el Chaco les ofrecía,  
para sustraerse a los ojos y manos  
de los huéspedes europeos,  
a los cuales no quisieron tener como amigos,  
ni como enemigos.”

MARTÍN DOBRIZHOFFER S.J.,  
Historia de los Abipones t. I, p.221



## Memorias del Palo Borracho

Me llaman también Yuchán o Samohú.  
Yo estaba en todas las fiestas grandes.  
Mi tronco ahuecado como batea  
hacía fermentar la aloja.  
El tambor ritual convocaba a la gente.  
Cuando la chicharra anunciaba  
la madurez de la algarroba,  
comenzaba el tiempo feliz,  
la época de celebrar la vida,  
la fecundidad y la abundancia.

Entonces las familias nómades se encaminaban  
a los lugares de reunión ya señalados.  
Los lazos de parentesco unían  
grupos de ochenta o cien personas.  
Esas bandas vivían aisladas,  
pero vecinas de otras bandas semejantes.  
Al comenzar el verano se encontraban,  
recordaban los hechos de los antiguos,  
allí concertaban matrimonios  
y reforzaban alianzas.  
Con frecuencia se unían grupos de lenguas distintas,  
para defenderse mutuamente como tribu.  
En este intercambio de tradiciones y costumbres,  
de relatos y de mitos,  
yo vi cómo nacía una cultura propia del Chaco.  
Las alianzas tenían también un aspecto político.  
Los jefes de las bandas  
disputaban el liderazgo de la tribu.  
Ellos contaban y cantaban sus hazañas y sus méritos.  
Los más hábiles oradores, los señores de la palabra,  
despertaban admiración.  
Por eso sólo los varones adultos bebían.  
Yo les ofrecía la bebida que desata el ingenio,  
la lengua, y, a veces, las armas.  
Estos torneos duraban dos o tres lunas,  
hasta definir la preeminencia  
y las escalas del poder.

Las danzas rituales de niños, de niñas, de jóvenes,  
de ancianos, se alternaban junto al fuego,  
con ritmos contagiosos.  
Mientras allá, muy arriba,  
parpadeaban siete estrellas diminutas:  
ellas señalan la morada luminosa del **Gran Abuelo,**  
**el más antiguo de todas las tribus chaqueñas.**



## Memorias del Pantano

*“Metzgoshé, [padre de todos los tobas],  
encontró la primera yunta de caballos  
en una laguna.  
Eran mansitos y los montaron.  
Después, cuando tuvieron cría,  
esos otros se pusieron ariscos.”*

Relato de Pablo Yorqui, toba, citado por **EDGARDO  
CORDEU**

*“El ciclo de Metzgoshé.”*

Me convertí en un gran pantano.  
 No sé en qué año fue, pero recuerdo que los desbordes  
 del río me hicieron extender largamente.  
 Era difícil encontrar un lugar seco.  
 Muchos animales quedaban atrapados en mi fango  
 y morían.  
 Los hijos de la tierra encontraron en esa situación  
 a unos caballos abandonados por sus dueños,  
 los blancos.  
 Se compadecieron,  
 los ayudaron a salir y a pisar suelo firme.  
 Luego se animaron a montarlos.  
 Los caballos se hicieron dóciles.  
 Ellos resultaron hábiles jinetes; eran **Abipones**,  
 aunque me parece que antes los llamaban **Mapenis**.  
 Otras tribus los imitaron.  
 Allá lejos, en el Oeste,  
 los **Chiriguano**s consiguieron  
 los primeros caballos por trueque.



Pero muchas naciones no quisieron saber nada  
 con los caballos;  
 prefirieron mantener sin cambios su forma de vivir.  
 Esto les resultaba cada vez más difícil:  
 un desborde de gente extraña  
 crecía por diferentes lados.

“Los **Lules**, una nación pedestre y numerosa en el Chaco,  
 que en tiempos anteriores fue bautizada por el santo Francisco Solano,  
 se refugiaron en sus antiguas selvas porque habían caído en la dura  
 servidumbre de los habitantes de la ciudad de Esteco...” (p.265)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I.

“El nombre de **Tonocoté** ha desaparecido en el siglo XVII.  
 El número de los indios de este nombre ha disminuido mucho, debido  
 al mal trato de los españoles. La mayor parte se libró de su dominio  
 emigrando, con los numerosos **Lules**, hacia el Norte, en dirección al  
 río Pilcomayo(...) Una antigua tradición ubica esta fuga al Pilcomayo  
 en el tiempo de la llegada de los españoles. Sea como fuere, el hecho  
 de una gran emigración está comprobado”.

L. KERSTEN, o.c.

Algo alteraba el mundo y no podía ser conjurado.  
 ¿Cómo salir de ese pantano?  
 Los **pedestres**, los **indios a pie**, trataron de esconderse.

“Cuentan las crónicas que los **juríes** se hundieron en el monte,  
 desconcertados por los estampidos y el poder mortífero de los  
 arcabuces; pidieron amparo al quebracho. ‘*Tata Pa’aj, llévanos a  
 una tierra nueva.*’ (p.16)

ADOLFO COLOMBRES,  
 Viejo Camino del Maíz

Los ecuestres, indios a caballo, aprendieron a enfrentar.

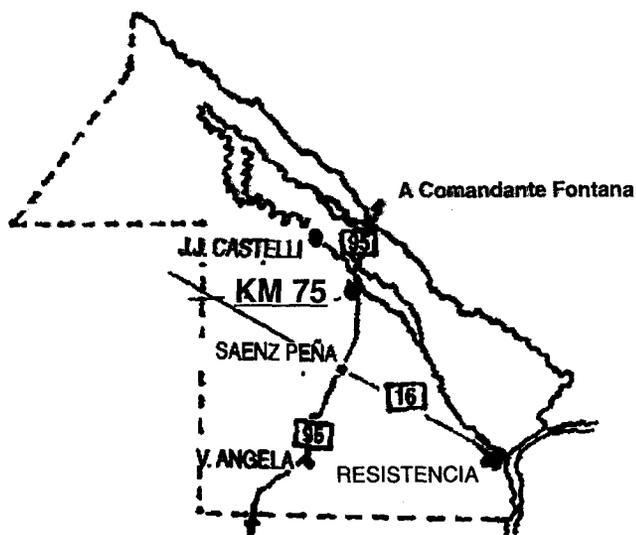
*"Tiamini, cherú cuarasy, tuguaiichi pochi' Que sean derrotados, mi Padre Sol, los malvados."* (p.83)

G. MAGRASSI, *Los Aborígenes de la Argentina*

Y esa lucha dejó restos de la obra colonial como testigos duraderos en el Chaco.

**"Las Ruinas de Km. 75,** se encuentran situadas sobre la Ruta Nacional N° 95, tramo Pcia. Roque Sáenz Peña, (Chaco) - Comandante Fontana (Formosa), a la altura del Km. 74,5 a partir de la ciudad citada en primer término. La región se encuentra dentro de la jurisdicción del Partido de Maipú, en el lote N° 4, fracción b." (p.19)

ELDO S. MORRESI, *Las Ruinas del Km. 75 y Concepción del Bermejo*



## Memorias de la Acequia 1600-1619

**"En el ángulo N.O. de la población, se observa claramente una antigua acequia que se prolonga en dirección N. Oeste y tiene una longitud de unos 1000 metros. Las obras del camino del Destierro a Castelli han cortado esta acequia, pero seguramente debe seguir en la misma dirección hasta la laguna Tronco de Palma, de agua permanente, que distará de las ruinas aproximadamente una legua."** (p. 86)

Informe del Ingeniero Hector Martinet, año 1941  
descubridor de las Ruinas del Km. 75  
en CARLOS LÓPEZ PIACENTINI, *Historia de la Provincia del Chaco*, T. II

Me hicieron **acequia** para traer hasta Concepción el agua refrescante.

Hacia mí venían todos los que tenían sed: hombres y animales.

Mis orillas eran lugar de encuentro para los soldados, los peones, las lavanderas, en fin, la gente morocha.

“En el período hispánico, la estructura social jerárquica aparece ligada al color de la piel.

El estrato superior estaba ocupado por los blancos y a medida que el color se oscurecía, descendía el rango social de los grupos o individuos.” (p.22)

**ERNESTO MAEDER,**  
La Formación de la Sociedad Argentina,  
desde el Siglo XVI hasta mediados del XVIII

## La Ciudad progresaba

Yo, la **Acequia** vi cómo progresaba la ciudad.

Llegaron a ser más de cien los jefes de familia allí afincados.

Muchos criollos y mestizos, algunos españoles.

Estos eran pocos, pero tenían autoridad en el cabildo.

“... dos capas diferentes entre los mismos españoles, cuyos rasgos se perfilaron con nitidez en las provincias argentinas. Por una parte estaba el núcleo dirigente, formado por los beneméritos de la conquista, los eclesiásticos y los funcionarios de la corona...(por otra parte) los mercaderes, menestrales y terratenientes pobres y moradores de las ciudades...” (p.22-23)

**E. MAEDER, o.c.**

## Alfaro y sus ordenanzas

Recuerdo que hubo dificultades cuando el Rey, que Dios guarde, envió a investigar al Fiscal de la Audiencia de Charcas, don **Francisco de Alfaro**.

Don Francisco, allá por 1610 recorrió toda la Provincia, y vino también a Concepción. Observó cómo funcionaban las encomiendas: la de los **Matarás**, la de los **Guácaras**, y las otras. No le interesaba si producían mucho, sino

cómo vivían los indios. Parecía un hombre recto y trató de convencer a los vecinos que no debían maltratar ni exigir trabajos excesivos.

Yo escuchaba los comentarios, después que don Francisco se fue.

Decían que los indios son haraganes y que no trabajan si no se los obliga; que si los domingos y días de fiesta descansan se hacen más vagos; que si no hay cadenas, cepo y azotes se vuelven insolentes con sus señores; y muchas cosas más.



Las Ordenanzas dictadas por Don Francisco de Alfaro pasaron más ligero que el agua por mi cauce.

## Combatían con los chaquenses bravos

Además todos andaban armados después de la Cédula Real que ordenaba la guerra a **Guaycurúes** y **Payaguás**.

A los cautivos de guerra se los iba sometiendo para darles doctrina, como marcaban las Leyes de Indias.

“Con respecto a la población aborigen, ésta era de 1.474 en 1622, incluyéndose a los que se hallaban encomendados y dedicados a las tareas de labranzas o a los que cumplían distintos servicios dentro de la ciudad. Pertenecían a distintas parcialidades, como la de los **Mataráes**, **Mogosnas**, **Frentones**, **Hohomas**, **Nocoguaques**, **Guácaras** y otros.”

**MARCOS ALTAMIRANO, Concepción del Bermejo: un Pleito por el Chaco**

Muchos forasteros pasaban por aquí.

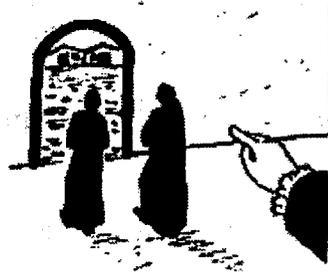
Junto con los buenos negocios, traían noticias y cantares de guerras, de aventuras, de amores y venganzas.

“Los viajeros que se trasladaban en carretas, de Asunción al Tucumán y al Perú o de éstas a Buenos Aires y Santa Fe, debían por fuerza hacer escala en Concepción. Esto como es lógico determinaba un continuo tránsito de personas y productos que beneficiaba al comercio y a la producción de la ciudad, que consistía en algodón, cáñamo y cera, principalmente, además de la fabricación de lienzos.”

M. ALTAMIRANO, o.c.

### Esclavizaban a los guaraníes

Los que venían del naciente contaron que los cabildantes de Asunción se habían puesto bravos con los padres jesuitas.



“Cuatro veces nos han desterrado de esta Gobernación. La primera muy a los principios, porque predicaban nuestros Padres contra el servicio personal de los indios, pues salían los españoles de mano armada a cazarlos como a fieras, estando en paz, y los hacían sus esclavos, cosa vedada de Dios, del Papa y del Rey.” (p. 220)

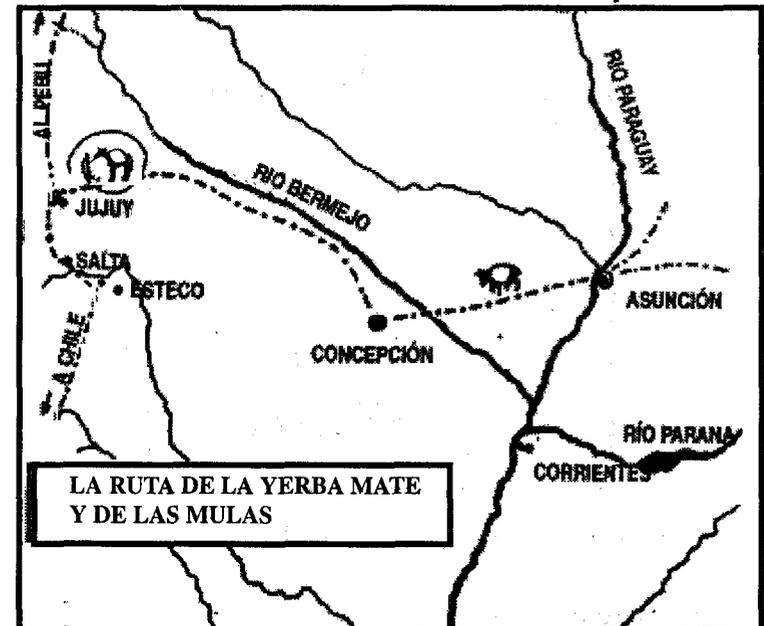
Padre José Cardiel S.J. en carta de 1747,  
citado por BARTOLOMEU MELIÁ,  
El Guaraní Conquistado y Reducido

Contaban también que las familias poderosas construían grandes mansiones y embellecían la capital.

“La yerba paraguaya se transporta a lomo de mulas desde los más lejanos bosques del Paraguay hasta el lejano Perú y Chile y se vende allí por un precio extremadamente alto, en parte por los malos caminos, y en parte por los impuestos, de donde el Erario Real percibe sumas muy importantes... (p.198)

“Todos cuantos poseen una fortuna considerable en esta Pcia. la han adquirido(...) sólo por el comercio de yerba y mulares a Chile y Perú.” (p.200)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I.



## Dependían de Buenos Aires

Los que venían del poniente contaron que por orden del Rey Nuestro Señor, esta ciudad de Concepción había pasado a depender del puerto de Buenos Aires; lo cual no deja de ser injusto para Asunción que hizo todo el gasto.

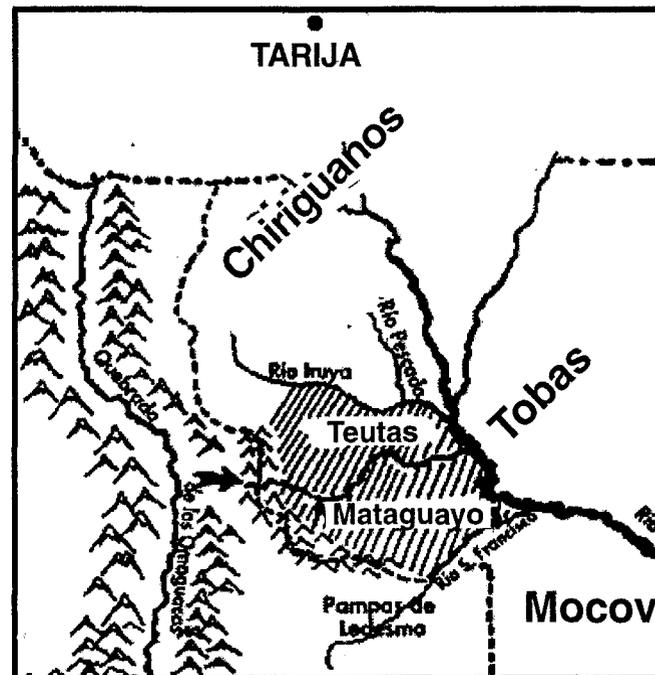
También los de Esteco se sienten frustrados porque ellos eran los que habían tenido la iniciativa de poblar esta zona, con las encomiendas de Matará y Guácara.

Así acababa en 1617 ese pleito que ya llevaba 30 años, entre el fundador y el gobernador del Tucumán.



Todos comentaban: "¡Qué lejos queda Buenos Aires!"

Yo, la Acequia, parecía más turbia.



## Memorias del Zenta 1620-1629

Me llamaron Zenta  
porque los extranjeros escuchaban mal  
y escribían peor.  
Querían decir País de los Teutas,  
o sea, la serranía, el abra,  
el río y el valle,  
por donde ellos entraban al Chaco desde  
el Oeste.

## Menospreciaban a los nativos

No fue la única confusión. Muchas veces los extranjeros cambiaban los nombres, los ridiculizaban, ofendían así la dignidad de los hijos de la tierra.

“Los autores del Siglo XVII llamaban a los **Vejoces, Teutas**, designación abandonada posteriormente por la de **Vejoz**, aunque con las grafías **hues-huos y hues-hues.**” (p.18)

HUGO A. LUNA,  
Misión de Zenta

Aquí en el **Zenta** los llamaron **matacos** por burla y desprecio.

“En la frontera de Salta llámanlos comunmente **Matacos**, y en la de Tarija **Noctenes**, corrupción de **Octenai**, nombre que les dan los chiriguano y que parece ser igualmente corrupción de **HUENNEYEY**, que es el nombre con que los **Mataguayos** se llaman a sí mismos. (p.26)

H. LUNA, o.c.

“La de los **Teutas**, de los **Tanuyes**, los **Agoyes** y los **Mataguayos**, eran las parcialidades de los **Matacos** que los autores españoles de principios del siglo XVII reconocían.” (p.12)

H. LUNA, o.c.

Formaban varios grupos de lenguas parecidas y un origen común. Además eran buenos vecinos de los **Omaguacas**.

“Todas las tradiciones propias de los **Vejoces** hacen constar que eran los primitivos habitantes del valle(...) que vivían en paz y buena amistad con las tribus serranas, llamadas por ellos **Fuiyet-wotes** (fuiyet=frío) con quienes tenían su comercio de rescates para proveerse de ropas.” (p.18)

H.LUNA, o.c.

Cuando los extranjeros bajaron de la montaña, ya por el valle circulaba la noticia de sus acciones. Algunas familias de lengua aymara habían huído para no caer en manos de los españoles y se refugiaron aquí. Ellas contaron lo que habían visto.

Por otra parte, sabían que les hacían guerra a los **Chiriguano**s, los **Tobas** y los **Mocovíes**.

Después de un tiempo llegaron los extranjeros.

## Entraron al valle

Recuerdo cuando secuestraron a los **Churumatas**, tan mansos y pacíficos. Los llevó un tal Rodríguez de Zalazar a trabajar en su finca de Perico. Dijo que se los había encomendado el rey. Fue antes del 1600.

Más tarde, otros vinieron con la intención de tomar posesión del Valle.

“Para 1625 y por orden del Virrey del Perú, el general **Martín de Ledesma** entró a la conquista del Chaco, encontrándose posteriormente, entre otros, con 2000 mataguayos.” (p.12)

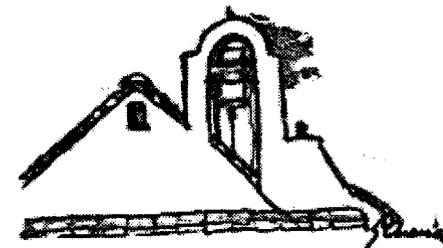
JOSÉ MIRANDA BORELLI  
Etnohistoria del Chaco

## Fundaron una ciudad en el oeste

Este Teniente de Gobernador venía desde Jujuy, según dijo, recorrió toda la región y dejó fundada una ciudad. **Santiago de Guadalcázar** la llamaron.

El fundador reunió a su gente, plantaron un tronco, leyeron un libro y él mostró el filo de su espada. Los hijos de la tierra miraban las ceremonias entre curiosos y divertidos.

Pronto construyeron varias casas, una empalizada, y en el centro, un edificio más grande con una campana que resonaba en todo el valle.



“En 1628 el P. Osorio llama **Mataguayos** a estos indios, calcula su número en unas 30.000 almas, y los da como **gente humilde** y de **linda habilidad.**” (p.18)

H. LUNA, o.c.

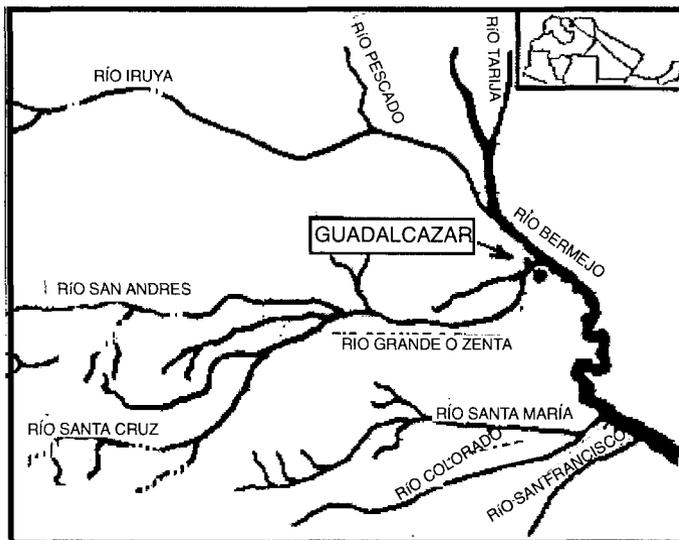
También levantaron un fuerte más al sur, por temor a los montaraces, los que vivían en el monte, y prometieron muchas cosas a los hijos de la tierra para se dejaran adoctrinar por un misionero. Algunos aceptaron para probar.

“De las varias parcialidades **Matacas**, la más conocida históricamente es aquélla que estaba cerca de Guadalcázar. Los **Mataguayos** habitaban cerca de ese fuerte, en la desembocadura del río Zenta.” (p.12)

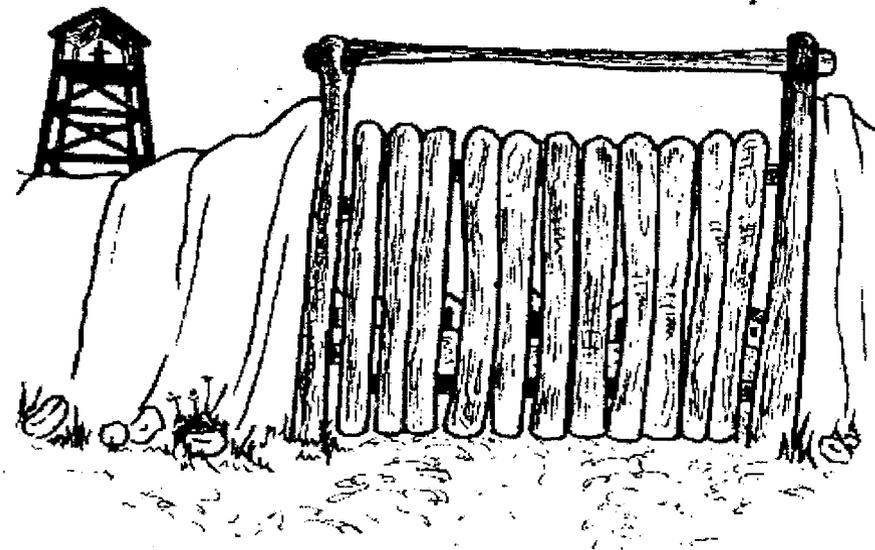
J.MIRANDA BORELLI, Etnohistoria del Chaco

Mirando desde las montaña la población española era un punto imperceptible. Pero cuando la campana se ponía a repicar parecía decir con orgullo: **¡Gua-dal-cá-zar, Gua-dal-cá-zar, Gua-dal-cá-zar!**

Las aguas del Zenta y del Bermejo bajaban turbulentas.



Posible ubicación de Santiago de Guadalcázar.



## Memorias del Muro de ronda 1620-1629

“Toda la superficie de las ruinas está cubierta de bosques centenarios, y una maraña impenetrable, que hay que abatir a fuerza de machete, impide la visión. Decidimos, por lo tanto, iniciar nuestros trabajos con la limpieza de lo que llamo paredón, que es una elevación de tierra que va rodeando el perímetro de las ruinas y que resultó ser el muro de ronda que defendía a la ciudad.” (p.86)

Informe del ingeniero Héctor Martinet, o.c.

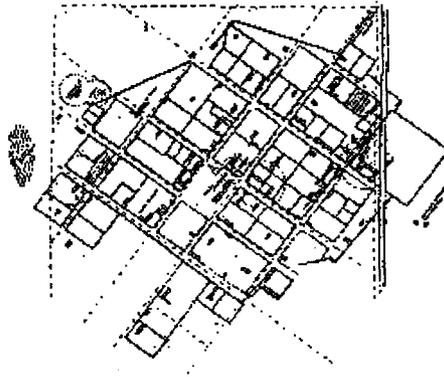
## Una población amenazada

Yo rodeaba a la población para defenderla.

“El ‘paredón’ de circunvalación mide aproximadamente de dos o tres metros de ancho, por uno a uno ochenta de altura, y su corte perpendicular afecta la forma de un trapezoide. La extensión total de este paredón es de unos 600 metros de lados, es decir, unos 2.400 metros de longitud perimetral, salvo en algunos puntos, donde se ve claramente que estaban ubicados los portones y en otras partes que han desaparecido bajo la arena.” (p.86)

Informe del ingeniero Héctor Martinet, o.c.

Mirando el pueblo desde arriba, como miran los pájaros, se podían ver las calles y la ubicación de las casas.



“La superficie total encerrada por el paredón está dividida en 22 secciones o manzanas, de distintas medidas, separadas por cinco calles que corren de Norte a Sur y cinco de Este a Oeste. Las calles tienen 12,50 m. de ancho.” (p.86)

Informe del ingeniero Héctor Martinet, o.c.

Mis centinelas veían de lejos las señales amistosas de las caravanas, y trataban de descubrir a los enemigos, casi siempre ocultos o disimulados.

“Tienen en dos partes(...) gente de guerra de día y de noche, por causa de una nación, la más brava y más belicosa de esta frontería, que llaman **Guaycurú...**”(p.84)

Carta del Padre Barzana S.J., hacia 1600  
en RAUL MADRINI, Argentina Indígena

Muchas veces las intenciones eran confusas, como aquella vez que parecía que los **Mogosnas** nos atacaban.

## Conflictos dentro de las encomiendas

Fue en 1621. El lenguaraz pudo aclarar el asunto. Venían a reclamar venganza por el asesinato de sus jefes.

Ellos, como cautivos de guerra, habían quedado sometidos en encomienda, bajo el mando del cacique de los **Matarás**.

Este obró injusta y traidoramente, por eso tuvo su merecido por la justicia española. Pero la enemistad de los **Mogosnas** y los otros **Frentones**, contra los **Matarás** no se apaciguó y causaba disturbios.

## Ataques generalizados

Desde que consiguieron caballos, los **Guaycurúes**, que son muchos grupos, se hicieron más temibles.



¡Cómo resonaban amenazantes sus tambores en las noches de luna!

Venían sin querer a la memoria las terribles escenas de 1614, 1621 y 1629.

En esos años no sólo atacaron a Concepción, sino también a Asunción y Corrientes.

¡Cuánto les costó a los Gobernadores Góngora y Ponce de León rechazarlos, con los auxilios enviados por Santa Fe!

Las correrías de los indios a caballo por los alrededores se hicieron continuas.

Los vecinos vivían en permanente sobresalto.

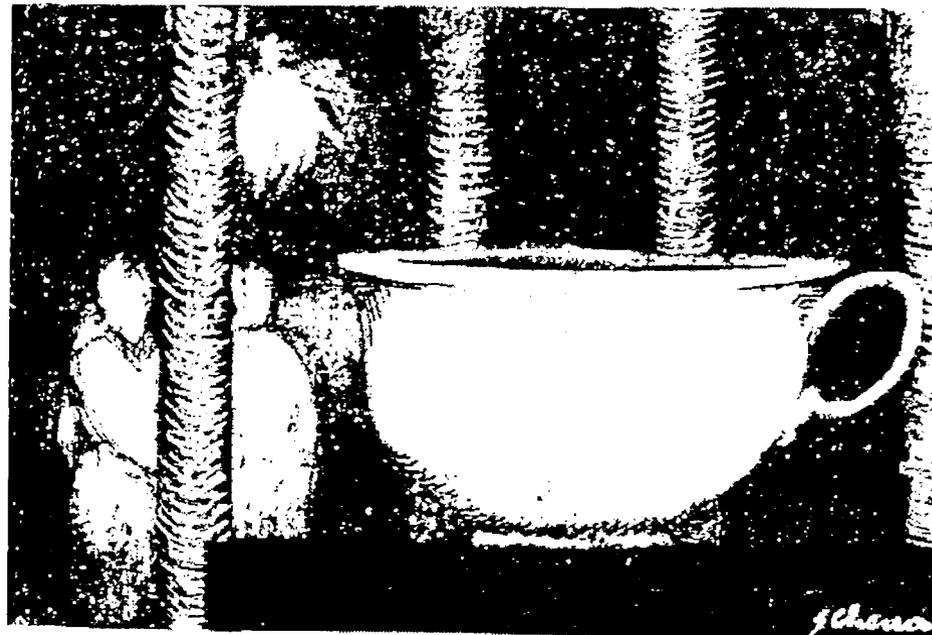
“Los grupos que habían colaborado a la subsistencia y progreso de la ciudad, como los **Mataráes**, eran considerados enemigos por los demás indígenas.” (p.16)

M. ALTAMIRANO, o.c.

Los indios encomendados huían por la presión de los montaraces y las tierras de labranzas quedaban baldías.

¡Centinela, alerta!

Yo era el **Muro de ronda**, siempre en guardia.



## Memorias de una Taza de loza 1631

“En una de nuestras excursiones entre los terraplenes y montículos(...) encontramos un pedazo de loza netamente hispánica, de color verde, y que pertenece al fondo de una taza.” (p. 76)

Informe de Monseñor José Alumni, año 1947  
en C. LOPEZ PIACENTINI, o.c. II

Yo salí de los hornos alfareros de Talavera de la Reina, en Castilla. Me trajeron con grandes cuidados por mares, ríos y caminos.

Una Taza como yo era una señal de aboengo en la familia. En mí ofrecían la leche a los niños, el caldo a los enfermos. Luego me quedaba quietita en la alacena, aunque la casa se agitaba muchas veces por no sé qué cuestiones.

“... en Concepción del Bermejo se observa un proceso de empobrecimiento progresivo que aumenta hacia el momento del abandono, para terminar en una comunidad paupérrima.” (p.129)  
E. MORRESI, o.c.

Llegó el año 1631 ó 32, tal vez.



Una noche sentí un tumulto mayor que los acostumbrados. Junto a mi ventana corrieron noticias de asaltos, de incendios, de muertes...

Las encomiendas de los Matará y de los Guácara habían sido arrasadas por las tribus montaraces.

Nuestros soldados salieron a reprimirlos y fueron derrotados. Hasta el Teniente de Gobernador había caído.

Todos los indios de la región venían contra nosotros. No quedó más recurso que la huída hacia Corrientes.

“... salieron, huyendo lastimosamente las mujeres y los niños a pie, descalzos por aquellos campos, necesitados del abrigo y del sustento, quedando sus enemigos ricos de despojos, a quienes cegó con providencia el cielo para que no los siguiesen, que les hubiera sido fácil despojarlos también de las vidas.”

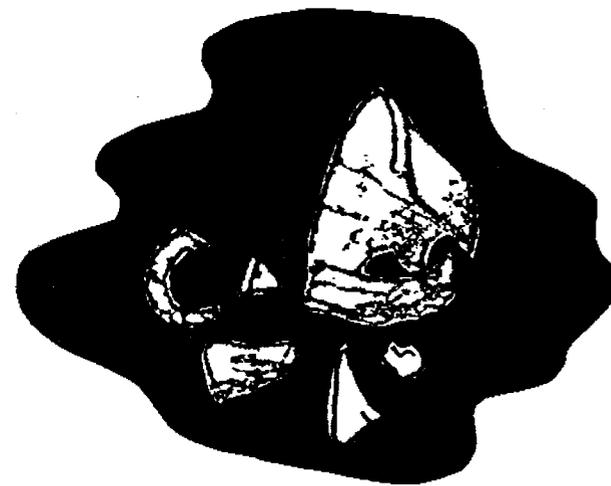
Padre Ruiz de Montoya, S.J.  
Procurador del Paraguay  
Memorial al Rey, 1642

Me quedé sola, aturdida

Más tarde, no sé cuándo, asaltaron la casa.

Yo caí al suelo...

Pasó mucho, mucho tiempo...



## Concepción del Bermejo

“Fundada en 1585 por impulso de la vigorosa marea pobladora que reflujo de Asunción, vivió un breve apogeo apoyada en la mano de obra de sus encomiendas; sirvió durante ese tiempo de etapa reparadora en el largo camino del oriente hacia el Tucumán y conservó por casi 50 años su vigor y resistencia.

La caída se produjo, al parecer, como resultado de una equivocada política con los indios comarcanos, a la que se agregó la imposibilidad de sobrevivir al aislamiento, cuando la crisis de la provincia se hizo sentir con mayor gravedad(...)

Impotente ante la sublevación de las tribus enemigas, los habitantes de Concepción evacuaron la ciudad en dirección a Corrientes. Los auxilios tardíos y los intentos de repoblarla fracasaron, y el tiempo y el olvido cubrieron gradualmente sus ruinas, perdiéndose hasta la memoria del lugar donde estuvo fundada.” (p.5)

E. MORRESI, o.c.  
Prólogo de E. Maeder

“Los vecinos de la ciudad Concepción a orillas del río Bermejo, fueron asesinados por indios a quienes su insoportable esclavitud había llevado a esta resolución desesperada.

En el lugar donde ha estado la ciudad se ve ahora un denso bosque y hasta sus escombros se hallan cubiertos por la tierra.

El amor a la libertad tan innata en los indios(...) los compelió aún a los extremos. Por esto abrigan un horror invencible contra el servicio personal a los españoles, y por lo tanto también a la religión que les impone el yugo de aquéllos y la rehúsan con todas sus fuerzas.” (p.266)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I.



## Memorias del Algarrobal 1632-1649

“Sobre el campo donde antes a orillas del río Rojo (Río Bermejo) ha estado la ciudad de Concepción, destruída ya hace mucho por los Abipones, se ve hoy en día uno de los bosques más espesos. Las semillas echadas diariamente en las calles y provenientes de la algarroba tomada por sus habitantes, a decir así, de día y de noche, les dieron origen.” (p. 471)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I

## No más ciudades en el Chaco

Yo, el Algarrobal, empecé a crecer con las primeras lluvias después de la noche del espanto.

El Viento que traía las nubes del Oeste venía proclamando desde lejos el triunfo de los hijos del Zenta: **“Guadalcázar ha sido abandonada!”**

Entonces supe que las dos ciudades del Bermejo habían desaparecido casi al mismo tiempo. ¿Sería casualidad?

Mientras mis plantines crecían, empezó a multiplicarse el ganado suelto. Los hijos de la tierra, varones, mujeres, niños, todos, se hicieron amigos de los caballos y cazadores de vacunos chúcaros. Entonces desarrollaron técnicas originales para amansar, montar, enlazar.

Pasaron muchas lunas.

Un día el Viento Sur trajo polvo de tropa y ruido de armas. El general Gonzalo de Carabajal venía desde los Buenos Aires a castigar a los rebeldes, según decía.

No pudo llegar, mucha lluvia en contra tuvo.

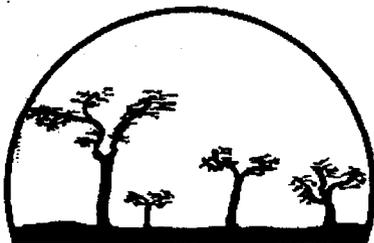
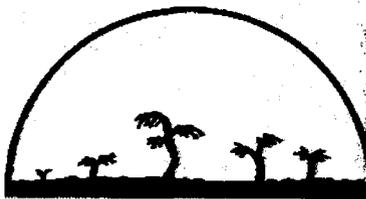
Era el año 1633, me parece.

Cuando estaba yo en el trabajo de echar raíces profundas, estuvo por aquí Don Enrique de Guzmán, el hijo del Gobernador. Sintió miedo seguramente. Resolvió irse enseguida.

Sus soldados volvieron hacia el sur arreando todas las vacas que encontraron. Eran muchos miles. Las llevaron con escolta armada. La polvareda se divisó por mucho tiempo.

Corría el año 1634.

Después el Viento del Este me trajo las quejas de los huídos de aquí, refugiados entonces en Corrientes y Asunción. Reclamaban la hacienda, según ellos, robada por los de Santa Fe.



¿Qué pensaban entretanto los hijos de la tierra?

“Ellos afirman que todas las cabezas de ganado de los españoles les pertenecen, porque nacieron en sus tierras que en otro tiempo éstos ocuparon a sus mayores sin que nadie los rechazara, y que se las usurparon sin ningún derecho.” (p. 137-138)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II

## No más rutas comerciales

La ruta de la yerba y de las mulas ya no pasaba por medio del Chaco. Decían que el Rey de España daría recompensa especial a los que repoblaran Concepción. Algunos más lo intentaron, pero las tribus chaquenses se encargaron de disuadirlos.

Vinieron: Alonso de Ulloa en 1635; Amador Báez de Alpoin en el 36; Bernardo Garay en el 38 y Alonso de la Cueva en 1640.

“Finalmente en 1645, cuando ya no quedaban más esperanzas de repoblar Concepción, por Real Cédula de Felipe IV los habitantes de la extinguida ciudad fueron considerados vecinos de Corrientes y su cabildo disuelto.”

M. ALTAMIRANO, o.c.

## Vigilancia permanente

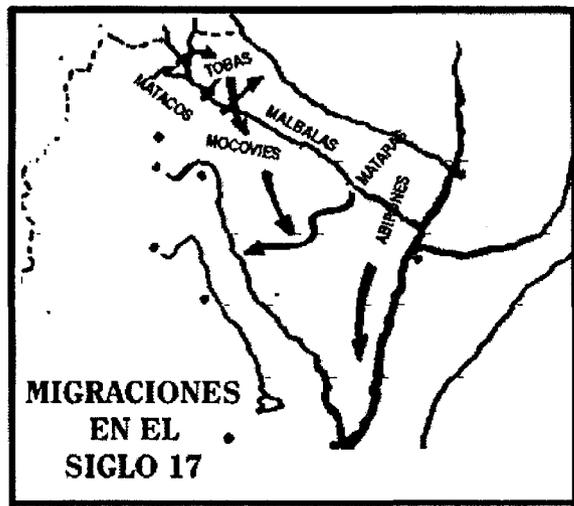
Recuerdo que entre tanto los chaquenses se estaban reubicando para custodiar el espacio y mantener alejados a los indeseables. Hubo desplazamiento de las naciones ecuestres hacia las llanuras del sur.

“Después de la caída de Concepción la tribu **Matará** quedó liberada de sus señores españoles, pero en conflicto con las tribus **Guaycurú** que avanzaban del Norte y del Noroeste y fue cada vez más alejada del Bermejo hacia el Chaco Austral.”

L.KERSTEN, o.c.

“Los Malbalá era una tribu poco numerosa pero muy belicosa, que durante el siglo XVII había sostenido una estrecha alianza con sus vecinos, los Vilelas, y especialmente con los Chunupíes. Tuvieron que abandonar su “habitat” del Bermejo Medio, cuando los Guaycurúes inundaron el Sudoeste del Chaco.”

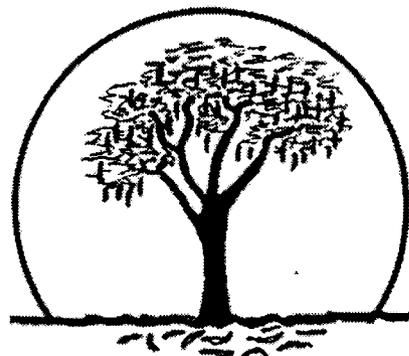
L. KERSTEN, o.c.



Ya mis ramas eran más altas que el viejo muro de ronda, casi derrumbado, cuando supe que no volverían más aquellos extranjeros que causaron tantas desdichas.

Había centinelas vigilando el Chaco desde el Zenta hasta el Paraná.

Entonces mis flores cuajaron en miles de frutos.



“[Los Abipones] en vez de preguntar: ¿Qué edad tienes?, dicen: *¿Hegem leyerá yñiegari?*” *¿Cuántas veces en tu vida ha florecido el algarrobo?*” (p. 472)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I.



## Memorias del Carandá 1650-1689

También me llamaban Palo de dardo, Palo mataco o Itín.

De mi madera se hacen las mejores lanzas  
porque tengo el corazón  
casi tan duro como el hierro.

Pero mis frutos, semejantes a la algarroba,  
despiden, al ser partidos,  
una fragancia como de bálsamo.

## Lanzas listas para la defensa

Cada guerrero preparaba cuidadosamente su lanza. La torneaba con un cuchillo o una piedra dura, y la afinaba en ambas puntas. Si una de las extremidades se tronchaba, servía la otra para dar el golpe; o se la podía clavar en la tierra.

“Como sus chozas son tan pobres, claven sus lanzas a la entrada para arrojarlas cuantas veces lo necesiten. Donde veas lanzas, sabrás que allí viven otros tantos guerreros.” (p.365)

M.DOBRIZHOFFER, o.c.II

Cuando el Rey de España declaró la guerra a los Chiriguano (1584) y luego a los Guaycurúes y Payaguás (1610) no se imaginó que el Chaco pasaría a la ofensiva.

Pero los blancos seguían codiciando los esclavos fáciles y la tierra de nuestros abuelos.

“Desaparecida Concepción del Bermejo en 1632, estas tierras que habían pertenecido a la corona, fueron objeto de disputa entre Santa Fe, Tucumán y Asunción.” (p.234)

JOSÉ MIRANDA BORELLI, *Tratados de Paz con los indios en la Argentina* en *Suplemento Antropológico, Asunción, Vol. XIX, N° 2.*

Por eso se levantaban nuestras lanzas. Para decirles que sus mapas eran mentirosos. Que el Gran Chaco no pertenecía a España ni a ningún otro extranjero.

“Nunca quisieron al español y menos como dominador; y para no soportar el yugo enemigo deliberaban sobre la conveniencia de pelear, o si se presentaba la ocasión, de huir; usando a veces las armas y, con más frecuencia, la astucia y la velocidad.” (p.9)

DOBRIZHOFFER, o.c. III

## Avance hacia el sur

Los que secuestraron nuestras vacas, o sea los de Santa Fe, sintieron que la vida se les hacía imposible. Decidieron trasladar todas sus cosas más al sur. La mudanza tardó diez años, desde 1651.

Las tribus que los hostigaban sufrieron el maleficio de los blancos: la peste entró en sus familias. Murieron casi todos. Por eso tuvieron que rendirse. Los obligaron a formar aldea en la otra costa del Paraná.

“Tratado de paz con los indios **Tocagües** y **Vilos**, ya muy reducidos en número después de la peste de 1652, la que los contuvo para que no destruyan la ciudad de Sta. Fe.” (p. 239)

J. MIRANDA BORELLI, o.c.

## Calchaquíes contra Guaraníes

Otros luchadores los reemplazaron, hábiles lanceros. No sé por qué razón los llamaban **Calchaquíes**, ellos siempre fueron chaquenses.

“En 1665 los **Calchaquíes**, una de las naciones más belicosas, devastaron todos los campos y estancias en derredor de Santa Fe, rodearon a la misma ciudad y la pusieron en gravísima situación.” (p. 233)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. I

Cuando ya los santafesinos se veían perdidos, llegaron para auxiliarlos los **Guaraníes** militarizados, desde las costas del Uruguay. El repentino cambio de enemigo desmoralizó a los chaquenses.

Los españoles quedaron contemplando el enfrentamiento de los hijos del río Uruguay contra los del Bermejo-Paraná.

Flecha contra flecha, lanza contra lanza. Fue amarga la retirada. Con sabor de traición.

## Los chaquenses se unen

En otros frentes también se luchaba.

“En los años 1665 y 66, casi todos los indios formaron planes para expulsar a los españoles en la provincia entera y el espíritu de la sedición y oposición se había extendido por todos lados.” (p.231)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. I

“En la segunda mitad del siglo XVII, vemos extenderse a los **Mataguayos** y atacar ciudades fronterizas como Jujuy y Esteco, debido no a su poder expansivos sino como consecuencia de la presión causada por **Tobas** y afines.” (p.12)

J. MIRANDA BORELLI, ETNOHISTORIA

“Los **abipones** hicieron pacto para la guerra con los **mocovíes** y los **tobas**, bárbaros ecuestres temibles por su valor, y casi los únicos que los sobrepasaban en el odio que sentían hacia los españoles.” (p.10)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

“Una gran sedición desencadenada por los indios **mocovíes** como una tempestad sobre Tucumán, consumió a los españoles, que no tenían para reprimirlos soldados ni armas.” (p. 114)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

“Tantas inútiles expediciones de tropas tucumanas confirmaban la opinión de los bárbaros: las armas españolas no debían ser temidas, ya que contra ellas les era suficiente, como defensa, los escondrijos que les ofrecía la naturaleza, desconocidos e inaccesibles para los españoles.” (p.11)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

Al volver de estos combates, nuestras mujeres lloraban a los muertos, y a los que quedaban cautivos de los españoles.

## Pacto traicionado

Una vez, allá por 1673, una **tribu mocoví**, cansada de luchar, escuchó la propuesta del **Gobernador Angel Peredo** y aceptó acercarse en paz a la ciudad, para que los hombres vestidos de negro los adoctrinaran.

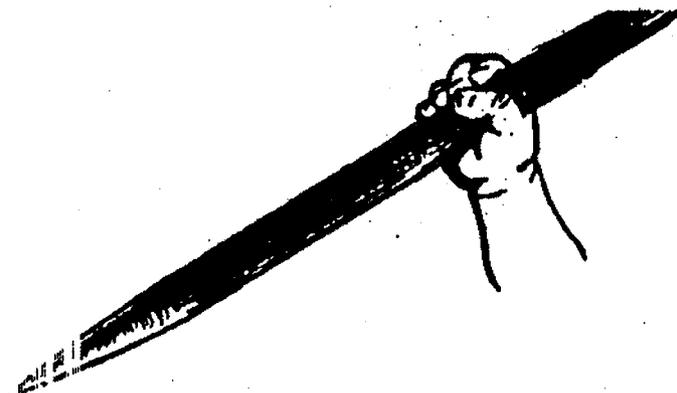
Formaron la **misión de San Javier** a cuatro leguas de **Esteco**.

Pero no duró la palabra dada de respetarlos. Al poco tiempo, los **Mocovíes**, y otros capturados en nuevos combates, fueron distribuidos para servir a los señores de la ciudad.

Algunos pudieron huir y otros quedaron en servidumbre, pero todos aprendieron que los españoles siempre son mentirosos.

“Los indios repartidos y principalmente los **mocovíes** alejados del suelo patrio, concibieron un nuevo odio al nombre español y castigaban por aquel tiempo lo que ellos consideraban una injuria recibida(...) siempre hostiles para toda la provincia.” (p.117)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III



## Lanzas vengadoras

Cuando 10 años más tarde, otros hombres vestidos de negro entraron por el Zenta con intención de atraernos, ya no dudamos que también nos querían esclavizar.

“El P. **Juan Antonio Salinas** y su compañero **P. Ortiz de Zárate**, párroco, a quienes se encargó la fundación de San Rafael, fueron muertos por los **mocovíes** y los **tobas** en el mismo lugar y día junto al río Zenta, en el umbral del templo.”  
(p.375)

**DOBRIZHOFFER, o.c. III**

Ellos y todos sus acompañantes quedaron fijados en el suelo por nuestras lanzas.

“Pocos relativamente, fueron los grupos indígenas que en forma intensa y metódica tomaron la ofensiva contra los invasores. Entre los más destacados(...) merecen especialísima mención los **Mocovíes**, los **Tobas** y los **Abipones**.” (p.9)

**GUILLERMO FURLONG, Entre los Abipones del Chaco**

Los ataques, las venganzas y las represalias siguieron en serie.

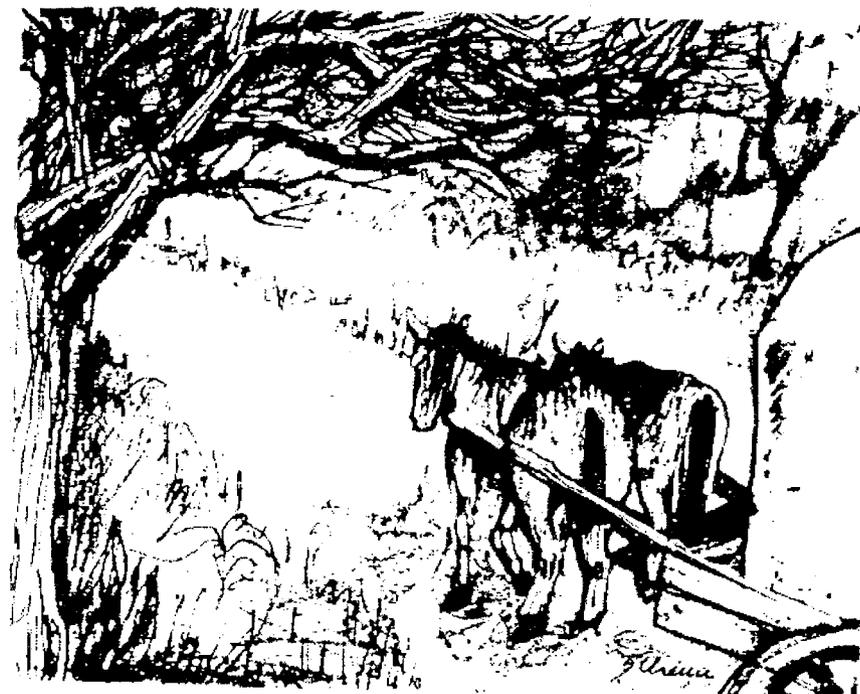
**Yo, el Carandá**, brindaba mi duro corazón para las lanzas.

También los invasores se aprovechaban de mí.

¿Por qué no recogían mis frutos? Siempre los ofrecí en un gesto inútil.

“Un experto médico inglés luego que partió un fruto de carandá dijo que, según podía juzgar por el olor y fragancia, tenía por cierto que era un específico excelente para restañar la sangre.” (p.13)

**GUILLERMO FURLONG, o.c.**



## Memorias del Camino 1690-1699

No había forma de entrar en el Chaco,  
y parecía que el Chaco se estaba agrandando.  
Mis huellas se perdían en el horizonte  
infinito.

Me encontré mil veces con peligros.  
Quizás yo mismo llevaba el mal,  
como polvo pegajoso.

**Yo, el Camino**, iba de una población a otra, buscando la menor distancia y los pasos mejores.

Borrado ya el camino de la yerba y de las mulas, hubo que hacer el gran rodeo.

### Cuestionamientos

Corría la última década del siglo colmada de males.

“Los Papas Pablo III, Urbano VIII, y especialmente Benedicto XIV, excomulgaron a todos aquellos que esclavizan a los indios (tales las palabras de la Curia romana).” (p.263)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. I

“Los innumerables insensibles que sacan provecho de la cautividad india, se preocupaban poco de decoro y conciencia. Su único negocio es enriquecerse con la miseria de los indios, con desprecio de las leyes de Dios y del Rey, al cual saben bien distante. Pero su riqueza se diluye, como diariamente experimentan, en la misma manera como se ganó, de modo que los más dejan a sus herederos la más extrema pobreza.” (p.263)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. I

Tal vez empezaron a aflorar antiguos remordimientos. En 1692 desapareció la ciudad de **Esteco**. Sólo se salvó una mujer viuda muy virtuosa.

“Talavera de Madrid, generalmente llamada Esteco, sobre el río Salado, ciudad antes tan rica y tan viciosa, habría sido tragada por un terrible terremoto en un abismo de tierra(...) He oído esto de boca de los Españoles que interpretan este horrible hundimiento como un juicio vengador de Dios.” (p.145)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I

### Calamidades públicas

Al mismo tiempo arreciaban las enfermedades contagiosas.

Viajaban conmigo en las carretas.

Desde Quito hasta Buenos Aires y Asunción, pasando por Lima, Potosí, Tarija, Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago, Córdoba, Santa Fe y Corrientes, por todos lados desparramé la peste.

“Nosotros opinamos por experiencia, que las viruelas aparecen siempre en las colonias españolas, y de allí pasan a los campamentos de los indios, aunque estén a gran distancia, llevadas por los comerciantes que viajan de unos a otros. Cuando mayor sea el número de individuos que parta del territorio español, más intenso será el estrago, como los ríos que cuando más se alejan de su fuente, más amenazantes se vuelven.” (p.235)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.II

Por eso sentenciaban los hijos del Altiplano:

“¡Los europeos son hombres de guerra! Nos pagaron la cantidad de oro y plata que nos quitaron con la mortal peste de las viruelas que nos dejaron.” (233)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.II

¿Acaso la rebelión del Chaco no quería decir:

## BASTA DE ABUSOS?

“El siglo XVII terminó así, con un **Chaco Gualamba** bajo un total dominio de las tribus guerreras **Tobas, Mocovíes y Abiponas**, entre otras, y la impotencia de las autoridades españolas por lograr su conquista y establecer la ansiada comunicación entre el Este y el Oeste a través de la boscosa región chaqueña. Entre los factores que contribuyeron a este resultado está: el dominio del caballo por las tribus chaqueñas, hecho que les permitió colocarse en un pie de igualdad ante los tercios españoles; y, sumado a ello, su superioridad numérica y su conocimiento del monte que les servía de seguro refugio.

Pero también influyó, y mucho, el mal trato que los indios sufrían en las encomiendas y la práctica de sacarlos del medio natural para reducirlos cerca de las poblaciones hispánicas, donde ni el clima ni el medio natural les eran favorables, lo que produjo en ellos mortandad o, en el mejor de los casos, la fuga hacia los lugares de origen.

Tampoco las autoridades de las distintas jurisdicciones acertaron a coordinar entre ellas una estrategia válida para asegurar el éxito de las empresas conquistadoras y atraerse a los principales caciques chaqueños sin alterar sustancialmente sus patrones culturales.” (p.48)

**ALTAMIRANO, PRIETO y SBARDELLA,**  
Historia del Chaco

# Esta tierra es nuestra 1700 - 1799

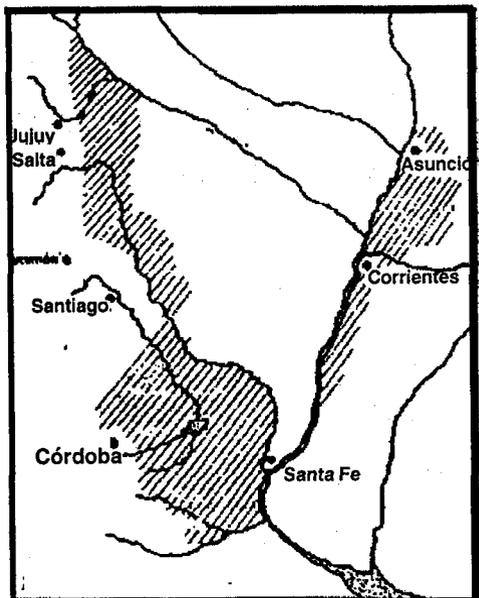


## Hacia 1700...

“En la primera mitad del Siglo 18 la situación del Gran Chaco no cambió sustancialmente con respecto a las últimas décadas del siglo anterior. Las tribus ecuestres de toda la región consolidaron su dominio del territorio y avanzaron arrolladoramente en todos los frentes. Parecía no existir fuerza humana capaz de contener las arremetidas de los **tobas, abipones, mocovíes y mataguayos** sobre las poblaciones del norte santafesino, de las riberas correntina y paraguaya, de las fronteras cordobesa y santiagueña y del territorio de Salta y Jujuy.”

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA  
Historia del Chaco

### Zonas de conflicto



## Memorias del Polvo

“[En el Chaco] la calidad de la tierra suelta y muy floja, [es] poco a propósito para mantener el agua, pero muy propia para formar polvo: de manera que, cuando camina número crecido de gente, de tal suerte se desfiguran con el polvo, que apenas se conocen unos a otros.” según P. Vicente Olcina. S.J. 1750 (p.11)

GUILLERMO FURLONG  
Entre los Abipones del Chaco

**Yo soy el Polvo** que se levanta al caminar.

Me lleva el viento de un lado al otro, o si no, permanezco flotando en el aire por mucho tiempo.

Es lo mismo que sucede en los caminos polvorientos de la historia:

Todas las acciones deshumanizantes, sumadas a través de los siglos, crean una atmósfera cargada de odios, violencias y mentiras.

Entonces ya las personas no pueden ver bien, no se reconocen como hijos de Dios e iguales entre sí.

“Con el descubrimiento del Nuevo Mundo, las actitudes de los hombres cambian. La primera gran corriente de colonización europea es acompañada de hecho por la destrucción masiva de las civilizaciones pre-colombinas y por la sujeción brutal de sus habitantes (...) y se empezó a elaborar una teoría racista para justificarse.”

**La Iglesia ante el Racismo, Documento de la Comisión Pontificia “Justicia y Paz”, 3/11/88**

No fue difícil encontrar justificativos.

“Es legítimo someter a los indios porque son seres inferiores que practican guerras, sacrificios humanos, prácticas sexuales aberrantes y no tienen propiedad privada.”

**Juan Ginés de Sepúlveda, 1551,  
en célebre disputa con Bartolomé de las Casas**

Con el tiempo las razones se fueron perfeccionando, hasta hacerse “científicas”.

Una polvareda asfixiante cubría las relaciones entre blancos e indios; también con los negros que trajeron de África como esclavos, y luego las mezclas que se hicieron entre ellos.

Todos quedaban contaminados con ese polvo, que hoy algunos llaman **racismo**, otros **etnocentrismo**. Pero ¿dónde estaba el polvo más espeso? ¿En las tolderías del **Gran Chaco** o en los salones refinados de las ciudades?

“Aceptan comedidamente a españoles plebeyos, negros, indios cristianos, que llegan por azar a los campamentos abipones, ya sea porque huyen de sus amos, porque se han extraviado, o por algún tipo de ocupación. Se les ofrecen tan alegremente, del mismo modo que habrían vituperado al pueblo español a quien consideran enemigo.” (p.143)

**MARTIN DOBRIZHOFFER, Historia de los Abipones, I.**

“Las mujeres indias fueron tomadas como botín de conquista; y de ellas tuvieron los conquistadores hijos mestizos que constituyeron al poco tiempo una clase social nueva.” (p.28)

**JOSÉ LUIS ROMERO, Breve Historia de la Argentina**

“Pero será a mediados del siglo 18, cuando la estratificación social se hizo más rígida, que el mestizo se confunde ya con el resto de las castas inferiores.” (p.36)

“... el creciente prejuicio que fue dominando a la sociedad colonial en el siglo 18, contribuyó a fortalecer la marginación [de los no blancos].” (p. 39)

**ERNESTO MAEDER. o.c.**



Después de dos siglos de guerra ¿cuál mentalidad, la blanca o la aborigen, desfiguraba más la dignidad de la persona humana?

“**[Los abipones]** como se creen más nobles que los individuos de cualquier otra nación, nunca aceptan por esposa a las cautivas españolas, y menos para concubinatos clandestinos. De modo que el pudor de las mujeres hispanas está más seguro entre los bárbaros, prisionero, que entre los suyos en libertad, si logran eludir las insidias de los otros cautivos [blancos].” (p.143)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II

“... Se ordena y manda que todos los indios enemigos que hallare con armas y caballos(...) mande quitarles luego la vida(...) sin perdonar a ninguno de las naciones conocidamente enemigas, como son tobas, mocovíes, aguilotes y sus aliados...” **Instrucciones del Gobernador del Tucumán, Esteban de Urizar, al iniciar la campaña al Chaco en 1710.** (p.211)

CARLOS LÓPEZ PIACENTINI,  
Historia de la Provincia del Chaco.

**Yo** era el despreciado **Polvo de la tierra**. Para mí no había fronteras, estaba en todas partes. ¿Alguna vez desaparecerán también las fronteras entre las personas?

“De todo lo citado pienso que muchas cosas propias de estos bárbaros [americanos] parecen dignas de ser imitadas por los europeos tan cultos. Poco falta para asegurar con el célebre Leibniz: *Tanto va creciendo la corrupción [aquí en Europa]... que casi creo necesario que se nos envíen misioneros [de allá] para que nos enseñen el uso y la práctica de la Teología natural, así como nosotros les enviamos a los que les enseñarán la Teología revelada.*” (p.150)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II



## Memorias del Cachi Mayu ... 1700 - 1730

Yo soy el río que marca el límite natural del Gran Chaco por el Oeste y el Sur. En una parte de mi trayecto me deslizo casi paralelo al Mishqui Mayu. Sin duda al comparar el sabor de sus aguas con las mías me llamaron Cachi Mayu, Río Salado. Desde entonces los hijos de la tierra que viven en mis orillas, reciben el nombre de Shalacos, los del Salado.

Los **Shalacos** siempre fueron gente aguantadora, y de larga paciencia. Gente de algarroba, de maíz y de pescado. Conocedora del monte bravío, salpicado con manchones de salitre.

“Es indecible la prodigiosa variedad de espinas que crían los árboles; de suerte que, en el repartimiento de árboles y plantas, parece que le tocaron al Chaco todas las espinas.” según P. Vicente S.J., hacia 1750. (p.11)

G. FURLONG, o.c.

### Las naciones originarias

Yo, el **Cachi Mayu**, jugaba con ellos al escondite: quedaba sin agua por temporadas, cambiaba de cauce algunas veces, y todos los años me extendía ampliamente por sus campos para que tuvieran cosechas abundantes.

“La ciencia se ha hallado en el caso de tener que reformar la drástica sentencia que tenía dictada y que se había acostumbrado a considerar inapelable: ¡No! No fueron sólo tribus bárbaras, hordas sórdidas y vagabundas, condenadas a arrastrar hasta nuestros días su desnudez y miseria(...) ‘pueblos que no habían tenido historia’ [como expresaba cinco siglos más tarde el autor del Manual de Arqueología Americana, en una frase lapidaria] las que habían poblado antaño las inmensas soledades de hoy(...)

“Estas llanuras y bosques(...) estuvieron -podemos afirmarlo valientemente- ocupadas por poderosas naciones que tenían sin duda alguna su historia, aunque se hubieran retirado del escenario del mundo hacía muchos siglos sin haber encontrado un historiador que la contase.” (p.4)

EMILIO R. WAGNER Y DUNCAN L. WAGNER,  
La Civilización Chaco-Santiagueña.

Yo los he visto por muchas generaciones. Era gente laboriosa, constructora de represas y canales, hábil en tejidos, aficionada al canto y a la danza, fabricante de hermosas vasijas de barro decoradas.



“Toda la decoración está plasmada a alto nivel artístico, destacándose la capacidad de abstracción y síntesis, que revela un arte mental y un sistema mitológico.”

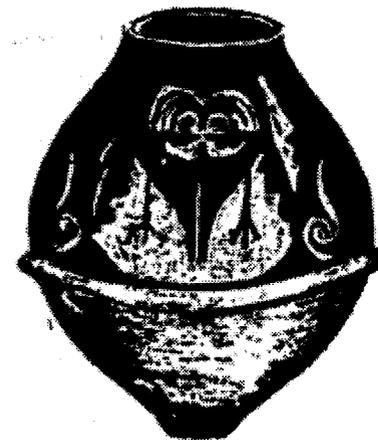
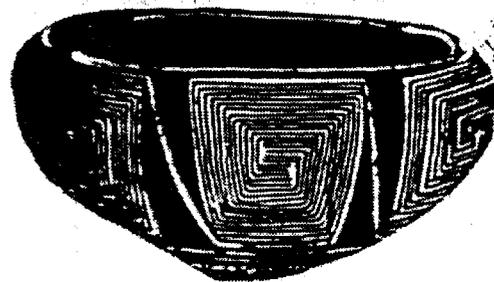
AMALIA GRAMAJO DE MARTÍNEZ MORENO  
Evolución Cultural en el Territorio Santiagueño  
a través de la Arqueología

“... lo que podemos afirmar es que todas las actividades artísticas de las que tantos vestigios han quedado, estaban estrictamente limitadas a las necesidades del culto. Su única finalidad era honrar a la gran divinidad piadosa que velaba sobre los trabajos y la morada de los vivos, vertía lágrimas sobre las tumbas y protegía el reposo de los muertos.” (p.48)

E.R. y D.L. WAGNER, o.c.

“Los tres elementos que entran en la composición de las representaciones de la divinidad(...) son: el Hombre, el Ave y la Serpiente.” (p.55)

E.R. y D.L. WAGNER, o.c.



## Huyeron y tuvieron que volver

Como las aves y las serpientes, ellos escaparon lejos cuando les hicieron probar la servidumbre. <sup>(1)</sup>

Recién hacia 1700, una vez destruída la cruel ciudad de Esteco, y tal vez empujados por los pueblos ecuestres, volvieron a su tierra natal.

Yo me alegré mucho al reconocerlos, pero mi alegría se ensombreció pronto. Ya no demostraban la vivacidad de antes, parecían hombres vencidos.

“[El pueblo de Matará en la Pcia. de Santiago del Estero] fue formado seguramente por los restos de las tribus Mataráes, traídos del Bermejo.” (p. 58)

ANDRÉS A. FIGUEROA, *Los Antiguos Pueblos de Indios de Santiago del Estero.*

“La segunda zona [de conquista] es la que se ubica geográficamente por el sector central del Río Salado, tomando como centro el antiguo pueblo indígena de Matará y por ambos márgenes del río hacia el Norte y Sur. Este sector estaba densamente poblado por grupos nativos, instalados en aldeas.”

A.G. DE MARTÍNEZ MORENO, o.c.

“La disminución de los indios de encomienda fue parcialmente sustituida por nuevas incorporaciones de indios conquistados, o más frecuentemente, apresados en las guerras de la frontera del Chaco o la Pampa. Del primer caso constan repartimientos hechos en Sta. Fe y Corrientes en la segunda mitad del siglo 17, así como otros que se realizaron en el Tucumán, entre el último tercio del 17 y el primero del 18.” (p.29)

E. MAEDER, o.c.

<sup>(1)</sup> Ver pág. 61

## Los dominadores

Y llegaron los extranjeros.

**Yo, el Cachi Mayu,** me acuerdo cuando se instalaron estancias y fincas.

Había muchos señores: Alcaldes, Doctrineros, Curas, Jueces, Capitanes, Protectores de Indios, Caciques, etc. etc.

“**Período hispano-indígena** - Comprende el lapso posterior al descubrimiento en el cual los aborígenes aún no han sido todos conquistados y conservan sus culturas propias.

**Período colonial** - Es la época en que las culturas indígenas están ya asimiladas a la vida y sistema institucional español.”

A.G. DE MARTÍNEZ MORENO, o.c.

Ellos, los señores, daban órdenes en lengua española y los caciques, o mandones de la comunidad, las transmitían a los **shalacos**, que pensaban y hablaban en quichua. Ya habían desaparecido las diversas lenguas autóctonas.

Las habilidades antiguas, espontáneas y creativas, se hicieron trabajo obligatorio. Ganancia para encomenderos y funcionarios.



## La cultura de resistencia

Mucho trabajaban los **shalacos**.

“[Desarrollaron] técnicas de manufacturas, particularidades en sus artesanías, hilados, tejeduría, cueros, madera, alfarería y explotación de miel y cera. A lo que debe sumarse la fabricación de velas y jabón y su comercialización bajo la dirección española, al igual que nuevas prácticas de agricultura intensiva [maíz, trigo, algodón] y ganadería(...)

La mano de obra indígena fue aprovechada al máximo a través del sistema de encomienda, especialmente en la zona ribereña y de llanura boscosa.”

A.G. de MARTÍNEZ MORENO, o.c.

Como era trabajo forzado también fue resistido. ¡Cuántas astucia para conservar su identidad!

Yo me divertía con su inalterable calma; “¡indio haragán!”

con su calculada inhabilidad: “¡indio estúpido!”;

con la persistencia del quichua: “¡indio ignorante!”;

con la mezcla de piedad y picardía en sus fiestas religiosas:

“¡indio supersticioso!”.

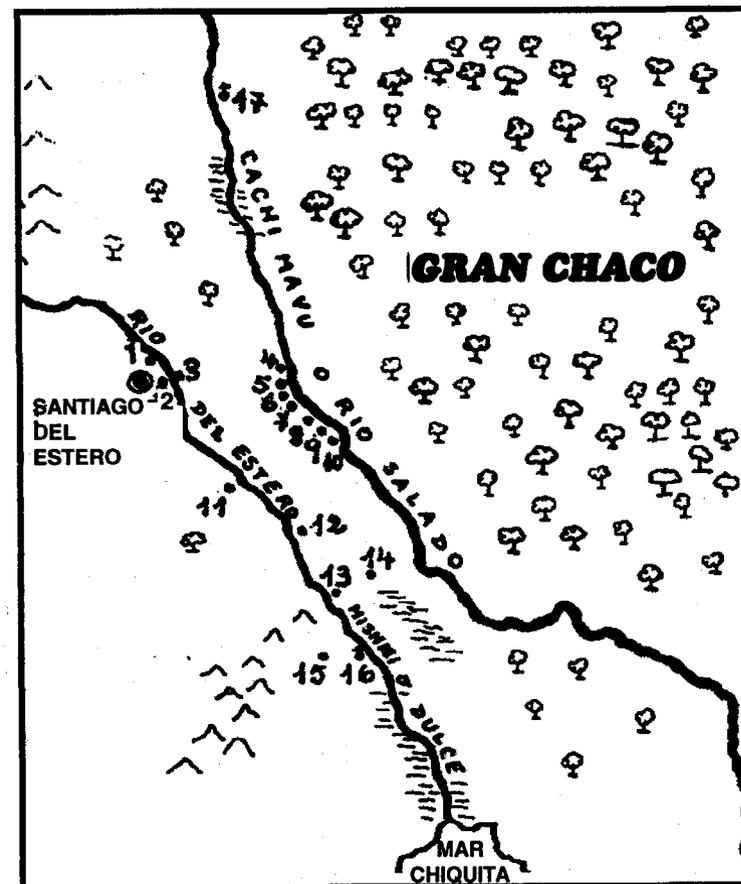
## Zona de frontera

Más tarde los **Pueblos Indios del Salado** fueron escudo de defensa para la ciudad capital. Entonces los eximieron de pagar tributo al real tesoro. Yo, el **Cachi Mayu**, vi con frecuencia a los chaquenses libres caer sobre las estancias y llevarse caballos y vacas en cantidad. Los estancieros adiestraron a los **shalacos** a fin de proteger sus propiedades.

“Para salvar esta situación se organizó(...) un control por el cual los jefes o caciques recibían delegación de autoridad en sus pueblos [Inquiliguala, Mancapa, Matará, Azogasta, Mopa] pero bajo la vigilancia de funcionarios españoles. Esta zona de frontera recibió el nombre de Partido del Río Salado, según consta en los documentos.”

A.G. de MARTÍNEZ MORENO, o.c.

## Pueblos Indios de Santiago del Estero



- |                                      |                            |
|--------------------------------------|----------------------------|
| 1 - Tipiro                           | 9 - Inquiliguala           |
| 2 - Manogasta                        | 10 - Guañagasta            |
| 3 - Toamagasta                       | 11 - Silípica              |
| 4 - Azogasta                         | 12 - Soconcho              |
| 5 - Mopa                             | 13 - Salavina              |
| 6 - Guaype                           | 14 - Icaño                 |
| 7 - Matará y<br>Reducción de Vilelas | 15 - Sumampa               |
| 8 - Mancapa                          | 16 - Reducción de Abipones |
|                                      | 17 - Reducción de Vilelas  |



Así las encomiendas se transformaron en fortines.

“El régimen de encomiendas cayó paulatinamente en decadencia y las comunidades indígenas así constituidas fueron disolviéndose debido a un doble proceso social: la emigración forzada o voluntaria, y el cambio de sistema de vida del indio, que pasó de un régimen de comunidad en sus pueblos a otro de carácter individual en pueblos [españoles] o estancias donde arraigó como artesano o peón.” (p. 29)

E. MAEDER, o.c.

## Los Shalacos

En mis orillas se mezclaron las sangres y las culturas.

“Estos indígenas [de las encomiendas y los fortines] unidos a los españoles darán lugar a la población criolla de nuestra provincia y serán la base de la población de la campaña santiagueña.”

A.G. de MARTINEZ MORENO, o.c.

Aunque fueron sojuzgadas, las madres aborígenes trazaron el curso de una corriente subterránea.

Ese manantial que borbotea en mis **shalacos** hecho de misterio y leyendas, de tejidos multicolores, de coplas y de música.

Yo lo digo,  
porque soy el  
**Cachi Mayu**  
y trazo, bailando,  
el límite natural  
del **Gran Chaco**.

Y see vaaa... ¡la primera!



## Memorias de los Palmares 1730-1750

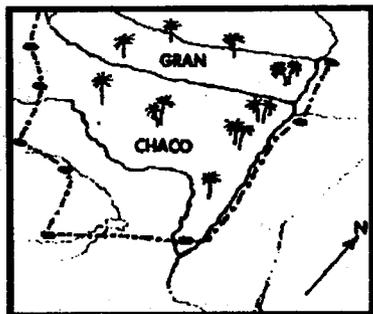
“Los palmares americanos pueden ser denominados con razón el arsenal, la farmacia, el guardarropa y la despensa de los americanos, pues las palmas les dan de pronto comida y bebida, de pronto medicamentos, ya armas y ropas y frecuentemente también un techo.” (p. 474)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.I

**Nosotros, los Palmares,** estamos esparcidos por todo el **Gran Chaco**. Por eso veíamos que todo el contorno era zona de conflicto.

Se parecía demasiado a la forma de cacería que habíamos visto tantas veces: el **Chacú**.

Es decir, el rodeamiento de los animales silvestres hasta reunirlos en un solo lugar para cazarlos.



Todavía el centro del Chaco estaba intacto.

**Era necesario romper el cerco.**

“Y en verdad, habiendo sucumbido los pueblos vecinos, totalmente, a la dominación europea, la libertad que conservaban los **abipones**, [los mocovíes y los tobas] era como un trofeo celeberrimo.” (p.14)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

**Nosotros** recordamos que la lucha se expandió como se expande el incendio en épocas de sequía. Las chispas saltaban hacia todos lados...

**A Corrientes:**

“Los **abipones**, al tener conocimiento del crimen de los españoles, clamaban por la pérfida muerte del cacique **Chilome**. Y se juramentaron para vengar con el hierro y con la sangre tal injuria. Y en verdad, cuanta fuerza, ira y astucia tuvieron, la emplearon en molestar a Corrientes, tomando como aliados a los **mocovíes y tobas**.” (p.35)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

**A Santiago del Estero:**

“Grupos de santiagueños iban a cazar ciervos a las costas del Paraná. Estos cazadores, que ya trataban familiarmente con los **abipones**, abusando de su amistad, les robaron caballos que emplearon para volver a su patria. Los bárbaros, sublevados por esta injuria y siguiendo los rastros de los ladrones, comenzaron a recorrer y conocer la provincia de Santiago primero, para luego atacarla con las armas. Este fue el origen de esta diaria guerra.” (p.46)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.III

Y así muchas veces... durante muchos años...

Estirábamos nuestros troncos, como cuellos de garzas, para divisar a los hijos de la tierra en sus incursiones.

Ellos interceptaban las comunicaciones del enemigo.

Cuando en el siglo anterior destruyeron las ciudades del **Río Bermejo, Guadalcázar y Concepción**, consiguieron cortar la ruta comercial entre Asunción y el Alto Perú. (1) El camino de la yerba mate tuvo que dar el gran rodeo por el sur.

**El camino de la plata**

Otro tanto sucedió con el transporte de los metales que bajaba buscando el puerto.

“En un tiempo la plata peruana se traía a Buenos Aires por el Río Grande y el Paraná con gran abreviación de la vía y con ahorro de muchos gastos, para luego embarcarla por cuenta del Rey Católico y de sus Españoles hacia Europa. Pero esta navegación ha quedado completamente suspendida desde muchos años, en parte a causa del temor a los indios que viven en las costas de estos ríos y en parte por los ocultos peñascos.” (p.217)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.III

(1) Ver pág 67

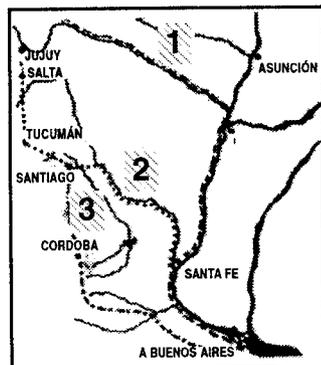
Siguiendo las costas del Salado se hizo otro camino: Santiago - Santa Fe - Buenos Aires.

Allí estuvieron los **chaquenses** deteniendo las caravanas.

Entonces el camino se corrió más: pasaba por Córdoba. También cayeron sobre él los **chaquenses**.

Tal vez ellos se preguntaban:

Si la plata es del Perú ¿por qué la quieren llevar tan lejos?

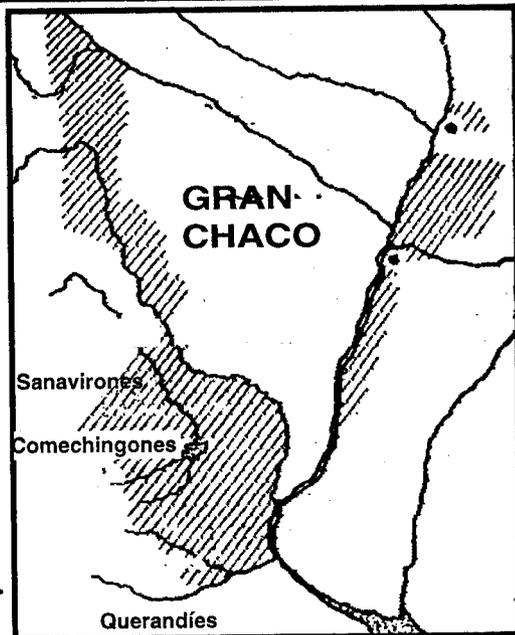


“Esta región [en los límites entre Santiago y Córdoba] está recorrida por un camino por el que los carros cargados con la plata del Perú se dirigen al mercado de Buenos Aires. La esperanza cierta del botín, la gran oportunidad de saqueo, atrajo, por entonces a los **abipones** a estas zonas de la provincia, provocando un increíble perjuicio a los comerciantes.” (p.56)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

Los vientos nos contaron que los **chaquenses** pasaban como un ciclón sobre las tierras de los **Sanavirones**, llegaban hasta los valles de los **Comechingones** y las llanuras de los **Querandíes**.

Tal vez, homenaje del Chaco a las naciones desaparecidas.



“En una ocasión se supo que los **Abipones** cometían fechorías en los campos de Río Segundo y partió contra ellos un grueso destacamento. Ambos ejércitos se encontraron frente a frente en una llanura y ambos se estuvieron sin iniciar la batalla, no obstante el que unos a otros se insultaban y querían venirse a las inmediatas. Estaban en esas cuando un **Abipón** saltó en su caballo y adelantándose a las filas españolas los retó a que enviaran a uno de los suyos para combatir con él en combate singular. Nadie se movió. Los capitanes españoles lo habían así ordenado, bajo pena de muerte. Cansados por fin los **Abipones** de tanto esperar y haciendo burlas de los españoles se fueron sin ser molestados, pero con el designio de seguir molestando.” (p.86)

C. FURLONG, o.c.

Para los españoles la empresa de entrar al Chaco era difícilísima.

“En muchas partes está el bosque tan espeso, que es preciso abrir senda con el machete, y caminar muchos trechos con los pies recogidos y pegados al caballo, porque no los lastime algún garrancho, y con el cuerpo inclinado hacia adelante para defender la cara y los ojos.” Según P. Vicente Olcina S.J., hacia 1750 (p.11)

G. FURLONG, o.c.

### La senda de Macomitas

Sin embargo los **chaquenses** mejoraron sus propias vías de comunicación. Tenían un pasadizo secreto que unía los dos ríos: el **Grande o Bermejo**, con el curso superior del **Salado**.



¡Cuántas veces  
utilizaron esa senda  
para caer de sorpresa  
sobre las poblaciones del oeste!

Aparecían y desaparecían  
como si se los tragara  
la tierra. Nuestras  
palmas aplaudían la hazaña.

Este juego duró  
por mucho tiempo, mientras  
la **senda de Macomitas**  
estuvo oculta.

En 1759 la descubrieron  
los españoles.

Más de dos siglos de guerra producían cansancio.

Demasiada sangre derramada... Muchos habían caído cautivos, de ambos bandos.



“... se nos ocurre pensar que los **abipones**, y sus aliados los **mocovíes** y los **tobas**, habían sido reservados por la justicia divina para castigar los delitos de los cristianos, como en otro tiempo los filisteos, los jebuceos y los fereceos, habían sobrevivido en la región de Canaán para castigar las prevaricaciones de los judíos, cuando los restantes enemigos habían sido aniquilados o reducidos.”  
(p. 10)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

## La oferta de reducciones

Los españoles eran los más interesados en acabar la lucha. Entonces llamaron a los hombres vestidos de negro, **jesuítas** les decían, los mismos que del otro lado del río Paraguay, junto al Alto Paraná y al Uruguay, habían formado, desde hacía mucho, los **30 Pueblos Guaraníes**.

Los **Guaraníes**, acogiéndose a las reducciones, se habían salvado de caer en la esclavitud española o portuguesa. Sus poblaciones eran prósperas y sus tropas disciplinadas.<sup>(1)</sup>

“[A los **abipones**] los movía un odio implacable contra los **guaraníes** de las misiones, porque habían abrazado la religión [cristiana] y no sólo prestaron obediencia al rey católico como súbditos, sino que se habían prestado como soldados en los campamentos cuantas veces fueron llamados por el gobernador real. Los bárbaros [del Chaco] los consideraron sus enemigos, porque no se aliaron con ningún otro pueblo, por su inquebrantable fe en los españoles, (p.28)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

Después de largas conversaciones con los jefes de las tribus y las autoridades españolas, los misioneros lograron que algunas familias de **Lules**, primero, y luego de **Vilelas**, aceptaran formar reducción.

Eso fue por 1735.

**Ocho veces** nos cargamos de frutos...

Entonces todos los **Palmares** se agitaron con la noticia: ¡algunos **Mocovíes** se congregaban en San Javier! Más tarde, algunos **Abipones** se establecían en San Jerónimo. Luego las fundaciones se hicieron más frecuentes.

¿Qué estaba sucediendo?

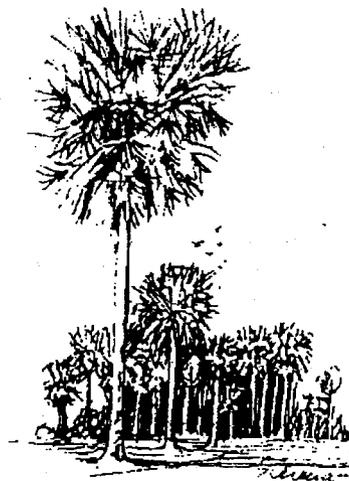
¿Los altivos **chaquenses** aflojaban?

¿Por qué algunos se aliaban con los blancos?

¿Qué misteriosa fuerza los atraía, tal vez para su ruina?

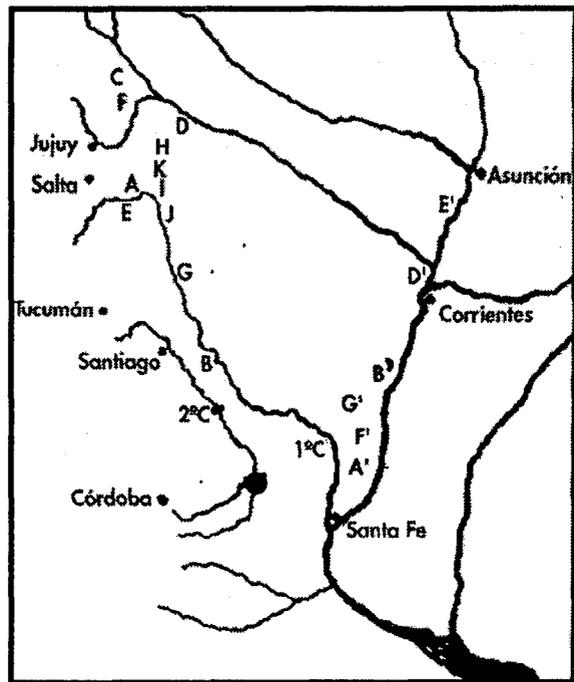
¿Qué significaba este nuevo cerco que rodeaba al **Gran Chaco**?

**Nosotros, los Palmares**, nos sacudíamos consternados.



<sup>(1)</sup> Ver pág 87

## Reducciones en el Gran Chaco



### Reducciones del Oeste

- A - 1711 - S. Esteban de Miraflores - **Lules**
- B - 1735 - cerca de Matará - **Lules**
- C - 1750 - Jesús, María y José - **Mataguayos**
- D - 1750 - Ntra. Sra. de los Dolores - **Malbalaes**
- E - 1751 - S. Juan Bautista de Balbuena - **Isistines**
- F - 1756 - S. Ignacio de Ledesma - **Tobas**
- G - 1761 - S. José de Petacas - **Vilelas**
- H - 1762 - S. Juan Nepomuceno - **Toba - Pilagás**
- I - 1763 - Ntra. Sra. del Buen Consejo u Ortega - **Omoampas**
- J - 1763 - Ntra. Sra. del Pilar de Macapillo - **Pasaínes**
- K - 1764 - Ntra. Sra. de la Paz - **Vilelas**

### Reducciones del Este

- A' - 1743 - S. Javier - **Mocovíes**
- B' - 1748 - S. Jerónimo - **Abipones**
- C' - 1749 - Purísima Concepción de la Madre - **Abipones**
- D' - 1751 - S. Fernando del Río Negro - **Abipones**
- E' - 1763 - Sto. Rosario y S. Carlos del Timbó - **Abipones**
- F' - 1765 - S. Pedro - **Mocovíes**
- G' - 1766 - Jesús Nazareno de Inspín - **Mocovíes**



## Memorias de dos Memoriosos 1750-1767

Varios testigos nos dejaron retratos,  
en primer plano,  
de los protagonistas de esta época.  
Elegimos dos de estos testigos:  
**Florián Paucke**, jesuita,  
misionero entre los **Mocovíes**, y  
**Martín Dobrizhoffer**, también jesuita,  
entre los **Abipones**.  
Ambos escribieron varios años  
después de ocurridos los hechos.  
Pero tenían buena memoria.

### *I. Aricaiquin: el jefe cauteloso*

“Estará muy bien lo que los Padres me comunican [la propuesta de paz] y yo no desconfío de lo que ellos por su parte me expresan, pero los españoles son hombres falsos, tienen de cierto buenas palabras, pero sus sentimientos nos perjudican(...) los españoles han engañado en demasía a nuestros antepasados; su amabilidad era una traición y una amistad simulada. Pues sólo trataron de hacernos esclavos y matarnos a azotes, y como si nosotros no fuéramos seres humanos como ellos y no tuviéramos entendimiento, nos emplearon como bestias de carga. [Si] nosotros quedábamos postrados bajo la carga, colocaban la carga sobre algún otro y nos dejaban tirados en el campo(...)

“Desde ese tiempo nosotros no hemos podido aguantarlos y los hemos perseguido como a nuestros peores enemigos hereditarios. Ahora ellos quieren atraernos mediante la bondad y en cuanto yo conviniere con ellos una amistad, me perseguirían y me oprimirían como a su peor enemigo(...)

Cuando cautivan algunos de los míos, los tratan peor que nosotros a ellos. Preguntad a sus hijos que llevamos cautivos con nosotros [y] los que tenemos aún aquí con nosotros si carecen de algo y si no están contentos a nuestro lado. Los queremos y los tratamos como a nuestros propios hijos(...) pero los españoles tratan a nuestros hijos como si fueran perros(...) Los Españoles tratan de enriquecerse aunque nosotros somos pobres y ya que ellos no pueden arrancarnos nada, nos quitan aún la vida(...)

“Decidle que se quede con sus españoles; yo me quedo con mis coterráneos...” (p. 9-12)

FLORIÁN PAUCKE, *Hacia Allá y para Acá*.

Cuando otro jefe mocoví aceptó la propuesta, se formó la **Reducción de San Javier** en 1743.

Las **reducciones** eran lugares donde se establecían voluntariamente las familias aborígenes con un misionero.

En oposición al sistema de **encomiendas**, las **reducciones** tenían otros principios:

- no se los sacaba de sus tierras,
- se mantenían sus costumbres,
- se respetaba su idioma.
- y sus jefes no estaban sujetos a las autoridades coloniales sino al Rey de España.

Este método despejaba los mayores inconvenientes para superar la desconfianza mutua.

A pesar de las dificultades y de las fallas humanas, la gracia de Dios comenzó a filtrarse.

### *II. Sentimientos de un recién bautizado*

“En seguida se levantó **Nevedagnac**, que en su Bautismo había recibido el nombre de Domingo y dirigiéndose a un intérprete le dijo:

Trasmitid al noble Comandante de esta ciudad los sentimientos que actualmente abriga mi corazón: Como he recibido mediante el Sacramento del Bautismo la inestimable dicha de ser miembro de la gran familia de los cristianos que reconocen a Dios como Padre de todos, siento una gran alegría al poderme llamar vuestro hermano.

Hasta este momento nada sabía de nuestro Padre Celestial; de lo contrario jamás me habría mostrado tan hostil para con los españoles. De aquí en adelante, trataré de reparar los errores que cometí en mi ignorancia, deploro muy de veras todo el daño que anteriormente causé a los españoles que son desde ahora mis hermanos.

Antes los miraba a todos como enemigos, pero conozco al presente que estaba equivocado. Me comprometo, de hoy en adelante, cada vez que me necesiten, a ayudarles contra sus enemigos con toda mi gente como verdadero amigo y hermano.

Decidles que pueden prestar entera fe a mis promesas; que recuerden, que nunca los engañé siendo todavía infiel, cuanto menos ahora que soy cristiano.” (p.107)

F. PAUCKE, o.c.

### III - Conversión a Cristo

“Pregunté a **Nalangain**, hermano de **Nevedagnac** cuándo seguiría el ejemplo de dejarse bautizar.

‘Creo’, dijo, que no estoy en condiciones. Quiero esperar, hasta que me veas digno de merecerlo.’

Le tomé examen, y vi que las enseñanzas de nuestra santa Fe habían prendido en su inteligencia y en su corazón. Le hice conocer que podía hacerse cristiano, junto con sus súbditos. Pronto me acercó 400 personas con sus hijos, a las que, tras corta instrucción, hallé dignas de engrosar la comunidad cristiana. Les di la libertad para buscar padrinos entre los nobles de Santa Fe. **Nalangain** contestó que se les eligiera yo. ‘Noble, no noble?’ Es lo mismo. Su único deseo era la amistad con su Creador.

El Comandante de Santa Fe, a quien informé al respecto, quiso ser padrino y que el Bautismo se celebrara con pompa. Pero el bautizando se negó. Dijo no querer saber nada con los españoles, que ni los temía ni esperaba nada de ellos, como no lo esperaba cuando vivía en el desierto. Además, si se iban a bautizar otros, que la ceremonia fuera única. Me recordó que el Señor no habita sólo en la ciudad, sino también aquí y en cualquier parte. No quería, pues, prebendas, sino estar junto a los suyos, compartir su suerte en el camino del recto juicio, como antes lo compartieron en el del error.

Me asombré de ese modo de pensar, tan humilde y profundo, de esa lección que me estaba dando.” (p.123)” (p. 128-129)

F. PAUCKE, o.c.



Los Mocovíes - Dibujo de F. Paucke

### Las Voces del Pueblo Abipón

Apenas establecida la **Reducción de San Jerónimo** en 1748, los jefes **abipones** se reunieron para tomar decisiones conjuntas sobre la política a seguir.

#### I - Muchos opinan que debe continuar la guerra por el Este

“Se hicieron presentes todos(...) Cada uno de los caciques tenía como comitiva un grupo escogido de sus jinetes, de rostros terribles. ¿Debía aceptarse la paz que todos los españoles ofrecían, con la mejor confianza? ¿Todo el pueblo de los **abipones** concedería la paz a todos los españoles sin distinción? Estas eran las deliberaciones en aquel consejo bárbaro.

Primero hubo gran disensión en los ánimos y las opiniones. La sentencia de muchos era que la amistad debía concederse a los santafecinos, cordobeses y santiagueños; no así a los correntinos y paraguayos. Negaban una paz universal que comprendiera a todos los españoles. Con esta tregua, decían, el uso de las armas y el antiguo deseo de gloria militar languidecerá entre nosotros. El fuego innato para la lucha en el espíritu de nuestros jóvenes se acrecienta con el odio. Afeminados como los indios pedestres seremos subyugados por los españoles, aunque antes les hayamos resultado temibles.

Lo que más debemos cuidar es no temer a nadie y ser temidos por todos. Nos parece necesaria la guerra con una de las provincias españolas para que nos quede la oportunidad de robar y proveernos para nuestros usos cotidianos. Obtendremos más siendo enemigos que amigos de los españoles. Es más ventajoso ser temidos que amados por ellos(...)

La mayoría aprobó estos dichos(...), y sentenciaron que algunos territorios de los españoles serían excluidos de la paz común para que no les faltara totalmente teatro de guerra; ocasión de rapiñas y ejercitación en las armas. Estos bárbaros se parecen a los antiguos romanos que no querían destruir a Cartago, para no quedarse sin un enemigo con quien ejercitar su virtud militar.” (p. 125-126)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

## II - Ychoalay propone una paz completa y es rechazada

“Ychoalay, por el contrario, más sagaz y más elocuente que los demás, los persuadió con el mayor empeño de que fue capaz, que la paz debía extenderse a todas las provincias españolas.

Yo afirmo decía, que la amistad que todos los españoles nos ofrecen, no sólo debe ser concedida a todos, sino también que debe ser abrazada con ambas manos como un beneficio. Nos forjaron sucesos favorables o adversos; no creemos, pues, que la suerte de la guerra no nos será voluble y equívoca. Yo en verdad siempre preferí una segura paz con todos los españoles antes que esas inciertas victorias que esperáis sobre ellos. ¡Cuán grato nos será dormir de aurora en aurora, depuesto el temor a los españoles, por cuya proximidad pasamos en otro tiempo tantas noches insomnes!

¡Cuántos días de hambre soportamos! ¡Cuántas lagunas y ríos cruzamos fugitivos para llegar por fin a selvas y escondrijos remotos en donde salvamos la vida! ¡Ah! Da vergüenza y pena recordar aquellos temores. ¿Acaso la esperanza de robos os aparta de la promesa de paz universal? Temo que continuando la guerra, seamos nosotros mismos botín de los españoles, como los calchaquíes, mucho más numerosos y, si me lo permitís, más belicosos que nosotros. De una nación tan numerosa hace poco tiempo, hoy sólo veis unos pocos sobrevivientes que pueden contarse con los dedos de la mano.

Aprendamos sabiamente en su ejemplo para que no nos oprima alguna vez su misma suerte. Y considerad que os he dicho estas cosas no por temor a los españoles sino por amor de los vuestros. Ninguno dirá que soy indolente o temeroso. Desde hace muchos años he sido entre vosotros jefe o compañero, y no he escatimado mi sangre ni mi cabeza ante los españoles.” (p. 126-128)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

## III - Ychoalay argumenta nuevamente y convence

“Como Ychoalay, hablando de este modo a la asamblea de los bárbaros, no convenció en absoluto a los más obstinados, agregó estas cosas: Parece que hasta aquí he cantado cosas vanas a oídos sordos. Si mis argumentos no os convencen, si los peligros de la guerra no os atemorizan, si las dulzuras de la paz no os alientan, al menos la conmiseración ablandará vuestros ánimos.

¡Ah! grupos de **abipones** y **mocobíes**, cautivos de los españoles, viven toda su vida en mísera servidumbre, más dura aún que la muerte. Los niños arrancados del seno de sus madres, las esposas de los brazos de sus maridos, nunca volverán a nosotros si nosotros no volvemos al favor con todos los españoles. Ligados a nosotros por lazos de sangre y por antiguos convenios, desterrados de su patria, dispersos por los miserables rincones en ciudades y predios, sometidos a gobiernos extraños, oprimidos por trabajos, se lamentan y se consumen en la tristeza. En vuestras manos está la libertad de tantos miserables, y hoy puede ser comprada con la promesa de una paz universal.

Consideradlo una y otra vez, os lo ruego: ¿Os favorece irritaros con vuestros enemigos, o compadeceros de los amigos y enjugar sus lágrimas? Mostraréis, apurando la paz ahora, una fortaleza de ánimo más ilustre que la que otras veces probasteis con las armas. Ese discurso de Ychoalay tuvo gran peso entre los bárbaros, que, apaciguados repentinamente los espíritus, todos a siguieron el consejo del orador.

A los pactos se agregó la cláusula de que se concedería a los **abipones** y **mocovíes** cautivos de los españoles amplia libertad de volver a los suyos.” (p. 128-129)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III



Rostros de Abipones - M. Dobrizhoffer

## Efectos de la Alianza

“Cuando los **abipones** ofrecieron su amistad a los españoles, cada cacique tomó a su cargo cada uno de los territorios de los españoles para vigilarlo, a fin de que ningún **abipón** ocasionara violencia o daño a ningún español. **Debayakaikin** fue designado como guardián de la ciudad de Asunción; **Kebachichi**, de Corrientes; **Alaykin**, de Santiago; **Ychamenraikin**, de Santa Fe, e **Ychoalay**, de Córdoba. (p.130)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

Los acontecimientos se encargaron de demostrar a los jefes **abipones** que el camino emprendido no traía la tranquilidad a sus pueblos. Los **chaquenses libres** los consideraban traidores y hostigaban cada vez más a las reducciones,.

“De ahí las quejas de **Pachieké**, hermano del cacique **Naré**, ante el teniente Gobernador de Corrientes **Nicolás Padrón**:

Hemos accedido vencedores, contra nuestro gusto, a la paz que nos mendigasteis. Rechazamos por un tiempo esta reducción que fundasteis para nosotros. Para librarnos de esta preocupación; ¡cuántas y cuáles cosas prometisteis! Nuestros soldados, nos decías, serán vuestros(...)

Firmada la paz con vosotros, se encendió el odio de los **Mocobíes** y los **Tobas**, que fueron nuestros amigos y aliados cuando os atacábamos y asediábamos. Ahora, años después, se atreven a peores cosas contra nosotros(...) Has aceptado con oídos sordos y tranquilidad de espíritu nuestras muertes y calamidades y nunca se te ocurrió poner manos a la obra para ayudarnos(...) ¿Hasta cuándo querrás que vuestra seguridad se conservé a costa de nuestras cabezas?” (p.260)

M. DOBRIZHOFFER, O.C.III

Las reducciones del **Gran Chaco** quedaron signadas por la ambigüedad de sus objetivos:

¿el bien de los aborígenes o la tranquilidad de los españoles?

Los mismos misioneros lo sentían, al emprender su tarea, como una prueba de fe.

“¿Qué iban a valer las palabras de los sacerdotes en estos bárbaros a los que de nada habían servido durante casi dos siglos las armas de toda la provincia para someterlos?! (p.209)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.III

Muchas veces se debatieron en la soledad y el aislamiento.

“Para esto los gobernadores prometieron a los nuestros su trabajo y dinero. Pero rara y pobremente se mantuvieron en sus promesas. A ellos les era suficiente que nosotros encerráramos a los **abipones** en las nuevas reducciones, como se encierra a las fieras en jaulas, y que se abstuvieran de robar. Pero nos abandonaban solos, al cuidado de vestirlos y alimentarlos.” (p. 108)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. III

Y por fin sus logros fueron desbaratados por la calumnia y los intrigas políticas.

“Se nos acusó de cercar con nuestras reducciones a las ciudades españolas de modo peligroso. En verdad, las zonas en que establecíamos las reducciones debían antes ser declaradas aptas por las autoridades españolas.

Y fueron los mismos españoles quienes se empeñaron en que los nuevos cristianos se establecieran en las cercanías de las ciudades para que sirvieran contra el asalto de indígenas aún salvajes.” (p.286)

F. PAUCKE, o.c.

## El Dolor de la Frustración

La experiencia terminó abruptamente. Por orden del rey Carlos III los jesuitas fueron apresados y trasladados a Europa en 1767.

Los **Mocovíes** acompañaron a su misionero por muchas leguas.

“Oyó indignado el **cacique Domingo** la orden de apartarse [y volver a la reducción], a lo cual replicó así:

No puedo imaginarme que vuestro Rey haya ordenado que a nosotros, pobres indios, se nos despoje así de nuestros Sacerdotes y menos todavía que nos sea vedado el hablar más con ellos. Seréis vosotros mismos que de cuenta propia hayáis convenido en observar semejante proceder para con ellos(...)

¿Sois acaso pseudo-cristianos, u os hacéis los cristianos con el único fin de podémos embaucar? ¿Están ya cicatrizadas las heridas de antaño que os abrimos? Tened cuidado, pues podríamos volver a abríroslas. No dejo de reconocer los favores que nos habéis dispensado una vez que nos hubimos sometido a la Cruz; pero en manera alguna, vosotros con vuestras espadas y armas de fuego nos habéis sujetado al Rey, sino que son nuestros Misioneros, quienes con la Cruz del Redentor en la mano nos han vencido; pero nosotros no somos esclavos vuestros(...)

Que venga acá, pues, vuestro Comandante y nos de una muestra de su valor en vez de quedarse allá en la ciudad. Yo no emprenderé mi viaje de regreso sino cuando me plazca hacerlo; y si este temperamento no fuere del agrado de vuestro Comandante, que venga él acá con su gente, y nos desaloje por la fuerza. Por orden suya yo no me retiro, sino que hemos de acompañar a nuestros Misioneros hasta donde alcancen a llevarnos nuestros caballos.

Tal impresión causó en el Comandante el conocimiento de las razones y de la actitud asumida por el **cacique Domingo**, que mandó que le respondieran que tenía plena libertad para acompañar a los Padres hasta donde quisiera...”

F. PAUCKE, o.c.

“Lo que yo he experimentado en mi trato con los americanos durante dieciocho años; lo que yo mismo he visto en mis muchos y larguísimos viajes por entre sierras y selvas, campos y grandísimos ríos, todo esto lo he referido(...) en forma detenida y sincera hasta donde fue posible; de modo que en realidad creo tener derecho a ser considerado un historiador digno de fe.” (p.91)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. I



GUERREROS ABIPONES dibujo del padre Dobrizhoffer

## Y después...

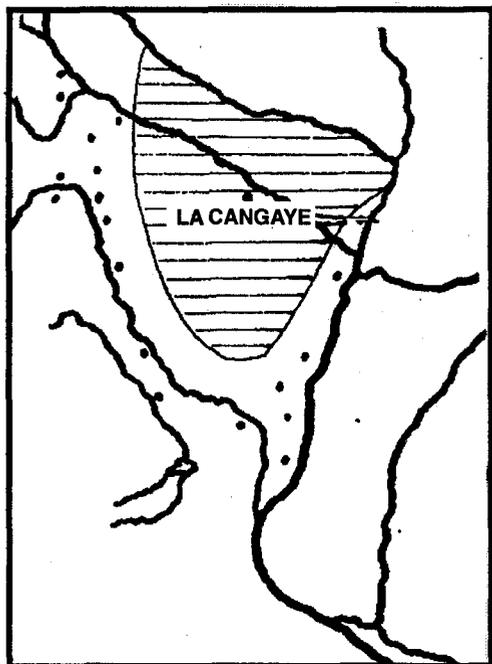
Una vez retirados de las reducciones los jesuitas, se hicieron cargo los franciscanos, o algunos sacerdotes seculares, o ninguno. Tampoco abundó el apoyo de las autoridades civiles, por lo cual las reducciones empezaron una paulatina decadencia.

También se sumaron los enfrentamientos entre los mismos grupos indígenas:

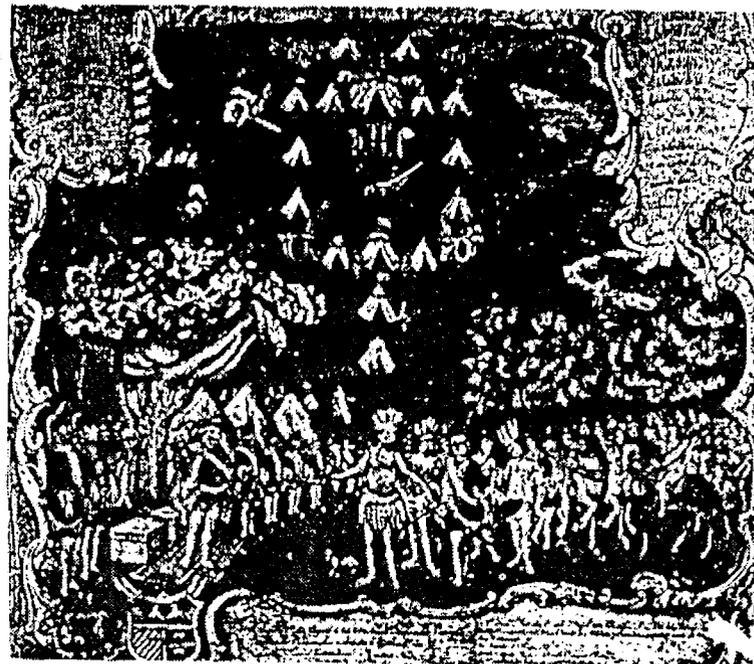
Los reducidos, **Abipones** y **Mocovíes**, respetaban el prestigio de **Ychoalay**, también llamado **José Benavídez**, de San Jerónimo.

Los **libres**, **Mocovíes** y **Tobas** reconocían el liderazgo del mocoví **Paykín**.

Los ataques a las poblaciones españolas recrudecieron.



**LA CANGAYÉ: capital del CHACO LIBRE**



## Memorias de un Cuadro 1767-1799

Yo soy un lienzo  
pintado en momentos de euforia:  
cuando parecía que llegaba a su fin  
una guerra secular.

Mi título: **Las Paces.**  
Estoy en el Museo Histórico Nacional  
en Buenos Aires

Mientras don **Tomás Cabrera** manejaba pinceles y mezclaba colores, un joven capitán contaba con entusiasmo lo que había visto, y lo que había hecho su tío, el Gobernador.

Los largos caminos recorridos, el paisaje,  
las plantas, los bichos silvestres,  
el lugar del campamento,  
el encuentro con **Mocovíes** y **Tobas**,  
las conversaciones, las actas del acuerdo,  
el corpulento algarrobo...

El artista imaginaba y ubicaba personajes.

El capitán aprobaba o corregía.  
Era 1775, en la ciudad de Salta,  
capital de la Provincia del Tucumán.



Sobre el blanco lienzo surgía la escena memorable.  
Desde entonces, **soy el primer Cuadro de carácter histórico pintado en el país.**

## El proyecto de Matorras

Cuando me expusieron al público,  
fue un acontecimiento social.

Los que habían participado en la expedición  
el año anterior, se encontraban retratados.  
Se reían, contaban anécdotas.

Yo mostraba siempre a las figuras centrales:  
Don **Jerónimo Matorras**, el Gobernador, puesto de pie a la izquierda;  
**Paykín**, el jefe de la nación **Mocoví**, en el centro,  
acompañado por el comandante **Francisco Gavino Arias** y  
seguido por varios caciques **Mocovíes** y **Tobas**.



Algunos recordaban, al mirarme, los comienzos de la empresa, desde que Don Jerónimo se fue a España, a proponerle al rey Carlos III su plan para pacificar el Chaco.

Otros contaban en voz baja que el nombramiento de Gobernador y Capitán General del Tucumán, le había costado a Don Jerónimo 12.000 pesos fuertes, una fianza de 50.000 más, y el compromiso de correr con los gastos de toda la expedición. Esto había sucedido en 1767.

¡Arriesgado el hombre!

Puesto ya en la tarea de gobernar, Don Jerónimo consiguió reunir 378 varones dispuestos a seguirlo, 600 mulas, 800 caballos y 1.200 vacas. Calculaban cuatro meses de campaña en el Chaco.

## Un lugar: La Cangayé

En el trayecto, los mensajeros le avisaron a Don Jerónimo que **Paykín** se encontraría con él en **La Cangayé**. Este nombre causó preocupación a su gente.

Era el mismo lugar donde diez años antes una coalición de varias naciones, comandadas por **Lachiriquín**, jefe **mocoví**, había obligado a entregar las armas a la gente que dirigía el Maestre de campo **Miguel de Arrascaeta**.

Los naturales se impusieron por su sola presencia, sin disparar una flecha. Sólo la intervención del cacique aliado, **Colompotob**, consiguió salvarles la vida. Pero tuvieron que volverse vencidos sin haber luchado.

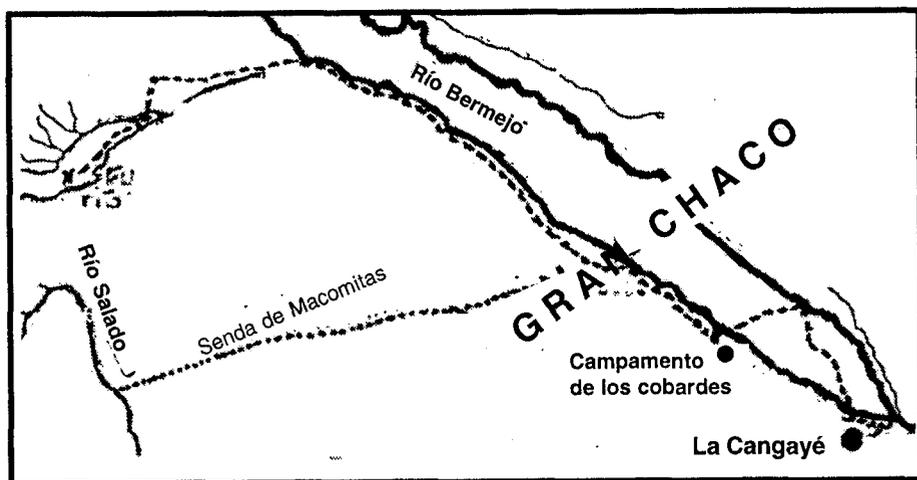
El recuerdo de esa humillación sufrida, influyó para que muchos hombres, casi la mitad, se amotinaron, negándose a proseguir avanzando.

Temían una maniobra parecida por parte de los naturales; podría volver **Lachiriquín...**

**Don Jerónimo Matorras** esta vez prefirió confiar en la nobleza de **Paykín**, y actuó con energía frente a los amotinados.

... después de rebautizar el lugar con el nombre de **Campamento de los cobardes**, continuó su travesía con su ejército reducido a 196 hombres. Con ellos llegó Matorras al lugar de la entrevista después de cuarenta y dos días de marcha, durante los cuales recorrió una distancia de 200 leguas (casi 1.100 km.)..." (p.231)

C.L. PIACENTINI, o.c.



Todas estas cosas, y mucha más, contaban delante de mí: Que el 20 de julio de 1774 se encontraron en **La Cangayé**; que **Paykín** tomó cinco mates, y un dulce de guindas; que **Matorras** le obsequió vestidos a él y a otros jefes; que le entregó un bastón de mando con empuñadura de oro...

**Yo** escuchaba los comentarios. Lo importante, a mi modesto parecer de lienzo pintado, fue el contenido del diálogo: **Matorras** escuchó a **Paykín** y **Paykín** escuchó a **Matorras**. Tal vez fue la primera vez que un español escuchaba las razones de un chaqueño libre.

### Las razones de Paykín

**Paykín** reclamó los derechos fundamentales del pueblo aborigen: **la posesión de la tierra y el respeto de su libertad.**

Quedaron ambos consiguados en el acta.

Artículo 1º: "Que se les han de mantener sin enajenar a otros, los fértiles campos en que se hallan establecidos, con sus ríos, aguadas, y arboledas."

Artículo 2º: "Que con ningún motivo ni pretexto han de ser tratados de los españoles con el ignominioso nombre de esclavos ellos, sus hijos ni sucesores; ni a servir en esta clase, ni ser dados a encomiendas."

Comprendí que ellos decían: **Esta Tierra es Nuestra.**

"Según la conciencia indígena, las tierras les pertenecían. También según la conciencia de algunos gobernadores españoles, por ejemplo Matorras, para quienes las tierras que ocupaban, los indígenas las habían heredado de los padres y abuelos, quienes las poseían desde tiempo inmemorial." (p.233)

**JOSE MIRANDA BORELLI, Tratados de Paz con los Indios en la Argentina en Suplemento Antropológico**

“El contenido del artículo 2° es toda una revelación y una enseñanza. El nos dice del concepto de dignidad personal con que querían ser considerados los naturales, y que la hidalguía castellana no trepidó en reconocerles; él nos enseña que el recuerdo de los actos brutales no se pierden a través de los años, por eso los indios no podían olvidar las penurias y sufrimientos que, a sus antepasados, les habían ocasionado los encomenderos, en la ciudad de Concepción del Bermejo, que distaba muy poco del lugar donde acaba de firmarse la paz...” (Conferencia dictado por Evaristo Ramírez Juárez en San José de Flores, el 18/6/1942). (p.23)

C.L. PIACENTINI, o.c.

## El tratado de Paz

“El tratado firmado el 29 de julio de 1774 entre el Gobernador **Matorras** en nombre de la Corona, y los caciques **mocovíes Paykín, Lachiriquín, Coglokoikin, Alogocoikin, Quiaagari**; y los **Tobas Quiyquiuri y Quitaidí** en representación de 7.000 aborígenes, constaba de once artículos precedidos de un extenso encabezamiento(...) El Protector de Indios, Juan Antonio Caro, criollo y conocedor de las lenguas aborígenes, firmó el documento por los caciques.” (p.66)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

Para memoria perpetua grabaron con cuchillos en el tronco de un frondoso algarrobo:

**Año 1774 - Paces entre el Señor Don Jerónimo Matorras, Gobernador del Tucumán, y el cacique Paykín, Primer Caporal del Chaco.**



Por eso Yo mostraba con orgullo  
la imagen de ese árbol testigo.

Quedé muchos años colgado en la pared salteña. De vez en cuando me enteraba de las noticias. Supe que Matorras también hizo pactos con otras naciones: **Mataguayos, Chunupíes, Malbaláes.**

Que falleció **Matorras** y, al poco tiempo, **Paykín.**

Supe también que la viuda de Paykín devolvió el **bastón de la Paz** porque sus hijos eran pequeños y no podían asumir responsabilidades. Que los demás jefes **Mocovíes y Tobas** ratificaron el tratado y pidieron que se formaran las **reducciones** prometidas. Que también en España estaban aliviados.

“La Corona de España, por Real Cédula del 6/9/1777, aprobaba todo lo realizado por Matorras y ordenaba que se cumplieran literalmente los tratados de paz firmados con los indios, delegando a los virreyes de Buenos Aires todas las facultades, para que todo ello fuera perfectamente llevado a cabo con suavidad, blandura y buen modo.” (p.236)

C.L. PIACENTINI, o.c.

Escuché que, por fin, en 1780 se formó el poblado **Nuestra Señora de los Dolores** en **La Cangayé**, para **Mocovíes**; y, a 16 leguas, otro para **Tobas: San Bernardo de Vértiz.**

## Las verdaderas intenciones

Pero otras informaciones me desconcertaban. Decían que habían navegado desde Jujuy hasta Corrientes; el que cumplió la hazaña de recorrer todo el Bermejo fue el fraile **Francisco Morillo** en 1781, y después la repitió **Adrián Fernández Cornejo.**

“Cornejo había concebido un plan: la fundación de una cadena de fuertes sobre el Bermejo, la extensión territorial de los dominios del Rey, la evangelización de los indios y la explotación de las maderas ribereñas para construir navíos. Por otra parte, la yerba paraguaya podría tener mercados en las ciudades del oeste y la plata altoperuana podría ser comercializada en el litoral.” (p.77)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

“El Gobernador del Paraguay(...) proyectó en 1798 la fundación de dos ciudades en el Chaco, (...) para facilitar la apertura de un camino (...) para la extracción de los productos naturales, como la cera y la miel que abundan en los bosques...” (p.70)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

Yo mostraba el algarrobo con el pacto:

*“que se les han de mantener, sin enajenar a otros, los fértiles campos...”*

Y todos se hacían los distraídos.

Entonces me di cuenta de que había mala fe, y que el **Tratado de Paz** era una trampa.



“El obrajero Antonio García de Solalinde, en 1799 expuso un plan a las autoridades (...) hacía hincapié en la distribución de tierras para estancias, chacras y solares a los pobladores procedentes de Paraguay y Corrientes (...) Los arrendatarios que vivían en la campaña correntina, a raíz de encontrarse sus tierras en poder de unos pocos latifundistas, se verían favorecidos por los predios que obtendrían en el Chaco.” (p.70)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

Los poderosos querían trasladar sus problemas al Chaco.

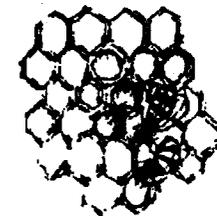
Un día, no sé cuándo me embalaron y me trajeron a Buenos Aires. ¿Desterrado? No lo sé.

Ahora estoy aquí:  
más que un episodio rescatado del olvido,  
quiero ser un reclamo permanente de justicia.

**Soy el primer Cuadro Histórico Argentino.**



## Memorias de un Enjambre embravecido 1781-1799



*“Lucho porque no quiero que nos roben  
más la miel de nuestros panales.”*

*Tupac Amaru II, 1780*

Era como un rumor primero, y luego fue creciendo. Se extendió porque muchos estábamos hartos de despotismo y arbitrariedades.

**Tupac Amaru** recogió nuestros clamores y encabezó la rebelión.

“El grande alboroto de 1781 estuvo a punto de quitar al rey de España toda la parte de las montañas del Perú, en la misma época en que la Gran Bretaña perdía casi todas sus colonias en el continente de América.” (Alejandro de Humboldt). (p. 167)

**ALBERTO FLORES GALINDO,**  
Buscando un Inca.



## Descontento popular

Éramos multitud. Pero otros se enriquecían con nuestros sudores.

“... Los negros, mulatos, mestizos e indios, que constituían la mayoría de la población, no eran muy de confianza [para las autoridades]; todos ellos estaban inquietos desde que se había difundido la versión de que ‘un rey inca se había coronado en el Perú para luchar contra los españoles y favorecer a toda la gente baja’.” (p.237)

**C.L. PIACENTINI, o.c.**

La idea de un Rey Inca como factor de liberación para criollos y aborígenes, se había extendido por toda la región, actuando como factor aglutinante de los distintos grupos raciales implicados.” (p. 79)

**ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.**

El grito vino de la montaña y el eco rebotó en el **Chaco**.

“Al Cabildo de Jujuy, llegó el 26 de marzo de 1781, la noticia de que dos días después, gente armada de las localidades de Perico, Isla y Carril, juntamente con los indios **Tobas** de la reducción de San Ignacio, iban a invadir la ciudad. Los indios ya se encontraban en los bosques del Pongo, esperando que se les unieran otras tres naciones indígenas.” (p.237)

**C.L. PIACENTINI, o.c. I**

¿Qué fuerza nos empujaba? ¿Por qué esta vez nos unimos a la gente de la tierra alta, a la que siempre habíamos considerado extraña?

¿Cómo funcionaba la comunicación entre los nacidos en América hacia el final de siglo?

## Levantamiento y represión

No hubo tiempo de pensarlo. Los **Tobas** de la reducción de San Ignacio y los **Tobas libres**, los **Matacos** de la misión del Zenta y los del monte. Los guerreros, las mujeres con sus niños, los ancianos, todos, avanzamos convencidos a la lucha.

“Pese al serio riesgo que corrieron Salta y Jujuy entre marzo y abril de 1781, el movimiento fracasó en virtud de la heterogeneidad de los grupos insurrectos, la falta de conducción y de un plan orgánico.” (p. 80)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

Nos encontramos con las milicias dispuestas a pelear. También, a ser verdugos del pueblo. La rebelión fue sofocada y nosotros aplastados y pisoteados.

No sólo los dirigentes.

“Los **Matacos** capturados fueron ejecutados en su totalidad sin perdonar a las mujeres ni a los niños y sus cuerpos colgados de los árboles junto a los caminos ‘para terror y escarmiento de los demás’ según lo manifestó el propio gobernador al Virrey. Otros apresados fueron marcados a fuego en el rostro con la ‘R’ de la rebeldía y condenados a trabajos forzados.” (p.80)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA, o.c.

## Violencia estructural

A partir de entonces se endureció el sistema de dominio en todo el continente.

“De 1780 en adelante los gastos militares se fueron incrementando en las Cajas Reales, así como el número de soldados y sobre todo, de miembros de la milicia. De una milicia de 4.200 efectivos en 1760, se pasa a 51.467 después de la revolución tupamarista, hasta llegar a 70.000 en 1816. Apareció un ejército colonial. Fue una de las consecuencias de la rebelión.” (p.167)

A.F. GALINDO, o.c.

Tal vez otra consecuencia, fue la decisión de fundar una ciudad en la puerta oeste del Chaco, el valle del Zenta. El 31 de agosto de 1794 se fundó **San Ramón de la Nueva Orán**. En su templo colocaron la campana de la antigua **Guadalcázar**.

“Con la creación de Orán, comenzó el calvario de los indígenas de la vecina reducción. Previendo que esto sería inevitable, los padres doctrineros trataron desde el principio de disuadir al Gobernador, para que no levantara la ciudad tan próxima al poblado ya instalado.” (p. 272)

C.L. PIACENTINI, o.c.

La violencia se hizo crónica en el **Zenta**.

“La muerte [provocada] de un cacique de la reducción hizo que los **Tobas** de las vecindades se rebelaran y asaltaran una estancia de Orán. Las represalias tomadas por las autoridades de la provincia fueron excesivamente severas. Una expedición punitiva entró al Chaco, matando sin compasión a todos los indios que encontraba, tanto culpables como inocentes.” (p.273)

“La reducción de Zenta(...) estuvo siempre expuesta a las atrocidades perpetradas por los colonos de Orán(...) Del salvajismo desplegado por los españoles de esa región contra todos los indios- tanto los reducidos como los no conversos- nos hablan los diferentes documentos de la época; es evidente que estas acciones no han sido exageradas, ya que sus efectos persistieron, marcando en forma indeleble la reacción de los indígenas con respecto al blanco.” (p. 274)

C.L. PIACENTINI, o.c.

Éramos un **Enjambre embravecido**. Nuestros agujijones se clavaban pero a un costo terrible; con el agujijón se nos iba la vida. Era la única manera de proclamar:

**¡Esta Tierra es Nuestra!**

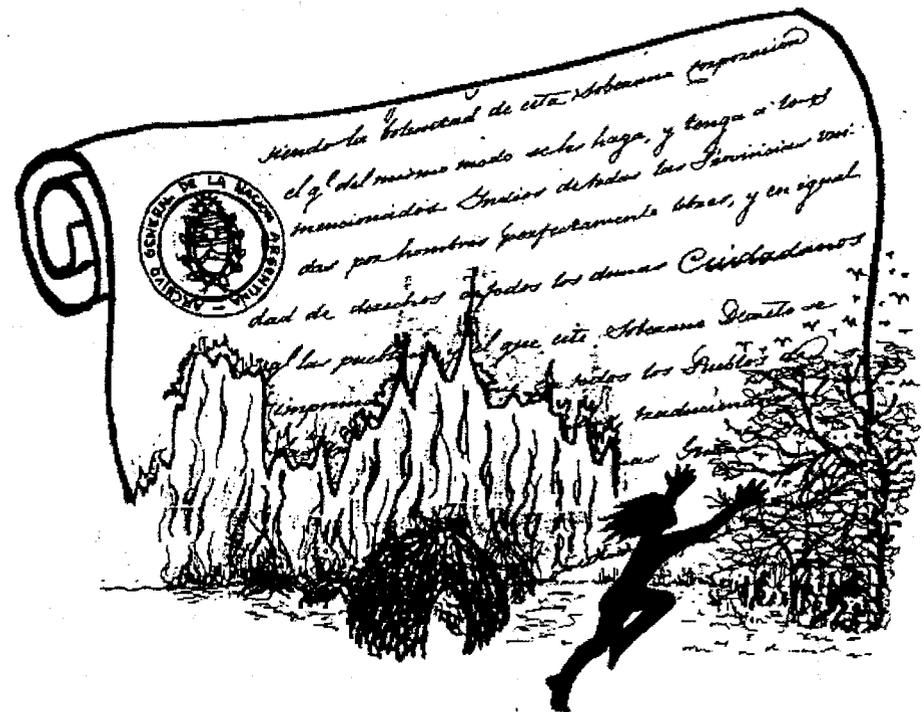
A fines del siglo 18 se multiplicaron los proyectos de fundaciones de ciudades, de fuertes y de reducciones en el Chaco, así como de nuevas rutas de comunicación.

Algunos lograron llevarse a la práctica con éxito más o menos halagüeño, en tanto que los estudios sobre los indios, la geografía y la historia del Chaco también tomaban vuelo siguiendo normas científicas.

En este camino nos encuentra el siglo 19, sin que el Chaco haya sido completamente doblegado ni por la colonización ni por la ciencia. (p. 187)

ENRIQUE DE GANDIA  
Historia del Gran Chaco

# Primero, ciudadanos; luego... sombras 1800 - 1899



## Hacia 1800...

[Los indígenas]... “habían avanzado en su organización bélica, constituyendo verdaderas alianzas o confederaciones tribales, con poder ofensivo desconocido en el siglo anterior.

También se había fortalecido el caudillismo indígena: aparecieron los caciques generales, anticipándose en muchos años al caudillismo criollo, que surge en las primeras décadas del siglo 19.

Paralelamente, asimilaron ciertos rudimentos de leyes y normas europeas sobre la guerra y sabían defender sus intereses y derechos en los parlamentos y tratados.” (p.64)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA  
Historia del Chaco

“Ese decantado Chaco no se ha de someter jamás por medio de expediciones militares, que la experiencia de muchos años ha enseñado que sólo sirven a aumentar el encono y la animosidad de los indios, sin poderlos contener. Por el contrario, el sistema de poblaciones, es un sistema que empujando a las naciones bárbaras por todas partes, no les deja más recurso que el de sujetarse a nuestra dominación.”

Informe del Gobernador Lázaro de Rivera  
al Virrey Pedro de Melo - 1796



## Memorias del Cháguar

*“De las fibras de las hojas, las indias hilan unos hilos como de cáñamo o lino y se fabrican sogas, ropas y hamacas que cuelgan de los árboles para dormir.”*  
(p.515)

MARTÍN DOBRIZHOFFER  
Historia de los Abipones, I

Me llaman **Cháguar** o **caraguatá**.

Estoy en el monte y presto muchos servicios.  
He contribuido eficazmente a la defensa del **Gran Chaco** durante siglos.

“... en muchas partes no puede uno, aunque quiera, dejar la senda y entrar en el bosque; porque de una y otra parte está sembrado de una planta muy semejante a la pita(...) de la cual hacen sus redes los indios, y toda clase de cuerdas. Llámase **cháguar**(...) Esta planta está armada de espinas tan duras y terribles, que si alguna vaca sale de la senda y entrá en el bosque, en vano el soldado espolea su caballo para seguirla, porque el pobre animal tiembla y no quiere dejar la senda de miedo de las espins.” P. Vicente Olcina, fines de siglo 16 (p.12)

**GUILLERMO FURLONG**  
**Entre los Abipones del Chaco**

Aquéllos que sólo conocen mis espinas me maldicen, pero, si descubren la bondad que contienen mis hojas, me miran de otra manera.

“Yo me extendería por demás si describiera todos los accidentes y heridas que son curadas con el jugo del **caraguatá**.” (p.516)

**M. DOBRIZHOFFER, o.c.I**

Particularmente soy amigo de las mujeres, ellas siempre se alegran de encontrarme.

Casi diría que vengo a ser el símbolo de **la mujer autóctona del Chaco**: bravía con los extraños, tierna para con los suyos.

“Si, debido al clima, los arroyos se secaban o los campos estaban desiertos, (los indios) buscaban bajo las hojas del **caraguatá** el agua que les quitaría la sed.” (p.114)

**M. DOBRIZHOFFER, o.c. II**

En el Chaco, como en cualquier parte, la sed más apremiante es la del carño.

Yo, el **Cháguar**, las he visto a ellas, las mujeres aborígenes, siempre activas y previsoras.

“De buen grado comento la actitud de las mujeres abiponas que nunca desfallecen.

No hubo nadie que no admirara conmigo su incansable laboriosidad, destreza y trabajos.” (p. 147)

**M. DOBRIZHOFFER, o.c. II**

Ellas preparaban prolijamente mis fibras y luego las tejían de muchas maneras, o las utilizaban para coser, cuando se aproximaban los fríos.



“Las indias(...) se dedican a sobar y ablandar [las pieles de nutria] con las manos; luego las cosen con un hilo muy fino, para envidia de los curtidores. Lo hacen con tanta destreza, que las uniones no son visibles ni a los ojos más perspicaces; todo el manto parece confeccionado con una sola piel.

Usan unas espinas muy finas a modo de agujas(...) y un hilo muy fino de **caraguatá**.” (p.130)

**M. DOBRIZHOFFER, o.c. II**

Ellas fabricaban los cántaros donde ponían el agua para el consumo de la familia.

Ellas buscaban la leña y la base vegetal de la alimentación.

Siempre andaban juntas.

“Con frecuencia un centenar de mujeres recorre en grupo los campos más lejanos en busca de distintos frutos, raíces, fibras para extraer colores y otros materiales útiles. Aunque a veces tardan de 4 a 8 días en regresar del campo, no aceptan a ningún varón como compañero de viaje(...) No recuerdo a ninguna mujer cuya muerte fuera provocada por un tigre o por mordeduras de víboras; sin embargo conocí a numerosos abipones que dejaron de existir por ambas causas.” (p.137)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II

Los pueblos aborígenes del Chaco siempre estaban en tránsito, para no dañar el medio ambiente. Una sabia observación del suelo, las plantas y los animales, determinaban su permanencia en un lugar o su traslado a otro.

En esas mudanzas periódicas las mujeres desempeñaban el papel principal.



“Escucha otra de sus costumbres cuando emigran con sus familias; la mujer(...) lleva en su caballo todo tipo de utensilios domésticos, ollas, cántaros, calabazas; gran cantidad de hilos de algodón y de lana e instrumentos para tejer(...) Allí suelen colocar [en alforjas] a los cachorros, y a veces a los niños. Además de estas cosas, una estera grande, bien arrollada con dos pértigas para fijar la tienda donde les plazca(...)

Entre los elementos que llevaban las mujeres, se destacaban unos palos en forma de espátulas(...) Los empleaban para extraer las raíces comestibles, para bajar los frutos de los árboles o las ramas aptas para hacer fuego, cuando no lo usaban para quebrar las armas y la cabeza de los enemigos que encontraban en el camino.

Si vieras el caballo de las mujeres(...) creerías estar ante un camello.” (p.116)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.

El traslado se hacía organizadamente.

“Una o dos familias se van primero adonde dijo el cacique, y cuando llega el tiempo, levantaban todo y se van los otros. Ahí ya se juntan otra vez. Esas dos familias que se habían ido antes, ya tienen muchas cosas guardadas: carne desecada, grasa de pescado... lo tenían todo embolsado. Entonces cuando viene la otra gente de ellos reparten, por eso tienen que ir algunos primeros.”

MARCELA MENDOZA, Viejo Mundo Toba  
en Revista Uno Mismo, Buenos Aires, 1986

Yo, el Cháguar, fui testigo durante muchas generaciones, de cómo los mayores educaban a los jóvenes para el amor y la vida familiar.

Mujeres y varones crecían en comunidades que les trasmitían sus normas de conducta por medio de ritos sagrados.

Ellos entonces llegaban a ser dueños de sus impulsos.

Esto fue así mientras no tuvieron contacto con culturas distintas.

Quedó registrado en las crónicas más tempranas, allá por el siglo 16.

“[Los guaycurúes] son muy amigos de tratar bien a las mujeres, no tan solamente las suyas propias, que entre ellos tienen muchas preeminencias; mas en las guerras que tienen, si capturan algunas mujeres, danles libertad y no les hacen daño ni mal.”

ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA, 1548  
Naufragios y Comentarios.

Muchas manos femeninas tejieron mis fibras antes de que otro observador atento, y no flojo en asuntos de moral, sumara testimonios, poco antes del siglo 19.

“... durante los siete años que vivimos entre ellos, no observé nada que pudiera amenazar u ofender el pudor o castidad que los caracterizaba. En verdad este juicio corresponde a ambos sexos, cualquiera sea su edad(...) La vida lujuriosa, tan familiar a los pueblos europeos, es desconocida por los naturales, ni siquiera conocen su nombre.” (p.136)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II

Las mujeres tenían mucha influencia en las decisiones del grupo, y algunas llegaron a tener autoridad reconocida.

“Hay algo que no se debe silenciar: los abipones, de ningún modo rechazaron el gobierno de las mujeres(...) Cuando viví con ellos, había una matrona nacida de familia patricia, a la que los abipones llamaban **Nelareyeaté**, noble gobernadora o Capitana.” (p.111)

M. DOBRIZHOFFER, o.c. II

Yo veía que, como el pueblo **Abipón**, también los otros pueblos chaqueños se comportaban en sus relaciones familiares de una manera discreta y digna.

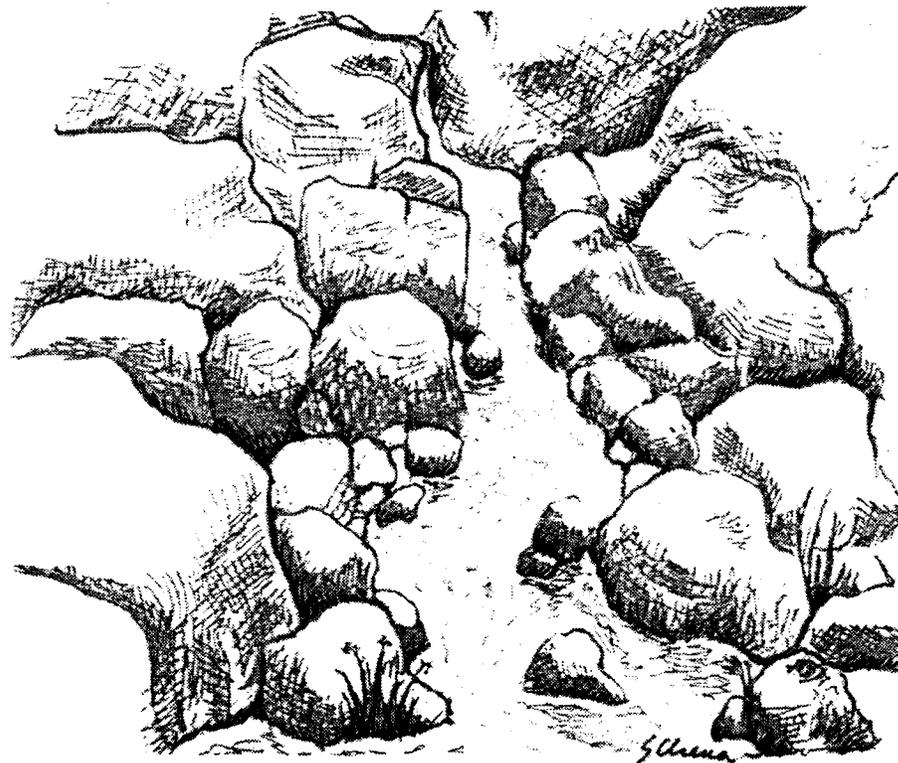
**Yo, el Cháguar**, levantaba con altivez mis penachos blancos y rosados.

Era la misma altivez que los chaqueños infundían a sus hijas, para templarlas en el sufrimiento físico y la fortaleza de ánimo.

“...¿Acaso no sabes que tú eres progenie de aquéllos que tienen heridas y se cuentan entre los vencedores?...” Rito de iniciación de las adolescentes (p.35)

M. DOBRIZHOFFER, o.c.

Y así, yo la modesta **planta de Cháguar**, y ellas, las mujeres autóctonas, tejíamos juntas los hilos de esta **historia del Gran Chaco**.



## Memorias del Alto Pilcomayo 1800-1805

Yo recibo las aguas que descienden  
del altiplano.

Voy saltando por lechos pedregosos  
hacia la llanura del Chaco donde descanso.

En mi primer trayecto **yo, el Pilcomayo**, busco el cauce por desfiladeros y quebradas, esquivando peñascos escarpados y cerros de bosques tupidos.

A esta zona llegaron, hace ya muchos siglos, las tribus guaraníes más audaces.

## La Nación Chiriguana

Vinieron desde el naciente, por largos caminos, buscando un lugar saludable y fértil, una **Tierra Sin Males**.



Se establecieron al pie de las tierras altas: aquí empezaron a levantar sus amplios techos de paja, a colgar sus hamacas de cháguar, a sembrar los rubios maizales, a fermentar la chicha para celebrar la vida.

Esta fue la tierra de la **Nación Chiriguana**: son sedentarios, labradores, y tienen una fuerte organización tribal.

Supieron hacerse respetar. No dejaron pasar por su territorio al Imperio Inca primero y luego al Imperio Español<sup>(1)</sup>.

Formaron una barrera inexpugnable al Noroeste del Chaco durante más de 400 años.

<sup>(1)</sup> Ver pág. 48.

## La Guerra del Maíz

Pero después vino la **Guerra del Maíz**, y **yo, el Alto Pilcomayo**, fui testigo.

“La ofensiva militar llevada contra el indio de la zona del altiplano por los distintos gobiernos coloniales, durante los años 1800 y 1805, sólo tuvo carácter punitivo (...) pero la intervención armada debía, ineludiblemente, realizarse para dar la imagen de autoridad y evitar sospechas de síntomas de flaqueza por parte de los funcionarios del reino español.” (p. 284)

**Comando General del Ejército Argentino,  
Política Seguida con el Aborígen, 1750-1820, II**

El conflicto comenzó por causa de algunos guaraníes que se sublevaron en las misiones establecidas para ellos junto al río Parapetí.

Se hicieron dos expediciones de escarmiento.



Hubo choques, escaramuzas e incendios, pero ellos no se doblegaban.

Varias veces maduraron las espigas hasta que volvieron los soldados y llegaron a mis orillas.

“El día 12 de agosto de 1805, [el gobernador Francisco de] Paula Sanz, ordenó(...) el patrullaje de la zona aguas arriba del río(...) encontrando varias aldeas que hizo quemar y señalando los parajes donde tenían oculto o enterrado el maíz.” (p.268)

**Comando General del Ejército Argentino, o.c. II**

Yo contemplé horrorizado tanta violencia.

¿Por qué se buscaba deliberadamente la destrucción de tantas personas?

¿Es que no tenían derecho a la vida los hijos de este suelo?

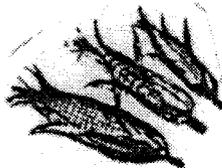
¿Ser hijo de la tierra era un delito?

“Se siguió el operativo sobre otras poblaciones próximas (...) pero los propios habitantes al abandonarlas habían enterrado su maíz(...) A la vez dejaron envenenada el agua(...) y las tinajas (...) de chicha llenas de esta bebida” (p.274)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

### Los guaraníes resisten

Yo vi con emoción actos de extremo heroísmo.  
Luchaban las mujeres, los niños y los ancianos.  
A todos les era imposible la vida sin libertad.



“[Los soldados] cortaron la retirada a los derrotados defensores de Saicanguí, lo que le permitió a la tropa matarlos con relativa facilidad a balazos. Muchos indios prefirieron la honrosa muerte de arrojarse con sus familias a precipicios horribles. Terminada la matanza, el poblado fue quemado, al igual que la aldea vecina de Apuyarí y los maizales existentes...” (p. 274)

“Tomados los grupos de indios por frentes y de retaguardia recibieron muchos de ellos una muerte segura, porque para escaparse debían hacerlo por el río y allí eran recibidos a balazos, muriendo ahogados.

El combate duró más de seis horas y, a juzgar por el informe del diario de guerra, los indios fueron tenaces en la acción.” (p. 279)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

“... Se había logrado la más grandiosa acción para las armas del rey y la de mayor consecuencia para los indios. Los **chiriguano**s recibieron un castigo como nunca, quemándoles veinte pueblos, sustrayendo todo el maíz existente entre ellos, como así el ganado vacuno y caballar. (p. 282)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

Mis aguas siguieron corriendo hacia el Chaco.

Ningún historiador se acuerda de la **Guerra del Maíz**, pero yo, el **Alto Pilcomayo**, tengo memoria y todavía me duele.

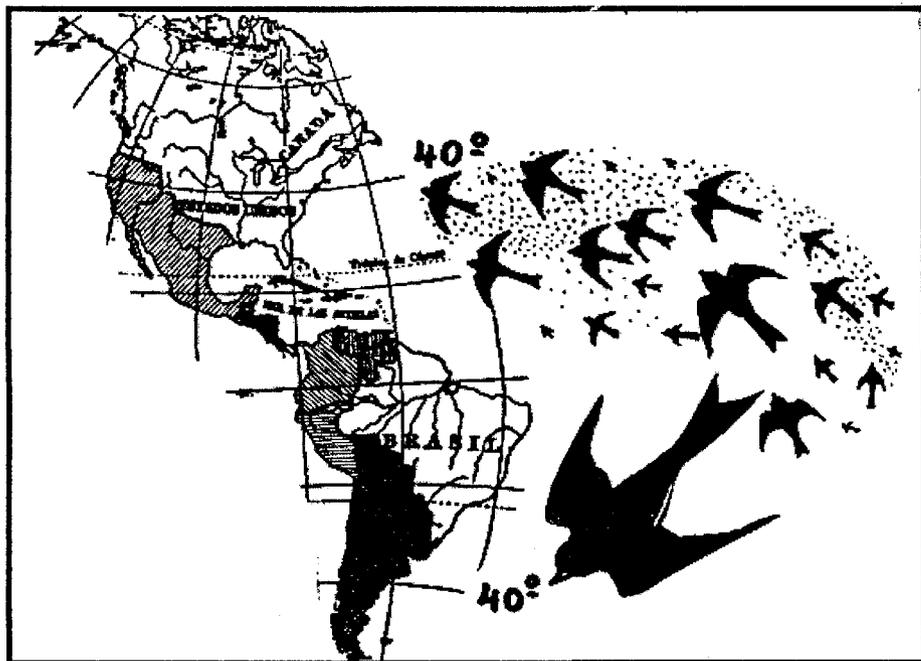


## Memorias de las Golondrinas 1805 - 1820

**Nosotros, las aves migratorias,  
cruzamos el cielo del Chaco  
dos veces cada año.  
Al aproximarse el otoño,  
vamos hacia el Norte;  
al llegar la primavera, hacia el Sur.  
Hacemos un vuelo continental:  
desde el Río de la Plata hasta las Californias,  
ida y vuelta, junto con el sol,  
desde siempre.  
¡Hemos visto tantas cosas!...**

Volamos en bandadas sobre valles y selvas,  
pampas y ríos, hacia lugares fijos,  
entre los 40° de latitud Norte y Sur.

Conocemos casi todo el territorio americano ocupado por España.



### Ambiente revolucionario

Como las **Golondrinas** somos sociables, acostumbramos revolotear sobre las poblaciones y posarnos en las torres y en los campanarios.

En este acercamiento a los humanos podemos escuchar sus discursos.

Por aquel entonces decían:

que comenzaba el siglo 19...

que estaban cansados de ser colonias...

que juntos, todos los nacidos en América,

podrían librarse del dominio de España...

Al mismo tiempo observamos que se multiplicaban  
los hombres uniformados, las banderas,  
los reflejos metálicos de las armas.

A veces espíabamos reuniones secretas; otras veces nos espantaba el estruendo de la pólvora.

Cada uno se identificaba según su sentido de lealtad: al suelo natal o al rey, patriota o realista.

En cada viaje nos parecía mayor la tensión de la gente.

### Quiétude en el Chaco

Tal vez por esa efervescencia en los poblados y las ciudades, la llanura y los bosques del **Gran Chaco** parecían aquietados: casi sin reducciones, sin fortines, sin expediciones de castigo.

“No mencionamos todas las expediciones que penetraron en el Chaco(...) Fue constantemente el imán de los conquistadores y de los colonos. Baste anotar que desde 1617 hasta la Independencia (1816), salieron del Paraguay 77 expediciones al Chaco. Sin embargo, tantos esfuerzos casi no dejaron huella, y no faltó quien, ignorando los secretos de los archivos, creyese al Chaco eternamente envuelto en las sombras de su salvaje y tenebrosa virginidad.” (p. 178)

ENRIQUE DE GANDÍA, *Historia del Gran Chaco*

¿Qué sucedía? ¿Por qué esa quietud?

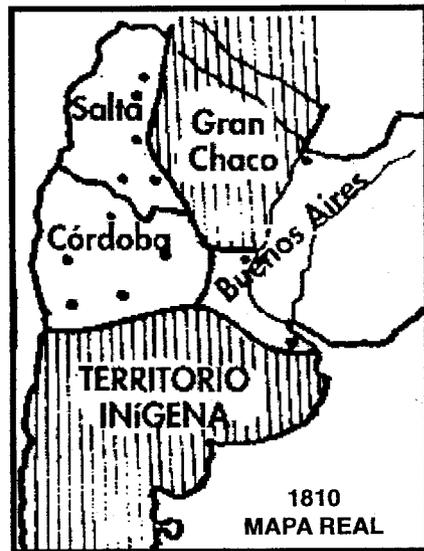
¿Ya no interesaba la región chaqueña

o se tenían otras urgencias?

“Al iniciarse el movimiento emancipador(...) España dejaba pendiente y sin solución el ‘problema del **Gran Chaco**’. La inmensa extensión del ‘desierto verde’, habitada por razas indómitas y bravías, fue el sepulcro de sus guerreros y misioneros. En este retazo de América el triunfo no coronó sus esfuerzos.” (p. 45)

Mons. JOSÉ ALUMNI,

Ntra. Sra. de los Dolores y Santiago de La Cangayé



## Libertad, igualdad, fraternidad

Cuando volvimos en aquella primavera de 1810, encontramos muchas cosas cambiadas, sentíamos como un aire nuevo de libertad.

“Debemos tratar de inspirar sentimientos patrióticos, no sólo a los que somos oriundos de españoles, sino con mucha particularidad a los naturales del suelo americano, y, para atraerlos y reunirlos a nosotros, inspirarles el servicio de las armas...”

Oficio del General M. Belgrano  
al Gobernador de Corrientes  
2 de octubre de 1810

“[Los criollos y los indios] somos vástagos de un mismo tronco(...) Amigos, compatriotas y hermanos, unámonos para construir una sola familia.”

Feliciano Chiclana, en nombre del Gobierno,  
La Gaceta de Buenos Aires, 5/10/1811

La consigna revolucionaria era:

“No más diferencias sociales, todos somos iguales”.

“... siendo la voluntad de esta Soberana Corporación el que(...) se tenga a todos los mencionados indios de todas las Provincias Unidas por hombres perfectamente libres y en igualdad de derechos a todos los demás ciudadanos que la pueblan...”

Asamblea General Constituyente  
12 de marzo de 1813

Parecía que los hombres eran, de veras, hermanos, y nosotras, Golondrinas viajeras, llevamos ese mensaje de esperanza a todo el continente.

## Los hijos de los conquistadores

Pero cada vez que volvíamos del Norte encontrábamos una novedad:

- que algunos **Mocovíes** de la reducción de San Javier fueron asesinados por un capitán criollo (1811);
- que todas las reducciones se sublevaron ante el atropello (1812);
- que todas las tropas del gobierno fueron derrotadas por los **chaquenses** junto al arroyo del Rey (1813);
- que hubo intentos de unir las tropas de Córdoba, Santiago del Estero y Santa Fe para reprimirlos, y no se pudo lograr (1815);
- que la revolución se ahogaba en discordias civiles y los **chaquenses libres** aprovechaban esa debilidad para ganar terreno...

“... al principio, los criollos pensaron encontrar en los indígenas virtuales aliados para su lucha contra los españoles(...) Llegaron a celebrarse juntas entre los indios norteros [del Chaco] y los habitantes de Santa Fe(...) Pero los naturales acudieron a las reuniones con reservas, así el cacique mocoví Manuel Alaiquín pudo decir:

“... si los españoles conquistaron nuestro territorio y nos dominaron, sus hijos son sus herederos de esto mismo...” (p.293)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

Al poco tiempo las **Provincias Unidas del Río de la Plata** se hicieron muy **Des-Unidas**; el **Gran Chaco** era vecino de la mayoría de ellas.

### La Política criolla

En la mentalidad de las clases dirigentes, el Chaco entraba como una pieza más del juego del poder y de las intrigas políticas.

“He sabido que, por órdenes del General Artigas, se mueven los indios del Chaco contra la campaña de esa provincia con el objeto de aniquilarla hasta obligarla a sujetarse a su dependencia.” (Carta del Director Supremo Pueyrredón al Gobernador de Córdoba el 18/1/1817) (p.299)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

Querían manipularlos en su provecho inmediato.

“... en mi concepto la victoria estaría conseguida, y los indios [Mocovíes] escarmentados para siempre, si usted adoptase la medida de tratar a toda costa con los **Tobas** para que éstos se moviesen contra ellos en el Chaco...”

(Oficio del Gobernador de Santa Fe al de Córdoba, 4/5/1817) (p.308)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

“[En 1818] ... se preparó una corta división del ejército(...) que fue puesta a las órdenes del General Arenales,(...) parece que el plan y objeto de ella eran ganar la amistad de los caciques, insinuándoles ideas adecuadas del espíritu de la revolución, para comprometerlos en ellas(...) y sacar de allí, en gente y caballos, los que fuera posible, en auxilio del ejército.” (p. 309)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

Pero a nosotros, **las Golondrinas**, que mirábamos desde arriba y de paso, nos parecía que los **chaquenses** tenían sus propias motivaciones y se movían según sus propias razones, sin importarle nada lo que pensaban los gobiernos criollos.

Sin embargo, todavía resonaban hermosas declaraciones.

### Constitución de 1819

“Art. 128 - Siendo los indios iguales en dignidad y en derechos a los demás ciudadanos, gozarán de las mismas preeminencias y serán regidos por las mismas leyes...” (p. 507)

Registro General de la Nación

### Vista aérea de un país en construcción

Cuando emprendimos vuelo al acercarse el otoño de 1820, fuimos observando con cuidado lo que sucedía allá abajo:

- los **santafesinos** estaban cavando un foso desde la Laguna Setúbal al Río Salado para proteger sus chacras de las incursiones de los **chaquenses**, por orden del Gobernador Estanislao López;

- los **cordobeses** se estaban reponiendo de la inútil expedición al Chaco en 1817, y trataban de canjear a los cautivos;

- los **santiagueños** discutían un plan de colonización para crear una franja de seguridad con propietarios valientes;

“El 8 de junio de 1819, el gobierno central dispuso llevar a cabo un reparto de tierras(...) por la parte del río Salado(...) La antigua reducción de Petacas se incluía en la zona de repartimiento(...) Las concesiones se harían especialmente a favor de los vecinos que probaran haber contribuido alguna vez a la defensa de la frontera.” (p. 309)

Comando General del Ejército Argentino, o.c. II

- los **salteños** hacían buenas ganancias con el trabajo de los peones indígenas, porque ya estaba destruida la misión franciscana del Valle del Zenta.

- y los **correntinos** comerciaban, a través del río, pieles, plumas, cera y miel del Chaco.

“Los indios semi-bárbaros de las fronteras [de Salta y Jujuy](...) concurren anualmente a las haciendas para ayudar a las faenas, solicitados por los propietarios(...) entre todos los que concurren no bajarán de 1.500(...) son **Matacos y Vallistos.**” (p. 312)

Comando General del Ejército Argentino o.c. II

Esto pasaba en la zona de contacto con los blancos, lo que ellos llamaban la **Frontera Norte.**

Mientras tanto la enorme extensión del **Gran Chaco** continuaba inalterable, con toda la variedad de sus culturas típicas.

Ellas sólo querían vivir y ser respetadas como originarias en el **Territorio Indio del Norte.**



Y al partir, siguiendo los rayos del sol, las **Golondrinas** nos preguntá-bamos:

¿Qué noticias deparará la siguiente primavera?



## Memorias de los Yacarés 1820-1860

Dicen que somos peligrosos  
para el hombre.

Nosotros opinamos  
que el hombre es muy peligroso  
para el yacaré.

Tal vez, ambos tenemos  
suficiente motivos  
para pensar así.

**Los Yacarés**, cocodrilos o caimanes, habitamos en todos los ríos y arroyos de la cuenta del Paraná.

Es fácil encontrarnos en las aguas tranquilas, tomando sol. Dormimos, pero con un ojo abierto y el oído alerta.

## Las dos orillas

Veámos, por aquel entonces, los trueques de los comerciantes correntinos con los **indígenas chaqueños** de la orilla;

y las represalias de éstos cuando se sentían estafados, lo que era bastante frecuente.

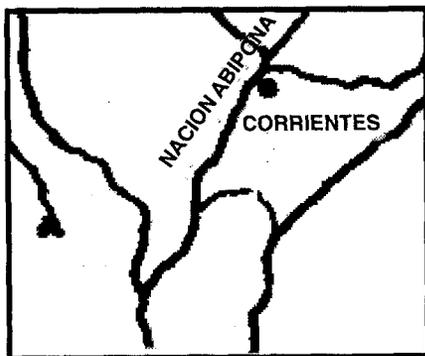
En el verano de 1822, parecía que el vecindario de la costa correntina estaba muy asustado ante la perspectiva de un ataque en masa desde el Chaco.

Entonces escuchamos que el Gobernador buscaba convencer por las buenas a los **abipones** y llegar a un compromiso mutuo de paz.

El día 4 de junio de 1822 hicieron un acuerdo.

Era el primer pacto entre la Provincia de **Corrientes** y la **Nación Abipona**, según decía el texto.

Muchos consideraron que la palabra del indio no era confiable.



“...Queda enterado este Cabildo de las disposiciones [de paz] en que se hallan los caciques del Chaco(...) pero es la desgracia que no podemos reposar sobre la palabra de ellos, pues confianza nunca la debemos tener y siempre debemos vivir con cautela...” (p.200)

Archivo General de la Pcia. de Corrientes  
Documentación Histórica, 1821-22

¿Sería confiable la palabra de los hombres blancos?

El Tratado de paz fue autorizado por el Cabildo el 10 de junio de 1822.

Nosotros, **los Yacarés**, vimos desde la costa cómo devolvían los cautivos de una y otra parte.

Por el lado del Chaco todo quedó en calma.

Pero, no había pasado siquiera una luna, cuando Santa Fe, Córdoba y Santiago del Estero pidieron a Corrientes que participara en una campaña conjunta contra los **chaqueños**.

El Gobernador consultó a los mismos cabildantes:

“Este Cabildo cree(...) que no hay pretexto ni excusa alguna que pueda evadirnos de entrar en esta coalición(...) Si la Pcia. nuestra no se siente capaz ni aún para pelear con los indios(...) ¿para qué serviríamos entonces?...” (p. 203)

Archivo General

El pacto fue violado por los blancos.

Entraron al Chaco las tropas unidas, aunque, como siempre, sin grandes resultados.

Por supuesto, al año siguiente los **chaqueños** le hicieron pagar cara a Corrientes su perfidia.

Masticando rabia, los correntinos tuvieron que pedir hacer un nuevo tratado. Este se firmó en 1825.

“Art. 3º - El Gobierno de Corrientes reconoce a los indios la soberanía y dominio en todas las tierras del Chaco, comprometiéndose a vivir en paz y buenas relaciones, comerciar con sus productos libremente, debiendo los indios respetar a los blancos que pasaran al Chaco y proteger las expediciones que Corrientes enviara a través del Chaco.” (p. 203)

Archivo General

Desde entonces, nosotros los **Yacarés**, no vimos más a los guerreros abipones invadir la otra orilla.

### La historia se complica

Sí, veíamos más de una vez, grupos de criollos armados que cruzaban el río o se escondían en las islas.

Se notaba que en cada provincia luchaban los partidarios de uno u otro caudillo, y que no había gobierno central en el país.

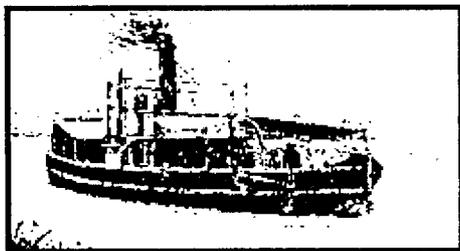
Oímos hablar de **anarquía**.

Más tarde se habló de **dictadura**.

Deben de ser dos enfermedades graves de los hombres blancos.

Casi al mismo tiempo empezaron a pasar por el río unos barcos que no hacían escalas.

Con gruñidos y coletazos, circuló entre nosotros la información: se había formado en Buenos Aires una **Sociedad de Navegación del Río Bermejo**.



Avisamos enseguida a los hermanos **Yacarés** del Bermejo, que tuvieran cuidado. Más hombres, más peligro.

Mientras tanto una parte de los chaquenses, **abipones** y **mocovíes** que habían estado en reducciones, aceptó definitivamente la convivencia con el blanco: en adelante serían siempre sus aliados.

“En 1824, el Brigadier General Don Estanislao López, a pedido de ellos, llevó a los **abipones** [reducidos] al lugar llamado El Sauce,(...) en la provincia de Santa Fe, donde fundó el pueblo de San Jeronimo del Sauce.”

(p.4)

SEFERINO EMILIO GERALDI

Lo que Me Contaron Mis Abuelos o Páginas Históricas del Chaco

Se formó, con los **abipones**, el **Regimiento de los Lanceros del Sauce**. Parecía que una gran boca, como boca de **yacaré**, se abriera para tragar al Chaco.

¿Cuánto tiempo más podrían aguantar los **chaquenses libres** sin desfallecer?

Después de 1850, muchos soldados cruzaron el Paraná; oímos el nombre de su jefe:

**Justo José Urquiza.**

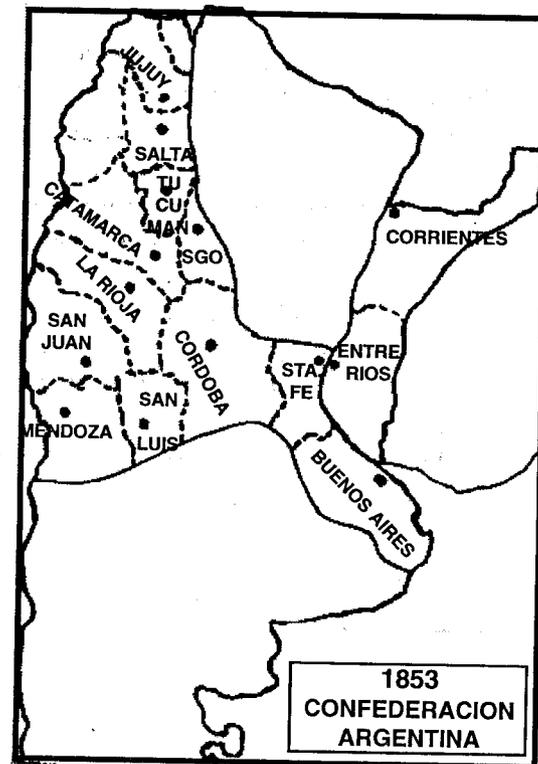
Parece que venció a sus enemigos y luego convenció a las Provincias de que era la hora de hacer una Constitución.

De siete que eran antes, ya se habían dividido en **catorce** Provincias.

Cansadas de pelear entre ellas, decidieron formar un país.

Entonces aprobaron la **Constitución de la Nación Argentina...**

“... para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino.”  
Preámbulo a la Constitución, 1853



## Una Constitución con excluidos

En nuestro corto entendimiento de bichos silvestres, se instaló una duda:  
¿Quiénes entraban en el **nosotros**?

Evidentemente, los **indígenas chaqueños** no, porque no fueron invitados a adherir, como se había hecho con la **Declaración de la Independencia**, en 1816.

Todos decían que el **Gran Chaco** estaba dentro del territorio argentino; pero los habitantes naturales parecían quedar fuera de las garantías de la Constitución.

“Art. 67 - Son atribuciones del Congreso:

.....

**Inciso 15. Proveer a la seguridad de las fronteras; conservar el trato pacífico con los indios y promover la conversión de ellos al catolicismo.”**

**Constitución de 1853**

Ellos, los naturales, eran **la frontera**, y, junto con las culturas autóctonas del Sur, eran denominados **los indios**: vecinos indeseables y molestos, persistentes e indomables.

¿Por qué ya no eran:  
**hombres perfectamente libres,**  
**en igualdad de derechos**  
**a todos los demás ciudadanos... como en 1813?**

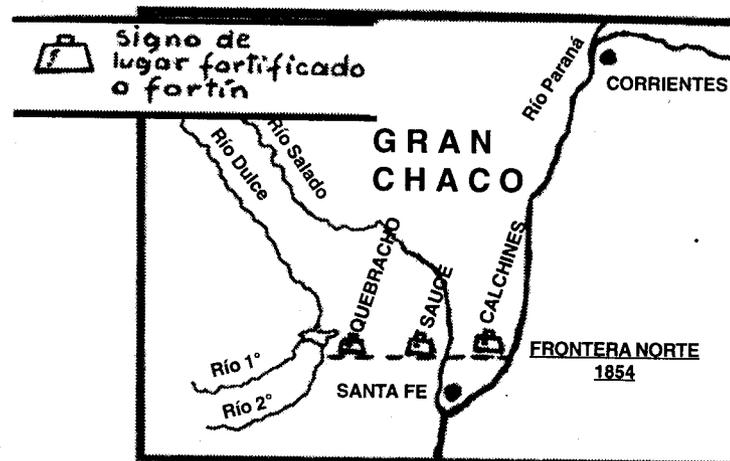


Los Constituyentes del 53 indicaban al Congreso proseguir los tratados de paz y las misiones religiosas. ¿Para qué? ¿Para tender un puente entre las culturas o para someterlos más eficazmente?

## Más gente blanca

No se había secado aún la tinta de la Constitución, cuando confirmamos nuestras sospechas: estaban buscando en lejanos países gente rubia para **mejorar la raza**.

Muchas familias sobraban en la Europa que se **modernizaba**; ellas iban a venir para poblar el Chaco. Les decían que aquí había tierra para ellos y sus hijos, que esas tierras pertenecían al Estado, y que la única molestia eran unos indios vagabundos que se podían ahuyentar con facilidad. Con el fin de despejar el terreno el Gobierno reubicó los fortines más al norte de la ciudad de Santa Fe.

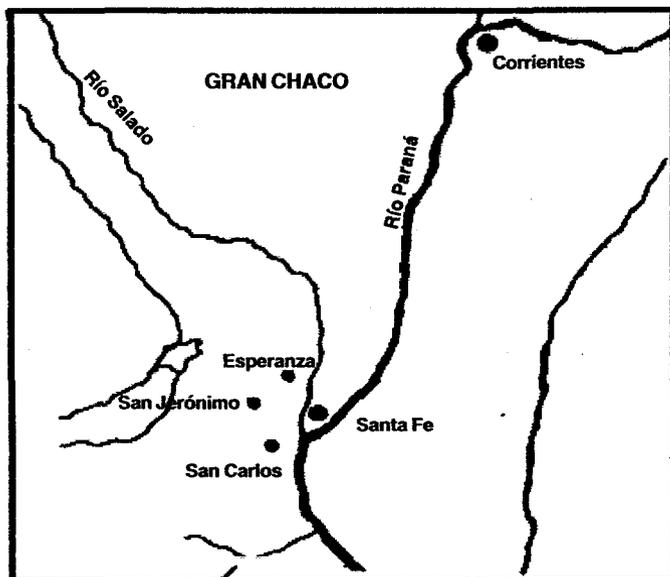


Y empezaron a fundarse las colonias de inmigrantes:

**Esperanza** en 1856, con suizos

**San Jerónimo** en 1858, con suizos-alemanes

**San Carlos** en 1858, con suizos-franceses



A nosotros, **los Yacarés** del Paraná,  
se nos cayeron las lágrimas,  
no sabemos si de alegría o de pena.

Desde entonces,  
**las mamás yacarés** aconsejan a sus hijitos:  
"No te arrimes al hombre blanco,  
porque irás a parar a la curtiembre."



## Memorias de los Cañaverales 1860-1880

Formamos una familia muy variada y útil.

Brindamos sombra al cansado viajero.

Con nosotros se pueden hacer

desde viviendas

hasta instrumentos musicales;

desde bebidas embriagantes

hasta papel.

En todo el Chaco hay cañaverales

de distintas especies de cañas.

Nosotros los **Cañaverales** de la costa del Paraná, veíamos a los hombres blancos pisar el Chaco por distintos motivos.

“La guerra y su correlato, el comercio, fueron articulando a las tribus no sometidas con la sociedad colonial, y transformaron al mismo tiempo el modo de organizar su producción y su vida.” (p. 5)

**NICOLÁS IÑIGO CARRERA**

**La Violencia Como Potencia Económica en el Chaco**

El tratado de 1825 entre los indígenas y la Provincia de Corrientes tuvo larga vigencia, y los comerciantes se vieron favorecidos.

Llegaban algunos con intención de contratar peones y, muchas veces, los convenios se hicieron a la sombra de algún cañaveral.

“Los indígenas cazadores-recolectores-pastores chaqueños eran propietarios de sus condiciones materiales de existencia, la principal de las cuales es la posesión de los montes y ríos, y, en el período en que estamos considerando, ya estaban enlazados con el capital mercantil.” (p.3)

**N. CARRERA, o.c.**

## Cortaban árboles y cañas

Unas veces era por causa de la madera.

“En el Chaco(...) la zona de cañadas cercana al río Paraná y sus afluentes, contaba con abundantes bosques, cuyas maderas tenían una gran demanda en un momento de expansión de la construcción, tanto de edificios como de vías férreas y comunicaciones.” (p.8)

**N. CARRERA, o.c.**

Hasta nosotras  
las **Cañas huecas**,  
nos dimos cuenta  
de que la forma de  
contratación era  
siempre tramposa.



“El empresario se establece con unos cuantos peones correntinos en el paraje que le ofrezca más comodidad(...) Por medio de regalos atrae a los indígenas y a su cacique, y compra el bosque que elige, por un poncho de paño, un sombrero, una yegua con cría y una docena de frascos de ginebra, según el tamaño e importancia de los árboles.” (p. 68)

**ARTURO SEELSTRANG**

**Informe de la Comisión**

**Exploradora de 1875**

¡Los hijos de la tierra y dueños del monte, se contrataban como hacheros!

“El peón, y sobre todo el indio, cobraba raras veces su salario en efectivo, sino en artículos, o ‘adelantado’, según los libros del obrajero, en los que se apuntaban hasta una vara de bramante en el triple de su valor(...) Claro está que con tal proceder al fin de mes el indio en vez de recibir algún dinero, lo estaba debiendo al patrón...” (p. 68)

**A. SEELSTRANG, o.c.**

El viento nos contaba lo que seguía después.

“... la protesta de los caciques, los justos reclamos de los peones y las continuas quejas de los ofendidos eran desatendidas por los propietarios de los obrajes; se contestaban con burlas, y hasta llegaban a rechazarse con mano armada...” (p. 69)

**A. SEELSTRANG, o.c.**

En la costa había muchos obrajes de este tipo.

“En San Fernando, que era el centro de los obrajes hasta hace poco, había a no dudarlo un movimiento anual de 300.000 pesos fuertes, pero muy considerable también es la cantidad de maderas extraídas en ese punto y muy crecida la suma de su valor” (p. 68)

A. SEELSTRANG, o.c.

Si no tenía medios para explotar la madera, el negociante fijaba su interés en nosotras, las **Cañas tacuaras**.

“Cuando ya se han reunido una buena cantidad de cañas, algunas tejas de palma negra y las pieles de los animales cazados para servirles de alimentos, en un bote(...) se dirige con todo al pueblo vecino, para cambiar estos artículos por algunas mercaderías y provisiones...” (p. 70)

A- SEELSTRANG, o.c.

### Traían aguardiente

Estos negociantes se rebuscaban la vida y, al mismo tiempo, arruinaban las vidas ajenas... y la propia.

“Esta industria, por inocente e inofensiva que parezca, oculta, sin embargo, un tráfico pernicioso(...) Es en esas ‘casas de negocio’(...) donde el indígena consigue el aguardiente que tanto apetece y que le es tan perjudicial, y la mayor parte de las armas y municiones que tantas veces han servido para la destrucción de los mismos vendedores.” (p. 70)

A. SEELSTRANG, o.c.

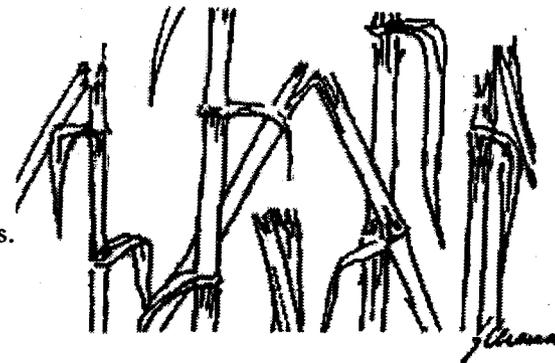
También reconocíamos nosotras otros personajes que deambulaban por las islas: los cazadores o carpincheros, los prófugos por algún delito cometido, los exiliados de facciones políticas perdedoras...



“No es de extrañarse que [esta gente] se halle dispuesta a cometer cualquier atropellamiento(...): un barco saqueado y perdido con su tripulación en el silencio de los riachos, o el asalto ejecutado en algún obraje, cuyos habitantes, bárbaramente asesinados, se ha asegurado haber sucumbido a manos de los indios.” (p. 72)

A. SEELSTRANG, o.c.

Personajes errantes... eran como **Cañas cascadas** por los vientos de todas las pasiones humanas.



### El Chaco profundo

“Los indios que estaban en la costa chaqueña, que mantenían relaciones amistosas con la vecina ciudad de Corrientes, y con los obrajeros, aparte de ser relativamente pocos, pertenecían a un grupo ya en tren de extinción y venido a menos en todos los aspectos.

Pero, Chaco adentro y no muy lejos, estaban los más peligrosos y más poderosos, que no tenían reparo en avanzar hasta las costas, cuando creían que podían peligrar sus dominios. Más de una vez lo demostraron.” (p. 98)

S. GERALDI, o.c.

“Personas competentes y conocedoras del territorio consideran existir 80.000 almas en las distintas tribus que habitan entre el Salado y el Bermejo; lo que daría por resultado haber como 10.000 hombres de armas llevar y más o menos 10 individuos por legua cuadrada”. (p. 61)

A. SEELSTRANG, o.c.

## Conflicto en Colonia Rivadavia

Pero el contorno del Chaco, además de la costa del Paraná, comprendía toda la costa del Salado y una extensa franja hasta el Pilcomayo.

Sobre esta zona reclamó derechos la provincia de Salta y tomó posesión, fundando **Colonia Rivadavia** en 1863.

Los **Cañaverales del poniente** nos contaron otra historia.

Desde hacía algunos años existía allí una misión

para los indígenas llamados entonces **matacos**.



“El 23/9/1864, se produjo una refriega entre indígenas reducidos en la Misión de San Francisco de las Conchas y los habitantes de la Colonia Rivadavia de Salta, con su Comandante Militar y Jefe Político al frente. Públicamente las autoridades de esa colonia acusaron a los religiosos de este desastre, por cuanto, parece, algunos colonos tenían interés en quedarse con las tierras que ocupaban las misiones franciscanas.” (p. 52)

S. GERALDI, o.c.

El asunto se ventiló en todas partes, intervino el Gobierno nacional, y el Gobernador de la provincia dio muy mal informe de la acción de los misioneros: que los indios no se “amansan”, no se bautizan, no van a trabajar en las cosechas y aún se atreven a decir que son dueños de la tierra.

“... uno de los estatutos de la Misión prohíbe la salida de los indios a trabajar en otros establecimientos,.. [y eso] produce un notable mal a la industria [salteña]... que acabaría por matarla si no hubiera más indios que los que han conseguido tener bajo su dominación los padres misioneros.” (Informe del 19/12/1864) (p. 56)

S. GERALDI, o.c.

En poco tiempo los colonos ahuyentaron a los indios y a los frailes.

Nosotros los **Cañaverales rústicos**, veíamos a los hijos de la tierra regar, con sudor y sangre, los surcos donde crecía la preciada **Caña dulce**, pariente nuestra de gran alcornia.

## Proyecto de Camino

Al mismo tiempo que ocurrían estas cosas, sucedían otras de importancia.

“El 28/9/1864, el Congreso de la Nación dicta la Ley N° 107(...) por la cual establecía(...) construir a la brevedad posible un camino carretero, desde la margen derecha del río Paraná, frente a la ciudad de Corrientes, hasta los límites de Santiago del Estero.” (p. 37)

S. GERALDI, o.c.



**Proyecto de camino-carril que atravesaría el Chaco. 1864.**

Hubo conversaciones previas con los **tobas**.

“... los caciques presentes declararon: que aceptaban con gusto las ofertas que acababa de hacerseles a nombre del Gobierno y se comprometían por su parte, a respetar la autoridad de éste y(...) a no hostilizar de ningún modo las poblaciones y cantones que se estableciesen, ni menos a las personas que transitaran por el camino...”(p. 38)

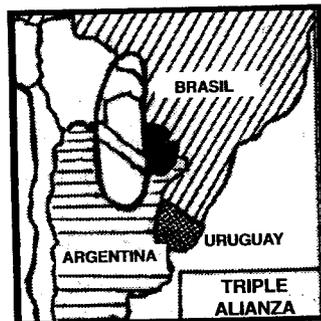
**Convenio entre el Gobierno de la Nación y los Jefes de Tribus Chaqueñas, 29/2/1864**

S. GERALDI, o.c.

Los **Cañaverales del centro** vieron pasar la expedición que reconoció el terreno.

## Guerra por el Chaco Central

Más tarde nos enteramos de que esta iniciativa de hacer el camino, quedó en nada, porque estalló la guerra de la **Triple Alianza contra el Paraguay** en 1865.



Todos los **Cañaverales del litoral** sufrimos la angustia de esa guerra absurda entre países hermanos.

Argentina y Paraguay se disputaron la posesión del **Chaco Central**, hoy Formosa, como botín de guerra, sin tener en cuenta la lección que se desprendía de cuatro siglos de historia:

**¡El Chaco pertenecía a sus habitantes naturales!**

## Conflicto en San Gerónimo del Sauce

No había aún acabado esta tragedia, cuando se agitaron los **Cañaverales del sur**:

conflicto entre los **abipones del Sauce** y los inmigrantes europeos de Santa Fe.

“La chispa que provocó el incendio fue el feroz asesinato de una familia de San Carlos, perpetrado por un perverso criminal [criollo] que se ocultó en los bosques cercanos a San Jerónimo del Sauce.” [Era el 15/10/1869] (p. 18)

MANUEL ROSELLI, *Historia de Reconquista*, 1970

Ofuscados los de San Carlos invadieron la población de **abipones** y acribillaron a balazos al **Coronel Nicolás Denis**, el cacique.

Los **Lanceros del Sauce**, enfurecidos, tomaron sus armas para vengar la muerte y el honor de su prestigioso jefe.

Por su parte, todas las colonias pidieron el auxilio del gobierno. Fue un momento de gran conmoción para la provincia.

## Avanzaron los fortines y las poblaciones

Entonces se hizo cargo como Comandante de Fronteras, el **Coronel Manuel Obligado**, que volvía del Paraguay.

En poco tiempo reorganizó los fortines, y formó una sola línea continuada: **Santa Fe - Córdoba - Santiago**.

Pronto comenzó el avance incontenible de criollos y extranjeros hacia el Norte.

Vino la gran demanda de **cañas**. Entró el machete en los **cañaverales** y cortaba por miles.

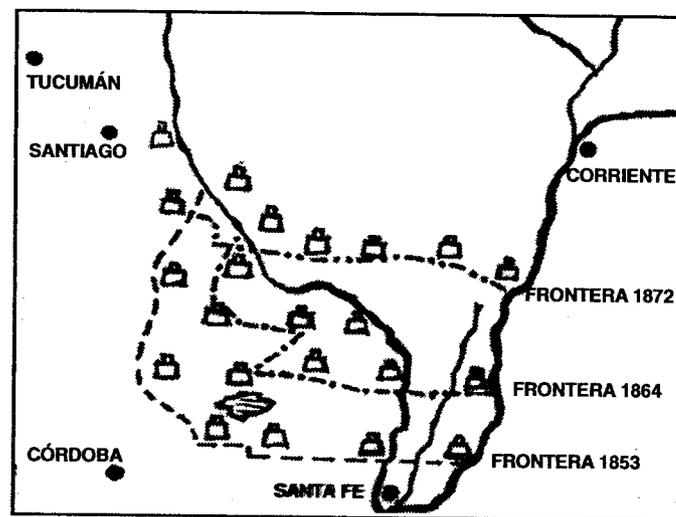
Había que hacer cuarteles, mangrullos, oficinas, viviendas, iglesias, depósitos y hasta escuelas.

**Nosotras, las Cañas**, formábamos el entramado de los techos y las paredes. Nos cubrían con paja y con barro. Único material disponible.

Hasta los rubios recién llegados aprendieron a hacer estanteo y enchorizado. Se multiplicaban los destacamentos militares y las colonias agrícolas.

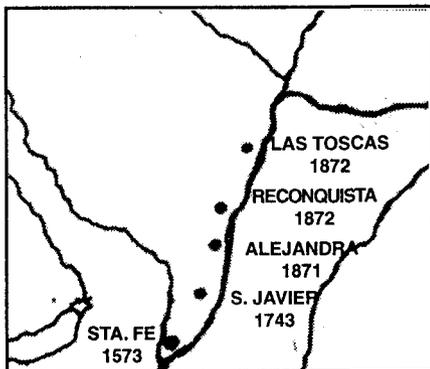
La línea de frontera se desplazaba.

Los **chaquenses libres** fueron cediendo terreno...



Ubicación de fortines 1854 - 1872

Algunas veces las poblaciones civiles se adelantaban a la ocupación militar.



## Los Chaquenses acriollados

Las fronteras se movían favorecidas por aquellos hijos del Chaco que ya se habían acostumbrado a vivir con los blancos.

Eran principalmente **abipones**, también muchos **mocovíes**.

Ellos conocían las sendas de los montes y las aguadas; espiaban las tolderías y guiaban a los soldados.

Tal vez buscaban el desquite contra los **Tobas**, que habían hostigado a sus padres cuando vivían en San Jerónimo del Rey.

“En 1872, el entonces Coronel Manuel Obligado, por voluntad de ellos, llevó parte de los abipones de San Jerónimo del Sauce, muchos ya descendientes de los primeros, a la fundación de Reconquista, que tomó su nombre de ese hecho; por haber ‘reconquistado’ los abipones su antigua reducción.” (p. 4)

S. GERALDI, o.c.

Entre las paredes de **caña** y barro, más tarde reemplazadas por otras de ladrillo, creció una generación que buscaba asimilarse a los blancos, como si la ancestral cultura chaquense tuviera que ser dejada por inútil, lo más rápidamente posible.

“[Reconquista] cuenta ya con una escuela [en 1875] y causa placer el presenciar concurrir a ella más de cincuenta discípulos, la mayor parte hijos de los indios de la tribu de **mocovíes**, que se ha reducido, y tiene su toldería en los suburbios del pueblo, en el costado opuesto al que ocupan los indios de la tribu de **abipones**.” (p. 28)

A. SEELSTRANG, o.c.

Con el tiempo esos **abipones** y **mocovíes** se confundieron con las familias criollas.

Pero la mayoría de los **chaquenses** no pensaba así.

“... en la fecha que escribimos este informe (1875) parece que se está ensanchando el abismo que separa la raza blanca y la colorada en el Chaco; pues(...) hallamos en toda la costa a los aborígenes en actitud decididamente hostil.” (p.66)

A. SEELSTRANG, o.c.

“... para el aborígene no era lo mismo(...) la instalación de una reducción o misión religiosa, y, menos aún, de explotaciones de obrajes, que la de una población o colonia de blancos. En los dos primeros casos los indios siguen siendo dueños y señores de sus tierras. En el último, las cosas cambiaban fundamentalmente.” (p. 153)

S. GERALDI, o.c.

## Alerta general

La tensión crecía en el **Chaco**.

Era evidente el cambio de actitud de los gobiernos para con el indígena, al finalizar la década del 70.

“A partir del momento que el gobierno nacional se propone valorizar las tierras chaqueñas, se pasa de una política de contención y defensa frente a los indígenas, simbolizada por la línea de fortines, a otra de desalojo del indígena de sus tierras, instrumentada con las expediciones militares ‘pacificadoras.’” (p.20)

**DIEGO PIÑEIRO Y MERCEDES CARACCILO**  
Historia Económica y Social del Chaco

“Gobernar es poblar” era la consigna del momento.

“El Gobierno de la Provincia decreta: Art. 1° Destínase una superficie de cuatro leguas cuadradas, en el lugar denominado El Rey(...) a la fundación de un pueblo y colonia agrícola que se denominará Reconquista...”

Santa Fe, Noviembre 22 de 1872

Nosotros, los **Cañaverales**, levantábamos nuestra verde silueta sobre la tierra codiciada.

Codiciada ¿por quién?

¿Quién movía los hilos de la política anti-india?

¿Qué intereses se ocultaban bajo los discursos del ‘progreso’, la ‘civilización’ y el ‘patriotismo’?

“Por el año 1872, el gobierno de la pcia. de Santa Fe, contrató un empréstito con la firma Murrieta y Cía. de Londres... [y le pagó con 668 leguas cuadradas] <sup>(1)</sup> La firma Murrieta y Cía, se fue transformando en: Compañía de Tierras de Santa Fe, después Santa Fe Land Company Limitada; después Cía. de Tierras, Maderas y Ferrocarriles, La Forestal Lda.; más tarde **La Forestal Argentina S.A.** de Tierras, Maderas y Explotaciones Comerciales e Industriales.” (p. 26)

**GARCÍA PULIDO**  
Explotación del Quebracho

Nosotras, las **humildes Cañas**, no encontrábamos sosiego.

<sup>(1)</sup> 1.670.000 hectáreas



## Memorias de los Avisadores 1880-1899

*“Por los pájaros conocían nuestros  
abuelos cuando venían los soldados...  
Con gritos y vuelos avisaban  
que había peligro...  
Los pájaros eran los avisadores  
para el indio perseguido...”*

Testimonios orales Tobas y Wichí

“Cuando los pájaros estaban alegres, contagiaban su entusiasmo a los Tobas; cuando estaban tristes, los Tobas esperaban hechos y experiencias desagradables... Cuando un pájaro escapa a la persecución de uno más fuerte, todo el mundo aplaude contentísimo.” (p.30)

**ELMER MILLER**  
Armonía y Disonancia en una Sociedad

Nosotras, las **Aves del Chaco**, somos muchas y de muchas clases.

Nuestro plumaje, nuestro vuelo, nuestros cantos han alegrado siempre el corazón del hombre nativo y despertado en él admiración y casi envidia.

“... el indio chaqueño quiere ser independiente; jamás llegará a someterse por completo; la libertad es su único culto, es su Dios; ser libre como las aves es su solo anhelo, la sola ambición de su alma...” (p. 93)

**Comandante LUIS JORGE FONTANA**  
El Gran Chaco

## Los enemigos y los amigos

Pero vimos que los forasteros, hombres blancos, ejercitaban su puntería con nosotras sólo por diversión, volteaban los árboles donde estaban nuestros nidos, y, lo peor de todo, cuando nos capturaban vivos nos encerraban en jaulas.

Por eso nos intranquilizaba su aproximación.

Sabíamos que algunos de ellos se dedicaban a controlarnos, clasificarnos y ponernos nombres insultantes.

Chimango: **milvago pezoporus**

Loro: **psittacus amazonicus**

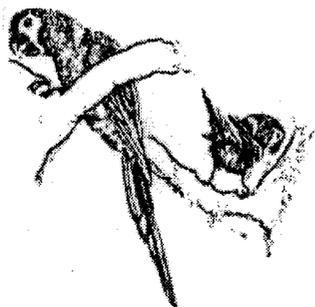
Hornero: **furnarius rufus**

Benteveo: **tyrannus sulphuratus**

Zorzal: **turdus rufiventris**

Carpintero: **dryocopus albirostris**

Viudita: **conurus monachus**



Nos desquitamos dándoles a ellos los nombres de **torturadores de pájaros, carceleros, embalsamadores...**

“Expedición 1884 - Instrucciones para la Comisión Científica: 4° Atenderá con el detenimiento posible a la fauna [también a las aves]... Preparará y dispondrá para su conservación todos los ejemplares que han de ser incluidos en la colección.” (III, p. 53)

**CARLOS LÓPEZ PIACENTINI**  
Historia de la Provincia del Chaco, III

Vimos que no les tocaba mejor suerte a los seres humanos, ya que los consideraban como cosas.

“5°... practicará los estudios geográficos y políticos referentes a costumbres o creencias de las tribus(...) así como la conservación de todos aquellos objetos que, además de ofrecer interés al estudio arqueológico, lo ofrecen a la curiosidad pública.” (p. 53)

**C.PIACENTINI, o.c.**

Entonces **nosotros,**  
**los Pájaros,**  
hicimos causa común  
con los nativos,  
**los chaqueenses**  
que aún resistían,  
y que iban a llevar  
todo el peso de la guerra.



“Los Tobas representan la nación más numerosa y es la que ocupa más extensión entre las del Chaco.” (p.110)

**L.FONTANA, o.c.**

A los invasores los aterrizzaba esa alianza  
entre el hombre y la naturaleza.

“... vamos a penetrar en el desierto donde el enemigo acechará por todos lados. Se hace, pues, indispensable observar, tanto en la marcha como en los campamentos, la más estricta vigilancia.”

Orden de marcha del Coronel Francisco Bosch, 15/4/1883

Por esto trajeron al Chaco sus armas automáticas.

“... el aborigen se encuentra de buenas a primeras con que el blanco disparaba un tiro y, casi sin detenerse, levantaba nuevamente el fusil, y disparaba otro, y otro, y mucho más. Además, tiraba de mayor distancia, y(...) mataba.

Tanto en el Sur de la República, como en el Chaco, el remington volcó radicalmente a favor del blanco la lucha con el nativo.” (p.177)

S. GERALDI, o.c.

## Guerra declarada

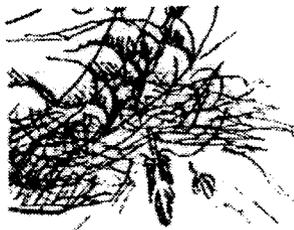
Los planes políticos eran perfectos, y los pasos conducían al objetivo.

“Todas las expediciones realizadas desde 1870 a 1883, particularmente las del Coronel Obligado (1879), del Comandante Fontana (1880), del Teniente Coronel Juan Solá (1881), del Coronel Rudencindo Ibazeta (1881) y [la operación conjunta] del Coronel Francisco Bosch con Obligado (1883), tuvieron la misión de explorar y estudiar detenidamente el territorio.” (p. 156)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA

Historia del Chaco

Hasta que dieron el gran zarpazo,  
en aquella primavera,  
cuando estábamos haciendo  
nuestros nidos.



“El 13 de setiembre de 1884 es promulgada la ley N° 1470 que acordaba los fondos necesarios para realizar una operación destinada a cruzar el Chaco en todas direcciones, batiendo a los indios en forma envolvente. Las tropas deberían salir simultáneamente desde Santa Fe, Formosa, Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero; y todas deberían converger en el paraje **La Cangayé**, próximo a la confluencia de los ríos Teuco y Bermejo.” (p. 44)

C. PIACENTINI, o.c. III

## Campaña del General Benjamín Victorica

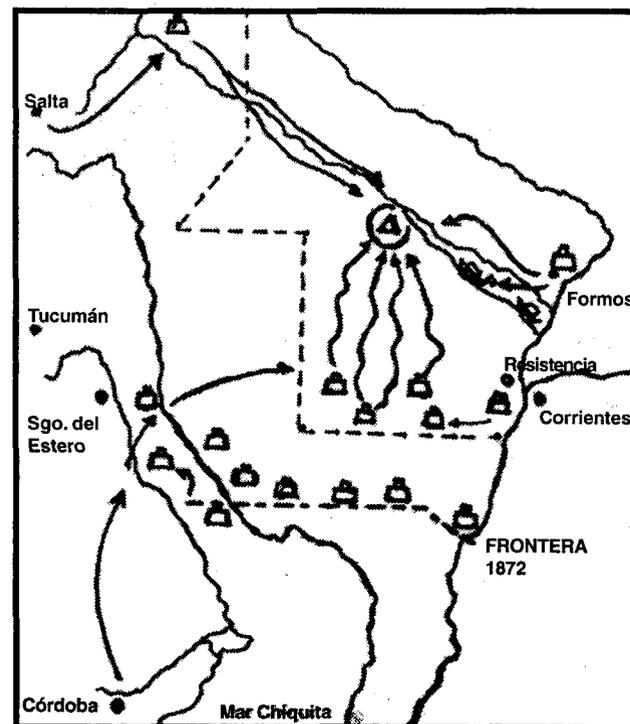


Gráfico tomado de “HISTORIA DE LA PROVINCIA DEL CHACO”, tomo II - 1970, de CARLOS P. LÓPEZ PIACENTINI; dibujo de MADRID.

## La historia oficial

Las órdenes se cumplieron, hubo algunos choques con los indígenas, pero al final resultó como estaba previsto.

El centro de operaciones era **La Cangayé**, punto neurálgico de la resistencia indígena.

Cuando las demás columnas llegaron al punto fijado, el jefe los felicitó a todos.

Y partieron satisfechos, a recibir premios: ascensos, medallas, tierras...

“Informe del Gral. Victorica al Presidente Julio A. Roca: Puede Usted disponer desde ya de un territorio mayor que el que tienen algunas naciones poderosas de Europa (...) donde cabrán muchos millares de pobladores y millares de ganados.” (31/12/1884)

C. PIACENTINI, o.c.

Cuando todo quedó otra vez silencioso  
en la Cangayé... los **buhos** y **lechuzas**  
siguieron meditando con ojos redondos.



Los **loros** alzaron el vuelo gritando:  
Laguna *traga-gente!*... ¡Laguna *traga-gente!*”<sup>(1)</sup>

Y los **carpinteros** se ensañaron  
con el algarrobo de **Paykín** y **Matorras**,  
picoteando su tronco labrado 110 años antes.<sup>(2)</sup>



<sup>(1)</sup> Según una tradición antiquísima, una población indígena fue sepultada por un cataclismo en ese lugar.

<sup>(2)</sup> Ver, p. 134

## La otra historia

La historia que empezó a contarse en voz baja y al oído de los niños, era una historia distinta.

Eran más bien, muchos relatos de familias fugitivas  
por pantanos y bosques;  
de madres que ocultaban a sus pequeños en los **nidos**  
y volvían a buscarlos por la noche;  
de **teros** y **chajás** vigilantes;  
de **zorzales** y **calandrias** que cantaban para animar a  
los cansados;  
de **tucanes** que señalaban el rumbo;  
de **garzas** amigas y **patos** compasivos  
que distraían a los soldados perseguidores;  
de **palomas** con mensajes de esperanza...



Había también relatos de acciones heroicas:  
de flecheros que enfrentaban al enemigo,  
mientras cubrían la retirada de su gente;  
de caciques que atacaban  
a las fuerzas contrarias y las debilitaban;  
de héroes que no se vendieron a los sobornos del gobierno,  
y lucharon hasta el final:

**Juanelrai,**  
**Yaloshi,**  
**Cambá,**  
**Meguesoxochí...**



## Los mismos invasores reconocieron la valentía de los indígenas.

1883 "... la expedición pudo proseguir la marcha en dirección a los **Campos de Napalpí**. Allí tuvo lugar uno de los principales combates de esta campaña, pues el célebre cacique toba **Juanelrai** presentó batalla a las fuerzas nacionales. El mayor poder de las armas del ejército se impuso en la mañana del 5 de mayo, cuando al ser herido su caudillo sus huestes se retiraron al refugio de los montes." (p. 154)

ALTAMIRANO, PRIETO Y SBARDELLA.

1884 "Nosotros que perseguíamos a indios, resultó que nos persiguieron ellos. Con una gritería infernal los **dos jefes Tobas**, con sus cuarenta o más indios, se habían lanzado sobre la retaguardia de la columna: habían muerto a dos soldados y herido a ocho. Arrebataron remingtons y caballos. Un ataque rápido, audaz y de verdadera sorpresa." (p.551)

1884 "Duro el indio **Yaloshi**. A pesar del feroz balazo [recibido] le relampagueaban los ojos de enérgica ira e indomable furor. Se formó un Consejo de Guerra(...) El cacique **Yaloshi** era el mismo que a traición quiso matar al Comandante Fontana... Llegó el día del arreglo de cuentas. Fue sentenciado a muerte. Aprobada la sentencia, se llevó a efecto, al pie de un corpulento quebracho(...) Más tarde pasó **Cambá** y sobre el cadáver de su compañero juró terrible venganza." (p.553)

"**Cambá** era un indio gigantesco, muy moreno, de formas atléticas. Tenía mucho prestigio entre los **Tobas**. ¡Atrevido el salvaje!

En una ocasión en las cercanías de Resistencia, reunidos los **Tobas** feroces, envió emisario de desafío al jefe de aquel territorio: 'que saliese para arreglar a lanza y sable'." (p.553)

1884 "El baqueano señaló al gigante tendido y grita: 'Ese, **Cambá**'. 'Oh y antes que lo lleven', gritó el cabo Luna, un desalmado de cuenta, 'voy a arreglarlo'.

Y avanza corriendo, y su medio de 'arreglarlo' es por demás detestable. Lo ultima a puñaladas, le corta la cabeza y trae el sangriento trofeo que clava en su misma lanza...

La tierra le sea leve al pobre salvaje que, al fin, en su conciencia, procedió como digno y valiente jefe de tribu, rindiendo la vida valerosamente, lo único que tenía, en holocausto de sus convicciones." (p. 575)

I. FOTHERINGHAM, *La vida de un soldado*

## Los avisadores en acción

Al comenzar el otoño siguiente, las aves migratorias que venían del Sur, desparrramaron la noticia de que los señores de Buenos Aires no estaban conformes con la **campana del Chaco: pocos combates, pocos indios muertos, muchas pérdidas...**

Los protagonistas, por supuesto, la defendían.

"Algunos criticaron el plan de campaña, que consideraron poco fructífero, por los resultados obtenidos. A mi modo de ver a una expedición en la que todos cumplen bien con su deber sin que haya ocurrido un solo contratiempo serio, no se le puede calificar de 'expedición fracasada'." (p.595)

I. FOTHERINGHAM, o.c.

No cabía duda de que la alianza **indio-pájaro** salvó muchas vidas.

Apoyamos el éxodo masivo hacia el norte o a los refugios seguros solo conocidos por nosotros, los **Avisadores**.

Según pensaban los forasteros la tierra ya estaba despejada hasta el río Bermejo, limpia de indeseables.

**Mucha tierra en pocas manos**

¿Quiénes se quedarían con esa tierra?  
Las **Aves** observábamos desde arriba.

"La gran afluencia de inmigración después de 1885 halló al gobierno sin suficiente tierra preparada para ubicarla. En los territorios nacionales, vírgenes de (...) mensuras, vivía la especulación y se desarrollaba el latifundio al amparo de grandes concesiones. No se admitía al pequeño propietario." (p.272)

MIGUEL ANGEL CÁRCANO, *Evolución Histórica del Régimen de la Tierra Pública*

“La ley 817 [de 1876] y su modificación [la de 1891] dieron oportunidad al gobierno de favorecer a ochenta y ocho personas, que se quedaron (...) en el Chaco, con un millón tres mil doscientas treinta hectáreas.” (p.255)

JACINTO ODDONE, *La Burguesía Terrateniente Argentina*.

El nativo encontraba formas para protestar por el despojo sufrido; y los nuevos habitantes del Chaco vivían en continua zozobra.

Por eso vino otra expedición militar con el objeto de escarmentar a los **mocovíes**.

“En 1899 el General Lorenzo Winter lleva a cabo otra campaña. Participaron varios Regimientos de Caballería(...) Sin ningún tipo de tropiezo, avanzó y penetró en la temida zona de “El Impenetrable” (p. 86)

C. PIACENTINI, o.c. III

Otra vez el vacío...

¿Dónde estaban las decenas de miles de indios?

El hombre blanco creía ver, detrás de cada árbol, la sombra de un indio agazapado.

Se sobresaltaba por cada grito de pájaro en la noche.

Tal vez entonces intuyó que somos los **avisadores** y **aliados** del indio, y, como venganza inconsciente, el hombre blanco nos condenó al **exilio**.

“La Argentina es uno de los cuatro primeros exportadores de productos de vida silvestre(...) y es el principal exportador de **pájaros vivos** para comercialización.”

MIGUEL PELERANO, *Fundación Vida Silvestre en Diario NORTE, Resistencia, 25/2/92*

## Síntesis

“Aunque estas expediciones iban precedidas por manifestaciones en pro del sometimiento pacífico de las tribus aborígenes, eran en realidad operaciones de guerra ofensiva destinadas a debilitar el poderío indígena capturando sus ganados, sus aguadas y cortando las comunicaciones entre los distintos caudillos aborígenes.

La resistencia de éstos no era el resultado de su ‘barbarie’ sino la lógica actitud de quienes defendían lo que consideraban sus dominios seculares y su libertad.

Por otra parte, rara vez se cumplían en los hechos las recomendaciones de trato pacífico y de empleo de la fuerza sólo como último recurso. En la mayoría de los casos, la técnica empleada era el asalto por sorpresa a las tolderías y la muerte de todos aquéllos que presentaban combate.” (p.156)

ALTAMIRANO, PRIETO, Y SBARDELLA, *Historia del Chaco*

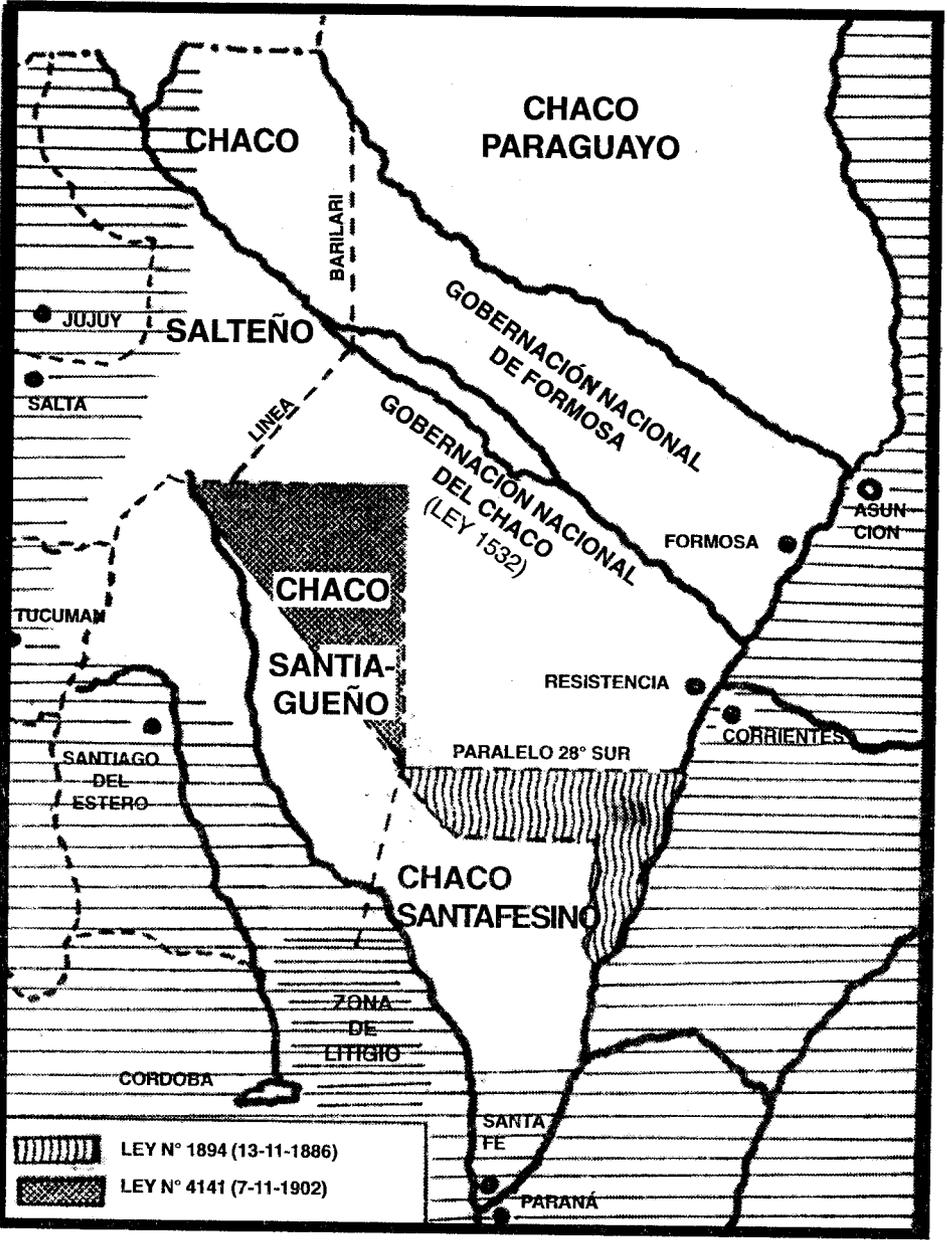
### CRUZ Y ESPADA

“Llevarles (a los indios) la prédica de la cruz y de las leyes; (...) y tras prédica tan santa, llevar la espada y el remington y el máuser para convertirlos(...) en gusanos, no ha de calificarse como muy fraternal, ni muy civilizado.

Probablemente, seguimos cumpliendo la ley bíblica(...) ‘Acuérdate, hombre, que eres polvo’(...) y los mandamos al polvo de donde vinieron. (p.156)

General IGNACIO FOTHERINGHAM (1842-1925), o.c.

## Cuando el Gran Chaco dejó de ser Grande



## Volvieron las golondrinas y contaron otras desventuras



**En Estados Unidos - 1890**

El profeta **sioux Wovoka** afirmaba que los blancos habían tratado mal a Cristo y que éste regresaría como indio. Que resucitarían los indios muertos y volverían los búfalos y los caballos salvajes.

dic. 15 - El jefe de los **sioux**, **Toro Sentado**, es asesinado por la policía.

dic. 29 - Masacre de **350 sioux**, la mayoría mujeres y niños, por los soldados, en Wounded Knee Creek.

enero 16 - Es aplastado el último grupo de los **sioux**.

**En Bolivia - 1892**

El Tumpa o profeta animaba a los **chiriguanos** a seguir buscando, como sus antepasados, el **Kandire**, una **Tierra-sin-males**.

El 28 de enero de 1892, el Ejército Boliviano los venció y masacró, en los llanos de **Kurujuky**.

En todo el Continente, los hijos de la tierra padecen la misma suerte. Fueron...

## PRIMERO, CIUDADANOS; LUEGO... SOMBRAS

## ***Autores y Obras Citadas***

- Altamirano, Marcos, **Concepción del Bermejo: un pleito por el Chaco en el siglo XVI**, 1979.
- Altamirano, Prieto y Sbardella, **Historia del Chaco**, Ed. Dione, Resistencia, Chaco 1988.
- Alumni, Mons. José, **Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de La Cangayé**, Moro Hnos, Resistencia, Chaco 1948.
- Cárcano, Miguel Angel, **Evolución Histórica del Régimen de la Tierra Pública**, Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1972.
- Carreras, Nicolás Iñigo, **La Violencia como Potencia Económica en el Chaco**, Buenos Aires, 1988.
- Colombres, Adolfo, **Viejo Camino del Maíz**, Ed. Diana, México, 1979.
- Comando General del Ejército Argentino, **Política seguida con el Aborígen**, 1750-1820, Biblioteca del Oficial, Buenos Aires 1973.
- Comisión Pontificia Justicia y Paz, Documento **La Iglesia ante el Racismo**, 3/11/88.
- Cordeu Edgardo, **El ciclo de Metzgosché**, Revista del Museo Americanista, Buenos Aires, 1969.
- Chiclana, Feliciano, LA GACETA de Buenos Aires, 5/10/1811.
- De Gandía, Enrique, **Historia del Gran Chaco**, J. Roldán, Buenos Aires 1929.
- De las Casas Bartolomé, **Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias**, SARPE, Madrid, España, 1985.
- Dobrizhoffer, Martín, **Historia de los Abipones**, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco 1970.
- Figueroa, Andrés A., **Los antiguos Pueblos de Indios de Santiago del Estero**, Revista del Archivo de Santiago del Estero, 1949.
- Flores Galindo, Alberto, **Buscando un Inca**, Ed. Horizonte, Lima 1988.
- Fontana, Luis Jorge, **El Gran Chaco**, Hachette, Buenos Aires 1977.
- Fotheringham, Ignacio, **La Vida de un Soldado**, Biblioteca del Suboficial, 1971.

- Furlong, Guillermo, **Entre los Abipones del Chaco**, Talleres Gráficos San Pablo, Buenos Aires, 1939.
- García Pulido, José, **Explotación del Quebracho**, Casa García, Resistencia, Chaco 1975.
- Geraldi, Seferino Emilio, **Lo que me contaron mis abuelos o Páginas Históricas del Chaco**, Resistencia, 1965.
- Gramajo de Martínez Moreno, **Evolución Cultural en el Territorio Santiagueño a través de la Arqueología**, Museo Arqueológico E. y D. Wagner, Santiago del Estero, 1978.
- Kersten, L., **Las tribus indígenas del Gran Chaco hasta 1900**, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco.
- López Piacentini, Carlos, **Historia de la Provincia del Chaco**, Ed. Región, Resistencia, Chaco, 1979.
- Luna, Hugo Alberto, **Misión de Zenta**, Cuadernos Franciscanos N° 58, Salta 1981.
- Maeder, Ernesto, **La Formación de la Sociedad Argentina desde el Siglo XVI hasta Mediados del XVIII**, Cuadernos Docentes N° 3, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco 1984.
- Magrassi, Guillermo, **Los Aborígenes de la Argentina**, Edición Búsqueda - Yuchan - Buenos Aires, 1987.
- Mandrini, Raúl, **Argentina Indígena**, Historia Testimonial Argentina.
- Meliá, Bartolomeu, **El Guaraní Conquistado y Reducido**, Biblioteca Paraguaya de Antropología, Asunción, Paraguay 1989.
- Mendoza, Marcela, **Viejo Mundo Toba**, Revista UNO MISMO; Buenos Aires 1986.
- Miranda Borelli, José, **Etnohistoria del Chaco**, Ed. Región, Resistencia, Chaco 1978.
- Miranda Borelli, José, **Tratados de Paz con los Indios de la Argentina**, Suplemento Antropológico, XIX, N° 2, Asunción Paraguay.
- Miller, Elmer, **Los Tobas Argentinos. Armonía y Disonancia en una Sociedad**, Siglo XXI, México 1979.
- Morresi, Eldo S, **Las Ruinas del Km. 75 y Concepción del Bermejo**, Resistencia, Chaco 1971.
- Núñez Cabeza de Vaca, Alvar, **Nafragios y Comentarios**, Espasa Calpe, Madrid, 1971.

- Oddone, Jacinto, **La Burguesía Terrateniente Argentina**, Ed. Libera, Buenos Aires 1967.
- Paucke, Florián, **Hacia Allá y Para Acá**, Tomo III, 2ª parte, Universidad Nacional de Tucumán, Buenos Aires, 1944.
- Pelerano, Miguel, **Fundación Vida Silvestre**, Diario NORTE, Resistencia, Chaco 25/2/92.
- Piñeiro, Diego y Mercedes Caracciolo, **Historia Económica y Social del Chaco**.
- Romero, José Luis, **Breve Historia de la Argentina**, Editorial Huemul, Buenos Aires, 1987.
- Roselli, Manuel, **Historia de la Reconquista**, 1ra. parte, 1980.
- Seelstrang, Arturo, **Informe de la Comisión Exploradora de 1875**, Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1977.
- Wagner, Emilio R. y Duncan L. Wagner, **La Civilización Chaco-Santiagoña**, Buenos Aires 1934.

## Índice de la 1ª parte

### Capítulo 1 - ¿Qué busca esta gente? 1526 - 1599

#### Memorias de

<i>la Sal</i> .....	17
<i>la Montaña</i> .....	19
<i>los Vientos</i> .....	21
<i>el Espíritu</i> .....	23
<i>el Paraná (1526-1535)</i> .....	25
<i>Primer asiento español</i> .....	26
<i>Distintos intereses</i> .....	27
<i>La primera Buenos Aires</i> .....	28
<i>Exploración de Juan Ayolas</i> .....	29
<i>La Búsqueda</i> .....	30
<i>el Paraguay (1536-1550)</i> .....	31
<i>Infundían terror</i> .....	32
<i>Algunos hechos que presencié</i> .....	33
<i>El camino hacia el Oro y la Plata</i> .....	33
<i>el Mishqui Mayu (1542-1584)</i> .....	35
<i>Desde el Oeste</i> .....	36
<i>Por la tierra del maíz</i> .....	37
<i>Fundación y traslado</i> .....	38
<i>el Bermejo (1585-1599)</i> .....	39
<i>Las encomiendas</i> .....	40
<i>Buscando sitio</i> .....	41
<i>Concepción del Bermejo</i> .....	42
<i>Las rebeliones</i> .....	44
<i>una Huella diferente</i> .....	45
<i>del Papel</i> .....	47
<i>Fundaciones del siglo 16</i> .....	50
<i>Los que contaron sus andanzas</i> .....	51
<b>Memorias de</b>	
<i>un Gran Territorio Poblado</i> .....	52

## Capítulo 2 ¡Basta de Abusos! 1600 - 1699

Hacia 1600.....	54
<b>Memorias de</b>	
<i>el Palo Borracho</i> .....	55
<i>el Pantano</i> .....	57
<i>la Acequia</i> .....	61
<i>Esclavizaban a los guaraníes</i> .....	64
<i>Dependían de Buenos Aires</i> .....	66
<i>el Zenta (1620-1629)</i> .....	67
<i>Menospreciaban a los nativos</i> .....	68
<i>Entraron al valle</i> .....	69
<i>el Muro de ronda (1620-1629)</i> .....	71
<i>Una población amenazada</i> .....	72
<i>Conflictos dentro de las encomiendas</i> .....	73
<i>una Taza de loza (1631)</i> .....	75
<i>el Algarrobal (1632-1649)</i> .....	79
<i>No mas ciudades en el Chaco</i> .....	80
<i>No más rutas comerciales</i> .....	81
<i>Vigilancia permanente</i> .....	81
<i>el Carandá (1650-1689)</i> .....	83
<i>Lanzas listas para la defensa</i> .....	84
<i>Avance hacia el sur</i> .....	85
<i>Los Chaquenses se unen</i> .....	86
<i>Pacto traicionado</i> .....	87
<i>Lanzas vengadoras</i> .....	88
<i>el Camino (1690-1699)</i> .....	89
<i>Cuestionamientos</i> .....	90
<i>Calamidades públicas</i> .....	91
<b>Síntesis</b> .....	92

## Capítulo 3 - Esta tierra es nuestra - 1700 - 1799

Hacia 1700.....	94
<b>Memorias de</b>	
<i>el Polvo</i> .....	95
<i>el Cachi Mayu (1700-1730)</i> .....	99
<i>Las naciones originarias</i> .....	100
<i>Huyeron y tuvieron que volver</i> .....	102
<i>Los dominadores</i> .....	103
<i>La cultura de resistencia</i> .....	104
<i>Zona de frontera</i> .....	104
<i>Pueblos Indios de Santiago del Estero (Mapa)</i> .....	105
<i>Los Shalacos</i> .....	106
<i>los Palmares (1730-1750)</i> .....	107
<i>Era necesario romper el cerco</i> .....	108
<i>El camino de la plata</i> .....	109
<i>La senda de Macomitas</i> .....	111
<i>La oferta de reducciones</i> .....	112
<i>Reducciones en el Gran Chaco (Mapa)</i> .....	114
<i>dos Memoriosos (1750-1767)</i> .....	115
<i>Las voces del Pueblo Mocoví</i> .....	116
<i>Las voces del Pueblo Abipón</i> .....	119
<i>Efectos de la Alianza</i> .....	122
<i>El Dolor de la Frustración</i> .....	124
<i>Y después</i> .....	126
<i>un Cuadro (1767-1799)</i> .....	127
<i>El proyecto de Matorras</i> .....	128
<i>Un lugar: La Cangayé</i> .....	129
<i>Las razones de Paykín</i> .....	131
<i>El tratado de Paz</i> .....	132
<i>Las verdaderas intenciones</i> .....	133
<i>un Enjambre embravecido (1780-1799)</i> .....	135
<i>Descontento popular</i> .....	137
<i>Levantamiento y represión</i> .....	138
<i>Violencia estructural</i> .....	138
<b>Síntesis</b> .....	140

## Capítulo 4 - Primero, Ciudadanos; Luego... sombras - 1800 - 1899

Hacia 1800 .....	142
Memorias de	
<i>el Cháguar</i> .....	143
<i>el Alto Pilcomayo (1800-1805)</i> .....	149
<i>La Nación Chiriguana</i> .....	150
<i>La Guerra del Maíz</i> .....	151
<i>Los guaraníes resisten</i> .....	152
<i>las Golondrinas (1805-1820)</i> .....	153
<i>Ambiente revolucionario</i> .....	154
<i>Quietud en el Chaco</i> .....	155
<i>Libertad, igualdad, fraternidad</i> .....	156
<i>Los hijos de los conquistadores</i> .....	157
<i>La política criolla</i> .....	158
<i>Vista aérea de un país en construcción</i> .....	159
<i>los Yacarés (1820-1860)</i> .....	161
<i>Las dos orillas</i> .....	162
<i>La historia se complica</i> .....	164
<i>Una constitución con excluidos</i> .....	166
<i>Más gente blanca</i> .....	167
<i>los Cañaverales (1860-1880)</i> .....	169
<i>Cortaban árboles y cañas</i> .....	170
<i>Traían aguardiente</i> .....	172
<i>El Chaco profundo</i> .....	173
<i>Conflicto en Colonia Rivadavía</i> .....	174
<i>Proyecto de Camino</i> .....	175
<i>Guerra por el Chaco Central</i> .....	176
<i>Conflicto en San Jerónimo del Sauce</i> .....	176
<i>Avanzaron los fortines y las poblaciones</i> .....	177
<i>Los chaqueños acriollados</i> .....	178
<i>Alerta general</i> .....	179
<i>los Avisadores (1880-1899)</i> .....	181
<i>Los enemigos y los amigos</i> .....	182
<i>Guerra declarada</i> .....	184
<i>La historia oficial</i> .....	185

<i>La otra historia</i> .....	187
<i>Los avisadores en acción</i> .....	189
<i>Mucha tierra en pocas manos</i> .....	189
<b>Síntesis</b> .....	191
<b>Cuando el Gran Chaco dejó de Ser Grande</b> .....	192
<b>Volvieron las golondrinas y contaron</b>	
<b>otras desventuras</b> .....	193
<b>Autores y obras citadas</b> .....	194

# **RECUPERAR LA MEMORIA PARA RESTITUIR LA ESPERANZA**

EL ENCUENTRO INTERCONFESIONAL DE MISIONEROS (E.I.M.) presenta estas **Memorias del Gran Chaco**, como un intento de mirar la Historia desde la óptica de los antiguos dueños de la tierra.

En esta **primera parte** aparecen los hechos vividos durante cuatro siglos, recreados por testigos del mismo paisaje chaqueño, y confirmados por documentos históricos.

Este camino de la **MEMORIA**, difícil pero necesario, es una invitación a tratar con interés y respeto a las culturas diferentes.

Esta obra está dedicada a todos/as los/as que desean, restituirles la **ESPERANZA** a las Primeras Naciones de América.

12/10/97

**ISBN 987-9040-18-X**